

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

RECUPERACIÓN DEL PAISAJE URBANO CUIR: PROPUESTA DE RECORRIDO URBANO
HISTÓRICO PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA MEMORIA Y TEJIDO SOCIAL CUIR
EN SAN JOSÉ, COSTA RICA

Trabajo final de investigación aplicada sometido a la
consideración de la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado
en Arquitectura para optar al grado y título de Maestría Profesional
en Paisajismo y Diseño de Sitio

LUIS ALONSO ROJAS HERRA

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2022

Dedicatoria:

Dedico esta tesis a todas las personas que enfrentamos de manera consiente la violencia y la discriminación estructural de forma cotidiana en todos los ámbitos de nuestras vidas.

Este proyecto está dedicado, especialmente, a Arq. Guillermo Chaves Hernández.

Agradecimientos:

A mi familia elegida, por permitirme experimentar el cariño y el afecto sincero, gracias infinitas por acompañarme en todos los momentos significativos de mi vida. Este proyecto sería imposible de concebir sin ustedes: House of Netzias, Gatxs, House of Divancci y Ixs Burunakis. Les amo y les adoro eternamente.

A mi tutor, Luis Durán, por inspirarme y motivarme a concluir este proceso. A mis dos lectoras, Lucía y Laura, por asumir el compromiso con el proyecto con respeto y afecto. A los tres, por demostrarme que otras formas de pedagogía en la academia son posibles.

A mi familia biológica, gracias por la paciencia a lo largo de todos estos 23 años, sé que han sido difícil para todxs en la casa, salir del closet es solo el inicio de un proceso complejo que no acaba nunca. Un agradecimiento especialmente a mi madre, quien me demostró que la empatía y el respeto entre personas que piensan y actúan distinto es posible y que solo se construye con tiempo y dedicación.

Por último, quiero agradecerles a todas las personas académicas, investigadoras, activistas, representantes de distintas ONG's que de alguna manera colaboraron con el proyecto. Gracias por creer en la propuesta y por brindarme sus valiosas experiencias de vida para poder construir este relato desde la reivindicación y el respeto de sus luchas.

Este trabajo final de investigación aplicada fue aceptado por la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Arquitectura de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado y Título de Maestría Profesional en Paisajismo y Diseño de Sitio.

Mag. Dania Chavarría Núñez
**Representante de la Decana
Sistema de Estudios de posgrado**

MSc. Luis Durán Segura
Profesor Guía

Dra. Laura Paniagua Arguedas
Lectora

MSc. Lucía Riba Hernández
Lectora

Mag. Catherine Kauffman Incer
Representante de la Directora Programa de Posgrado en Arquitectura

Luis Alonso Rojas Herra
Sustentante

Tabla de contenidos:

Portada:	i
Dedicatoria:	ii
Hola de aprobación:	iii
<i>Tabla de contenidos:</i>	<i>iv</i>
<i>Resumen:</i>	<i>vi</i>
<i>Lista de cuadros:</i>	<i>viii</i>
<i>Lista de ilustraciones:</i>	<i>ix</i>
Justificación:.....	2
El objetivo general:	6
Objetivos específicos:	6
<i>Marco conceptual</i>	<i>6</i>
Estado de la cuestión:	6
<i>Marco teórico:</i>	<i>11</i>
Descodificación del paisaje. Parte 1: El paisaje también es político.....	11
El paisaje también es político. Sobre el territorio y el paisaje.....	12
El paisaje también es político. Sobre la producción del paisaje.	15
Sobre lo intangible... ..	16
Sobre lo tangible... ..	17
Descodificación del paisaje. Parte 2: Sobre lo urbano.....	19
Sobre lo urbano. La no participación ciudadana.	20
Sobre lo urbano. El no derecho a la ciudad.	28
Descodificación del paisaje. Parte 3: Paisaje urbano cuir.	33
Paisaje urbano cuir. Sobre la identidad urbana.	34
Paisaje urbano cuir. Sobre la memoria cuir.	35
Paisaje urbano cuir. c.....	36
Descodificación del paisaje. Parte 4: Lo epistémico.	38
Lo epistémico. Terminología Torti-trans epistemología playísima:.....	40
<i>CAP.2: Crónica de la organización social de los grupos de ciudadanía sexualmente diversas en San José Costa Rica (1978-2020):</i>	<i>44</i>

Introducción: Una manera de aproximarnos a la organización social de los grupos de ciudadanía sexualmente diversas en San José Costa Rica desde la apropiación espacial (1978-2020):	46
Crónica de la organización social cuir (1978-1980): Los primeros pasos hacia la organización social.	52
Crónica de la organización social cuir (1980-1990): Las bases para entamar el tejido y la movilidad social.	56
Crónica de la organización social cuir (1990-2000): Construcción de la ciudadanía sexualmente diversa politizada.	68
Crónica de la organización social cuir (2000-2010): La movilidad social	76
Crónica de la organización social cuir (2010-2020): La era de las ONG's: El Devenir de la internacionalización.....	84
Conclusiones.....	98
<i>CAP.3: Análisis de las funciones básicas de los espacios de la organización social de los grupos de la ciudadanía sexualmente diversa en San José Costa Rica: El devenir trans-territorial</i>	99
El breve análisis de las funciones básicas de los espacios de la organización social de los grupos de la ciudadanía sexualmente diversa en San José Costa Rica	122
El breve análisis de las funciones básicas (1978-1980)	122
El breve análisis de las funciones básicas (1980-1990)	129
El breve análisis de las funciones básicas (1990-2000):	139
El breve análisis de las funciones básicas (2000-2010)	149
El breve análisis de las funciones básicas (2010-2020)	158
<i>Conclusiones</i>	170
<i>CAP.4: (Léase con voz en tono de furia militante) ¡No queremos anteproyecto! ¡Queremos acciones! El anti-proyecto: Recorrido urbano histórico para el fortalecimiento de la memoria y tejido social cuir en San José, Costa Rica.</i>	178
Recuperación del paisaje Urbano-Cuir*: Aspectos generales del recorrido urbano histórico	180
Recuperación del paisaje Urbano-Cuir*: Itinerario de las actividades.....	190
Recuperación del paisaje Urbano-Cuir*: Itinerario de las Estaciones.....	202
<i>Conclusiones: Los recuerdos son memoria, la memoria es poder.</i>	218
<i>Bibliografía</i>	220

Resumen:

Este TFIA es una propuesta de recorrido urbano que ayude al fortalecimiento de la memoria y tejido social cuir de la ciudadanía sexualmente diversa en San José, Costa Rica. La propuesta epistémica se construye desde la perspectiva histórica de la movilidad social de los distintos colectivos que pertenecen a este grupo de ciudadanos en los últimos 40 años.

El recorrido se plantea desde el análisis de las funciones básicas de los espacios apropiados por las distintas formas de organización social de la ciudadanía sexualmente diversa en el periodo mencionado anteriormente. Este análisis nos permitiría aproximarnos a entender cómo estos colectivos se apropiaron y significaron sobre estos espacios en distintos periodos de tiempo y en diferentes circunstancias para cada grupo. Razón por la cual, sus procesos de emancipación ciudadana se han generado con desfases temporales significativos para cada uno de ellos.

El recorrido consiste en una intervención política en el espacio público urbano de la capital al mismo tiempo que muestra durante el desplazamiento los distintos espacios relevantes para la movilidad social cuir. Para el diseño de la ruta se propone un itinerario de actividades que se pretende realizar durante la intervención espacial urbana utilizando y visibilizando prácticas artísticas identitarias de la población diversa como la interpretación *drag* y la representación de distintas categorías de las competencias de la comunidad *ballroom* en Costa Rica con el objetivo de resignificar y reivindicar esos espacios de la memoria cuir urbana.

Summary:

This TFIA, is an urban route as a proposal to strengthen the queer memory and social tissue of the sexually diverse citizens of San Jose, Costa Rica. The epistemic proposal is built from the historic perspective of the social trajectory of different collectives that had belonged to a group of citizens over the last 40 years.

This route starts from the analysis of basic needs of the appropriated spaces from the different forms of social organization of the sexually diverse citizens in the previously mentioned period. Trying to get a closer understanding on how the collectives appropriated and what they meant for these spaces through different time periods and circumstances for each group, helping us understand why the process for citizens' emancipation were generated with significant time gaps for each of them.

It consists in a political intervention of the urban public space of the capital at the same time that shows the trajectory of different relevant spaces for the social queer mobility. The route design proposes an itinerary of activities that pretends to carry out a spacial urban intervention using and making visible artistic practices that identify the diverse population like drag performances and the representation of different categories in runway competitions in the ballroom community in Costa Rica with the objective to reappropriate and reinvindicate those space of urban queer memory.

Lista de cuadros:

Tabla 1. Estado de la cuestión, fuente propia -----	9
Tabla 2. Variables a evaluar de las necesidades humanas fundamentales que deben cubrir la función básica del espacio público urbano desde la perspectiva de género y diversidad sexual.-----	110
Tabla 3. Hitos no hegemónicos, año en que estuvo activo para personas cuir, uso actual, niveles, estado de preservación y ubicación. Fuente propia-----	184
Tabla 4. Lista de activistas indicando la lucha a la que se le relaciona su militancia. Fuente propia-----	193
Tabla 5. Tipo de intervención, cantidad de personas y función. Fuente propia-----	198

Lista de ilustraciones:

Ilustración 1 Diagrama de las necesidades básicas humanas con perspectiva de género. Elaboración propia-----	101
Ilustración 2 Diagrama subsistencia. Elaboración propia -----	102
Ilustración 3 Diagrama protección. Elaboración propia. -----	103
Ilustración 4 Diagrama afecto 01 y 02. Elaboración propia. -----	104
Ilustración 5 Diagrama afecto 03 y 04. Elaboración propia. -----	104
Ilustración 6 Diagrama entendimiento 01 y 02. Elaboración propia. -----	105
Ilustración 7 Diagrama participación 01 y 02. Elaboración propia -----	106
Ilustración 8 Diagrama ocio. Elaboración propia. -----	107
Ilustración 9 Diagrama recreación. Elaboración propia -----	108
Ilustración 10 Diagrama identidad. Elaboración propia. -----	109
Ilustración 11 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas. Elaboración propia.-----	116
Ilustración 12 Tortigrafía playotica nº 4. Configuración espacial. Elaboración propia.	118
Ilustración 13 Mapa de delimitación espacial para diagnóstico. Elaboración propia. --	121
Ilustración 14 Cartografía de espacios físicos más significativos de la época 1978-1980. Elaboración propia-----	125
Ilustración 15 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas homosexuales 1978-1980. Elaboración propia.-----	127
Ilustración 16 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas lesbianas 1978- 1980. Elaboración propia.-----	129
Ilustración 17 Cartografía de espacios físicos más significativos de la época 1980-1990. Elaboración propia-----	133

Ilustración 18 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas homosexuales 1980-1990. Elaboración propia. -----	135
Ilustración 19 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas lesbianas 1980-1990. Elaboración propia. -----	137
Ilustración 20 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas trans 1980-1990. Elaboración propia. -----	138
Ilustración 21 Cartografía de espacios físicos más significativos de la época 1990-2000. Elaboración propia-----	142
Ilustración 22 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas homosexuales 1990-2000. Elaboración propia. -----	145
Ilustración 23 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas lesbianas 1990-2000. Elaboración propia. -----	147
Ilustración 24 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas trans 1990-2000. Elaboración propia. -----	149
Ilustración 25 Cartografía de espacios físicos más significativos de la época 2000-2010. Elaboración propia-----	153
Ilustración 26 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas homosexuales 2000-2010. Elaboración propia. -----	155
Ilustración 27 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas lesbianas 2000-2010. Elaboración propia. -----	157

Ilustración 28 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas trans 2000-2010. Elaboración propia. -----	158
Ilustración 29 Cartografía de espacios físicos más significativos de la época 2010-2020. Elaboración propia-----	162
Ilustración 30 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas homosexuales 2010-2020. Elaboración propia. -----	166
Ilustración 31 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas lesbianas 2010-2020. Elaboración propia. -----	168
Ilustración 32 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas trans 2010-2020. Elaboración propia. -----	170
Ilustración 33 Evolución cronológica de las organizaciones sociales de la ciudadanía sexualmente diversa por grupos. Homosexuales. Elaboración propia. -----	173
Ilustración 34 Evolución cronológica de las organizaciones sociales de la ciudadanía sexualmente diversa por grupos. Lesbianas. Elaboración propia.-----	174
Ilustración 35 Evolución cronológica de las organizaciones sociales de la ciudadanía sexualmente diversa por grupos. Mujeres trans asociadas al comercio sexual. Elaboración propia. -----	175
Ilustración 36 Evolución cronológica de las organizaciones sociales de la ciudadanía sexualmente diversa por grupos. Síntesis. Elaboración propia. -----	177
Ilustración 37 Diagrama programa del recorrido urbano histórico en San José, Costa Rica. Elaboración propia-----	178
Ilustración 38 Aspectos generales del recorrido. Elaboración propia -----	182
Ilustración 39 Registro fotográfico actual. Elaboración propia.-----	189
Ilustración 40 Diagrama itinerario de actividades. Elaboración propia -----	201

Ilustración 41 Itinerario de las Estaciones. Elaboración propia -----	202
Ilustración 42 Diagrama de intervenciones Estación 1. Elaboración propia.-----	204
Ilustración 43 Diagrama de intervenciones Estación 2. Elaboración propia-----	208
Ilustración 44 Diagrama de intervenciones Estación 3. Elaboración propia.-----	212
Ilustración 45 Diagrama de intervenciones Estación 4. Elaboración propia. -----	216

Lista de abreviaturas:

ASEV,	Asociación Esperanza Viva
ASOLUSI.....	Asociación de lucha contra el SIDA
AV.....	<i>Avenida</i>
AZT	<i>Azidotimidina</i>
C.C.S.S.	<i>Caja Costarricense del Seguro Social</i>
CCDCR	Cámara de comercio diversa Costa Rica
CDG	Colectivo Diversidad Guanacasteca
CIAM.....	Congreso de Arquitectura Moderna
CIPAC.....	Centro de investigación y Promoción para América Central de Derechos Humanos
CLEA	<i>Coordinadora Latinoamericana de Estudiantes de arquitectura</i>
ELEA.....	Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Arquitectura
FDI	Frente por los Derechos Igualitarios
FLACSO	<i>Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales</i>
FMV	Fundación Michael Vásquez
GAFADIS	Grupo de apoyo a familiares y amigos de la diversidad sexual
HSH.....	<i>Hombres que tienen sexo con hombres</i>
HTCR	Grupo Hombres Trans Costa Rica
ICCGL.....	I conferencia centroamericana de gays y lesbianas
II ELFLAC-.....	II Encuentro Lésbico Feminista de Latinoamérica y el Caribe
ILPES.....	Instituto Latinoamericano de Prevención y Educación en Salud
IRCA.....	Instituto sobre migración y refugio LGBTIQ para Centroamérica
ITS.....	infecciones de transmisión sexual
LGBTIQ	<i>Lesbianas, gays, bi sexuales, trans, intersexuales y queers</i>
MIO	Museo de la Identidad y el Orgullo

Mulabi.....Espacio latinoamericano de sexualidad y derechos de las personas trans,
inter y no binarios

OMS.....Organización Mundial de la Salud

ONG..... Organizaciones No Gubernamental

ONG's.....Organizaciones No Gubernamentales

Sida.....*Síndrome de Inmunodeficiencia adquirida*

TFIA *Trabajo Final de Graduación Aplicada*

TSE..... Tribunal Supremo de Elecciones

USA*United States of Americaa*

VIH.....*Virus de la inmunodeficiencia Humana*



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

SEP Sistema de
Estudios de Posgrado

Autorización para digitalización y comunicación pública de Trabajos Finales de Graduación del Sistema de Estudios de Posgrado en el Repositorio Institucional de la Universidad de Costa Rica.

Yo, Luis Alonso Rojas Herra, con cédula de identidad 1-1251-0165, en mi condición de autor del TFG titulado Recuperación del paisaje urbano cuir: propuesta de recorrido urbano histórico para el fortalecimiento de la memoria y tejido social cuir en San José, Costa Rica.

Autorizo a la Universidad de Costa Rica para digitalizar y hacer divulgación pública de forma gratuita de dicho TFG a través del Repositorio Institucional u otro medio electrónico, para ser puesto a disposición del público según lo que establezca el Sistema de Estudios de Posgrado. SI NO *

*En caso de la negativa favor indicar el tiempo de restricción: _____ año (s).

Este Trabajo Final de Graduación será publicado en formato PDF, o en el formato que en el momento se establezca, de tal forma que el acceso al mismo sea libre, con el fin de permitir la consulta e impresión, pero no su modificación.

Manifiesto que mi Trabajo Final de Graduación fue debidamente subido al sistema digital Kerwá y su contenido corresponde al documento original que sirvió para la obtención de mi título, y que su información no infringe ni violenta ningún derecho a terceros. El TFG además cuenta con el visto bueno de mi Director (a) de Tesis o Tutor (a) y cumplió con lo establecido en la revisión del Formato por parte del Sistema de Estudios de Posgrado.

FIRMA ESTUDIANTE

Nota: El presente documento constituye una declaración jurada, cuyos alcances aseguran a la Universidad, que su contenido sea tomado como cierto. Su importancia radica en que permite abreviar procedimientos administrativos, y al mismo tiempo genera una responsabilidad legal para que quien declare contrario a la verdad de lo que manifiesta, puede como consecuencia, enfrentar un proceso penal por delito de perjurio, tipificado en el artículo 318 de nuestro Código Penal. Lo anterior implica que el estudiante se vea forzado a realizar su mayor esfuerzo para que no sólo incluya información veraz en la Licencia de Publicación, sino que también realice diligentemente la gestión de subir el documento correcto en la plataforma digital Kerwá.

Introducción:

Este TFIA es una propuesta de recorrido urbano que pretende contribuir al fortalecimiento de la memoria y tejido social cuir de la ciudadanía sexualmente diversa en San José, Costa Rica. Para cumplir con este objetivo la propuesta se divide en cuatro competentes:

Primer componente: **El paisaje también es político. Sobre el territorio y el paisaje.** Este apartado se constituye del marco referencial, marco conceptual y marco teórico. Es un manifiesto epistémico que trata de contribuir a generar un primer desplazamiento de saberes producidos desde las vanguardias trans-feministas y la teoría cuir para incluirlos en la producción del pensamiento en la academia de arquitectura, el urbanismo, el paisaje y el ordenamiento territorial. Áreas de la disciplina en las que comúnmente se han mantenido distanciadas y desarticuladas de estas posturas politizadas y críticas.

El segundo componente: **Crónica de la organización social de los grupos de ciudadanos sexualmente diversos en San José, Costa Rica.** Este apartado se construye, desde una perspectiva histórica y crítica, el surgimiento, crecimiento y evolución de los grupos organizados de la movilidad social que pertenecen a la ciudadanía sexualmente diversa en los últimos 40 años en San José, Costa Rica. Haciendo énfasis en las principales diferencias que surgieron para cada uno de los siguientes colectivos: lesbianas, homosexuales y personas trans.

El tercer componente: **Análisis de las funciones básicas de los espacios de la organización social de los grupos de ciudadanos sexualmente diversos en San José, Costa Rica.** Este apartado aborda las funciones básicas humanas con perspectiva de género de los espacios apropiados y resignificados por las distintas formas de

organización social de la ciudadanía sexualmente diversa en el periodo mencionado anteriormente. Este abordaje deja entender cómo las condiciones espaciales de estos sitios están relacionados a los procesos de emancipación ciudadana para estos colectivos.

El cuarto componente: **El anti-proyecto**. En este apartado se propone el diseño estratégico de una intervención-manifestación política en el espacio público urbano. La ruta de esta acción son espacios significativos para los grupos de la movilidad social cuir con el fin de resignificarlos a través de prácticas culturales identitarias de la ciudadanía sexualmente diversa y transmitir conocimiento sobre la memoria de una ciudad desde el lente de la disidencia.

Marco referencial

Justificación:

La producción formal y legítima de pensamiento crítico desde La Academia ha obstaculizado la visibilidad, el posicionamiento y la legitimidad del conocimiento producido por cuerpos disidentes. Por medio de mecanismos y recursos, tanto lingüísticos como materiales, humanos y simbólicos, La Academia valida, impone y utiliza un marco epistemológico que no es propio de la disidencia por orientación e identidad sexual no hegemónica.

Estas prácticas y hábitos de aprendizaje en el ámbito académico contribuyen a perpetuar la dominación y el disciplinamiento sobre el cuerpo y los afectos de estos sujetos disidentes quedan excluidos de estos mecanismos de producción de pensamiento; y cuando entran en el debate, los discursos que se producen, lo hacen desde una perspectiva heteronormada.

Si la ciudadanía sexualmente diversa no tiene memoria es por que, para la institucionalidad (especialmente La Academia), nunca hemos existido desde un lugar válido como productores de conocimiento situado y crítico. Este Trabajo Final Investigación Aplicada (TFIA) propone otro esfuerzo más por construir una *transtortiepistemología playísima* propia de la disidencia tica.

Este TFIA se posiciona desde una ética homosexual playísima militante, al igual que muchas otras decenas de autores de la región latinoamericana lo han hecho (Falconí, Castellanos, & Viteri, 2014). Con el fin de dar voz a todos esos cuerpos que para un sistema de educación superior hegemónico atravesado por un régimen de dominación y organización heterosexista y socioeconómico neoliberal no somos de interés real como productores de conocimiento.

Este posicionamiento es urgente en la región latinoamericana. Tradicionalmente se ha pensado y construido al sujeto disidente desde Estado Unidos y Europa occidental, bajo una perspectiva colonizadora, dominante y homogeneizadora (Falconí Trávez, 2018).

Desde este lugar el texto propone la producción de un conocimiento situado, pensado y sentido desde la disidencia (Falconí, Castellanos, & Viteri, 2014). Es un conato desde la disciplina de la arquitectura por reivindicar las diversas formas en que se han pensado estos cuerpos disidentes desde la hegemonía. Un conocimiento que ha sido construido por sujetos heterosexuales dominantes y patriarcales en la aplicación de metodologías y técnicas investigativas hegemónicas y coloniales (Falconí Trávez, 2018).

Este TFIA no pretende ser complaciente con La Academia; al contrario, es un manifiesto contestatario de sus prácticas de producción de conocimiento hegemónicas y ejercicios de jerarquía que perpetúan una estructura de poder (Cervetto & López, 2016) que por

décadas ha silenciado, anulado e invisibilizando a las personas que se consideran disidentes por su identidad de género u orientación sexual no normativa.

La academia ha logrado utilizar por décadas herramientas y técnicas de producción de conocimiento que legitiman, regulan, normalizan y controlan los afectos y los cuerpos de las personas disidentes desde una óptica heteronormativa y patriarcal. Estas prácticas perpetúan las estructuras de poder que históricamente han imposibilitado y obstaculizado unos de los grandes objetivos de la disidencia consciente y política: la caída del patriarcado (Herra, La construcción espacial del sujeto indomito, 2020, pág. 33).

Cuando la academia ha mostrado interés por estos temas, lo ha hecho desde una perspectiva reguladora, compasiva y asistencialista. Reproduce un discurso de lástima, sin proponer o generar soluciones estructurales. La Academia, por lo general, observa con desprecio la disidencia desde posturas jerárquicas, desde su lugar de privilegio heteronormado y liberal.

Actualmente no existen en la institucionalidad instrumentos, técnicas y metodologías formales para concebir los bienes patrimoniales cuir¹ desde el respeto y la empatía de su proceso emancipatorio como colectivo. Al no ser objeto de interés, la memoria urbana cuir queda invisibilizadas o silenciada en la esfera pública hegemónica e institucional. Desde el urbanismo y la arquitectura, se entiende "bienes patrimoniales cuir" como la diversidad de tipologías arquitectónicas que tienen un valor y un uso

¹ Es el término en español que se utiliza para designar a quienes no son heterosexuales o de género binario. Su traducción en inglés es queer. Y se define el adjetivo como extraño.

significativo para las personas que se enuncian desde la disidencia por orientación e identidad sexual no hegemónica².

Estas tipologías arquitectónicas se producen y reproducen, por las mismas personas de la disidencia, en todos los ámbitos de la escala urbana (Herra, 2020). Pero no se reconoce o visibiliza el significado que estos espacios tienen para construir y gestionar formas de participación ciudadana o organización social disidentes. Sobre todo, para el reconocimiento y apropiación de espacios de los que usualmente son excluidos, expulsados y marginalizados.

Si bien es cierto que la invisibilidad de la ciudadanía sexualmente diversa en los distintos procesos de la gestión de la vida urbana está relacionada con la nula participación y representación de estos en los espacios destinados a los procesos de planificación urbana en las áreas de arquitectura y urbanismo, también existe una ausencia sobre estrategias y metodologías académicas que permitan al abordaje de estos temas de investigación y acercamiento más afectivo y efectivo a estos temas.

Celebrar y reivindicar las prácticas, estrategias y formas de organización que estos sujetos disidentes de manera individual y colectiva vienen desarrollando permite visibilizar nuevas formas de vincularnos afectivamente, nuevas posibilidades de cooperación y emprendimiento promoviendo valores no asociados al capitalismo. Al contrario, estas formas de producción de espacio no hegemónicas promueven y construyen valores propios pensados y sentidos colectivamente por cada uno de los sujetos que conforman la disidencia.

² Para esta propuesta en particular se trabaja diversos ámbitos urbanos del espacio público de la ciudad de San José, Costa Rica.

El objetivo general:

- Contribuir a la recuperación de la memoria histórica urbana del centro de San José, por medio de la construcción de un recorrido urbano por espacios que fueron testigos de eventos y experiencias significativas para los grupos organizados de la ciudadanía sexualmente diversa.

Objetivos específicos:

- Reflexionar sobre el papel que tuvieron algunas tipologías arquitectónicas urbanas como espacios de acceso y visibilidad para las primeras formas de organización social y la participación activa de la ciudadanía sexualmente diversa.
- Evaluar las funciones básicas de los espacios apropiados por las distintas formas de organización social de los grupos de ciudadanos sexualmente diversos desde las necesidades básicas humanas con perspectiva de género
- Construir un archivo de memoria visual que visibilice el proceso, por medio de la técnica de la cartografía, los espacios apropiados históricamente por los distintos grupos de la movilización social de la ciudadanía sexualmente diversa con el fin de contribuir al fortalecimiento del tejido social.

Marco conceptual**Estado de la cuestión:**

Para esta propuesta el estado de la cuestión se posiciona desde un planteamiento de-colonial. Desde ese lugar es importante mencionar que la producción de pensamiento cuir de la región norte y sur de América han excluido y menospreciado la producción de este mismo pensamiento en Centroamérica (Cultura, 2019, pág. 6). Razón por la que las experiencias cercanas con estudios y trabajos de ambas latitudes (norte y sur) en este ámbito quedan por fuera del interés de esta propuesta.

En la siguiente tabla se enlista una serie de talleres y residencias artísticas que se han llevado a cabo en los últimos siete años en San José en los cuales el autor de este TFIA ha participado. La tabla no corresponde a una sistematización de experiencias del autor en estos espacios, la tabla indica cuales procesos y en que espacios alternativos (fuera del ámbito académico) de producción de pensamiento crítico prepararon los cimientos teóricos y las bases metodológicas, en términos de técnicas de investigación y herramientas pedagógicas de mediación, para poder plantear la propuesta de diseño de intervenciones en el espacio público como la que se propone en este TFIA.

La importancia de estos espacios alternativos radica en la posibilidad real que existe de proponer productos no tradicionales en la academia que tuvieran un carácter contestatario y crítico, no solo sobre el tema a abordar, sino del propio proceso creativo del autor, ya que estos espacios propician de manera horizontal plantearse cuestionamientos sobre las metodologías y pedagogías formales y validadas en La Academia.

Al mismo tiempo que el proceso permite la reflexión sobre qué lugar ocupa el autor en la investigación como mediador del mismo. Sobre todo, reflexionar sobre la práctica de la investigación académica desde un lugar que le permita interpelar a aquellos privilegios a los que se accede en los espacios formales de dicha institución y que en muchas ocasiones no permiten voltear una mirada horizontal y sin exotismo por temas no tradicionales a investigar en la academia, como lo sería la diversidad sexual.

El espacio público es un tema muy complejo cuya diversidad de aristas permiten ampliar la manera de abordarlo. Estas actividades se plantearon con el objetivo de aproximarse al espacio público de manera alternativa; en algunas ocasiones, desde el enfoque de las dinámicas de interacción social que se perciben como formal e informal.

Lo cierto es que la utilización de las prácticas artísticas permite un abordaje lúdico, crítico y politizado sobre diversas dinámicas del espacio público de la ciudadanía sexualmente diversa que son invisibilizadas y marginalizadas.

Durante este periodo se trabajaron técnicas de archivo por medio de la objetografía o recolección de objetos con un fuerte significado simbólico para personas de la ciudadanía sexualmente diversa y su re-lectura. El conjunto de estos objetos conforma un archivo de memoria cuir. También se desarrolló con mayor robustez la técnica de la cartografía sentimental como herramienta visual y poderosa para la construcción del pensamiento colectivo disidente (Herra, 2020, pág. 49). Esta técnica cartográfica permite proyectar los vínculos afectivos que generan las personas en el espacio urbano y aproximarnos a las experiencias de vida de estas personas en relación al espacio urbano que habitan y significan constantemente.

La técnica de mapeo afectivo es una herramienta muy horizontal y accesible que permite a participante proyectarse en el espacio desde la autonomía de su propia forma de representarse. Esta es una herramienta muy amena sobre todo al trabajar con esta técnica en grupos de personas en condiciones menos privilegiadas como lo es la ciudadanía sexualmente diversa.

Este conjunto de actividades constituye el conocimiento adquirido de manera personal por el autor, en la última década, sobre todo en el área de la utilización de diversas prácticas artísticas para la incidencia política y la intervención de espacios urbanos. En la siguiente tabla van a encontrar el nombre de la actividad, el año, la afiliación institucional, el área a quien era dirigido y los productos resultados de esos procesos en particular en orden cronológico.

Tabla 1. Estado de la cuestión, fuente propia

Nombre de la actividad	Año	Institución	Área	Producto
1. Taller de Objetografía impartido por Mariela Richmond	2014	Ministerio de Cultura Juventud y El Colegio de costa Rica	Interdisciplinaria	Archivo de memoria de objetos
2. Taller informal realizado por la revista Zuma impartido por Luis Durán, Rebeca Woodbridge, Esteban Piedra, Mauricio Otárola y Diego Zamora	2016	Museo de Arte y Diseño Contemporáneo Y Revista Zumo	Interdisciplinaria	<ul style="list-style-type: none"> • Archivo de memoria de objetos que fueron evidencia de prácticas sexuales entre hombres en espacio público • Intervención objetual del espacio de la pila de melaza
3. IV Encuentro Iberoamericano de Arte, Trabajo y Economía, Quito Ecuador	2016	Arte actual FLACSO ecuador	Interdisciplinaria	Técnica de Cartografía sentimental
4. XXXI Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Arquitectura (ELEA) Zacatecas México.	2016	ELEA	Arquitectura	Taller de objeto espacio, técnica de Cartografía sentimental y objetografía.
5. Residencia Internacional de arte y activismo político con Núria Güell.	2017	Centro Cultural de España, Costa Rica y Casa Caníbal	Interdisciplinaria	<ul style="list-style-type: none"> • Resignificación del parque Viviana Gallardo • Intervención de la iglesia de la Soledad • Intervención del parque Francia

				<ul style="list-style-type: none"> • Subasta por el aborto Intervención de la avenida central: Limpiando San José
6. Residencia Internacional artística en tránsito con Luis Graham Castillo.	2018	Centro Cultural de España, Costa Rica y Casa Caníbal	Interdisciplinaria	<ul style="list-style-type: none"> • Intervención del espacio público • Drag Performance • Archivo Drag y memoria cuir
7. Taller Aprender a correr en tacones: producción de espacio de las minorías diversas. Bloque 1 cuerpo y lenguaje Impartido por Luis Rojas Herra	2020	Encuentro virtual latinoamericano Utopías Líquidas	Arquitectos y estudiantes de arquitectura latinoamericanas CLEA	<ul style="list-style-type: none"> • Intervención del espacio público • Performance • Archivo y Memoria
8. Cuarto encuentro de arte público cartografías de lo NO visible	2019	UCR- Facultad de bellas artes- invitados: Iconoclasistas	Interdisciplinaria	<ul style="list-style-type: none"> • Intervención del espacio público • Performance • Archivo y Memoria
9. Proyecto sanemos rutas y espacios de la UCR		UCR- escuela de artes dramáticas	Interdisciplinaria	<ul style="list-style-type: none"> • Intervención del espacio público • Performance • Archivo y Memoria
10. Residencia Prótesis	2019	Memoria de las artes escénicas La MAE Costa Rica	Interdisciplinaria	<ul style="list-style-type: none"> • Intervención del espacio público • Performance • Archivo y Memoria

Marco teórico:**Descodificación del paisaje. Parte 1: El paisaje también es político.**

En este capítulo vamos a tratar de des-construir dos formas o vías hegemónicas de concebir y validar las siguientes categorías: paisaje y territorio. Estas categorías constituyen el cimiento epistémico fundamental para este marco teórico propuesto con la intención de incluir una noción más amplia de cada categoría desde una mirada interseccional y de-colonial. Dicha perspectiva es un intento epistémico y etimológico de desplazar los conocimientos formales que se han generado, en las últimas décadas, en ambas categorías.

Por lo anterior, este texto propone descolocar la noción hegemónica de territorio y paisaje que se trabaja habitualmente desde La Academia y, de esta manera, politizar el concepto, desde una lectura que incluya el conocimiento producido por las vanguardias trans-feministas y la teoría queer a la disciplina del urbanismo y el ordenamiento territorial.

Para poder construir una perspectiva crítica, contestaria y politizada de ambas nociones hegemónicas (la de territorio y la de paisaje) primero debemos conocer como esta noción está construida y opera desde las estructuras de poder que las validan, ya que son estas estructuras las que legitiman o formalizan estas nociones. Cada una de estas categorías tiene un uso y valor utilitario para el régimen económico neoliberal imperante en los procesos de territorialización (Sassen, 2015) en los que se ven envueltos los Estados soberanos precarizados oprimidos occidentalizados de tercer mundo³ (Herra, 2021, pág. 94), por lo que se les asigna un valor y un uso de manera favorable para este régimen hegemónico.

³ Este es un concepto que vengo trabajando que apela a la condición de desigualdad estructural en la que se fundaron nuestras repúblicas latinoamericanas, donde se impuso un modelo de Estado Soberano occidentalizado. Esta condición de desigualdad se produce por diversos procesos relacionados a la

El paisaje también es político. Sobre el territorio y el paisaje.

Iniciemos por el concepto de paisaje. La noción, que consideramos clásica, de paisaje se empieza a construir en Europa occidental desde el siglo XV y durante 600 años ha transitado por diversos matices según la época y la disciplina desde la que se aborde (Besse, 2010, pág. 2). En la actualidad, formalmente, se define el paisaje como una construcción social asociada a la manera o forma (muchas veces solapadas) que un individuo o una sociedad, en términos generalizados, proyectamos (Besse, 2010, pág. 1), entendemos y abordamos el territorio y los diversos componentes que lo constituyen (Obregon, 2000).

La definición de territorio responde a la porción de superficie o área (tierra, agua y espacio aéreo) que “supuestamente” pertenece, en términos jurídicos, a una región o a un país. Ambas categorías de territorio y de paisaje, a pesar de que tradicionalmente se presentan como insolubles para efectos de su concepción, la cual actualmente es utilitaria, son gestionadas bajo lógicas operativas y de producción muy distintas.

Por un lado, lo territorial responde en la actualidad al conjunto de lógicas económicas liberales (expropiación, explotación y privatización de parte de las fuentes de inversión privada internacional) a escala global que inciden sobre el régimen de soberanía del modelo organizacional basado en Estados Modernizados occidentalizados (Sassen, 2015). En otras palabras, estas lógicas liberales de producción, consumo y acumulación transgreden la libertad y autonomía del propio Estado sobre el territorio que administra.

expulsión, expropiación, explotación que se ha producido, con distintos matices, en la región desde la colonización hasta la actualidad.

Mientras que, la noción de el paisaje se sigue definiendo como un conjunto de ideas y representaciones hegemónicas que se re-producen socialmente asignadas a una porción del territorio. Estas ideas y representaciones se articulan, de manera utilitaria, a los diversos discursos nacionalistas (obsoletos) producidos y legitimados por el Estado Soberano occidentalizado para sostener un conjunto de mitos fundacionales de La República, igualmente añejos.

Si bien es cierto que la anterior definición no es incorrecta, tampoco sería la correcta en términos interseccionales. Entendiendo el concepto interseccional, como lo han propuesto las distintas vanguardias feministas, desde un enfoque que considere el género, la orientación e identidad sexual, la clase social y la etnia. Todas estas categorías sociales, que son construcciones sociales en constante transformación e interrelacionadas, quedan invisibilizadas y negadas a la hora de re-producir este discurso hegemónico o formal de cómo se define el paisaje en su función jurídica para la institucionalidad.

Por ejemplo, casi ninguno de los grupos sociales excluidos son parte de las representaciones, ideas y significados que se le atribuyen a los discursos oficiales sobre el paisaje, al menos que el régimen logre encontrar la forma de lucrar partir de una lógica de explotación y expropiación de alguno de esos grupos marginalizados históricamente a favor del régimen económico liberal imperante.

Por otro lado, partiendo del hecho de que nuestra estructura organizacional del Estado soberano actual, se sigue basando en la emulación de un modelo de Estado Soberano Occidental estrictamente de lenguaje jurídico; este se encuentra en condiciones muy desfavorables para poder ejecutar consensos jurídicos de manera que no solo favorezca un sector en particular. Tampoco sería una definición correcta en términos epistémicos, concretamente sobre el uso de este lenguaje constituyente, ya que no

evidencia en su definición una clara delimitación del rol que cumple el concepto definido de la palabra: "Paisaje" en la creación, interpretación y gestión de los instrumentos jurídicos nacionales e internacionales. Razón por la que me parece un concepto solapado.

Los instrumentos jurídicos nacionales son herramientas que formalizan y naturalizan las prácticas de producción institucional relacionadas a todos los ámbitos de nuestra vida (pública y privada). Eso incluye la forma en que producimos y validamos todos los elementos que constituyen el paisaje a nuestro alrededor. Estas herramientas validan, dentro de un proceso que legitima desde la institucionalidad a la ciudadanía, cuáles son las correctas prácticas sociales para producir territorio y paisaje por las personas. En otras palabras, validan los procesos de disciplinamiento ciudadano.

En muchas ocasiones, pareciera que estos instrumentos jurídicos son redactados desde lugares privilegiados que favorecen la corriente liberal predominante en las sociedades occidentalizadas. Bajo una completa falta de empatía por las condiciones de vida de otros grupos ciudadanxs que esos regímenes liberales no favorecen.

Cada día más, nuestros Estados soberanos, precarizados, oprimidos y occidentalizados del tercer mundo se ven presionados a responder a instrumentos jurídicos internacionales de corte liberal, pensados y redactados bajo lógica financiera capitalista insostenible para su propio territorio por estas formas organizacionales (Herra, Trans-territorialización, parte I: Lo epistémico, 2021). Como resultado, la soberanía de nuestros Estados soberanos, precarizados, oprimidos y occidentalizados de tercer mundo se ve oprimida por el capital financiero internacional de los países posicionados desde la hegemonía, donde ese capital financiero internacional produce más poder de autoridad territorial y ciudadana que el propio Estado Soberano (Herra, Trans-territorialización, parte I: Lo epistémico, 2021).

Por esta razón considero que la definición formal bajo la que se entiende territorio y paisaje es una respuesta por la vía lingüística políticamente correcta, de parte del Estado, de no querer asumir la responsabilidad y ética sobre la desigualdad social que han producido estos discursos y prácticas institucionales basados en un concepto sobre el paisaje y territorio deficiente. Además de una institucionalidad debilitada o ausente de capital humano, material y financiero para llevar a cabo transformaciones estructurales sobre los regímenes donde se fundan estos discursos, ya que la práctica niega la realidad y experiencias de vida de individuos y grupos invisibilizadxs, silenciadxs y marginalizadxs históricamente.

En términos de justicia espacial, esta negación histórica por asumir la responsabilidad real del Estado sobre la totalidad de su ciudadanía que habita bajo un mismo territorio sólo ha logrado producir nuevas brechas de desigualdad política, social, económica y espacial y aumentar las viejas, que se vienen han reproducido en la región desde el periodo de la colonización europea.

El paisaje también es político. Sobre la producción del paisaje.

La Institucionalidad ha construido una estructura jerárquica, dicotómica y con lenguaje jurídico como vía formal y legítima para producir, transformar, modificar o re-significar los componentes tangibles e intangibles del paisaje. Este proceso categórico y generalizado se encuentra asociado a la constitución y fortalecimiento del modelo organizacional de Estado Soberano Moderno.

Este proceso es un reflejo de una manera de organizar, normalizar y experimentar el orden visual de los objetos construidos -su significado en el territorio y su relación con las personas que lo habitan- a partir de tres ejes de renovación: el eje de servicios e infraestructura (bienes comunes), el eje de renovación arquitectónica (tipologías

arquitectónicas) y el eje de renovación cultural (dinámicas sociales validadas). Por lo que están fuertemente relacionados a la ideología de progreso y Nación construidos en el último siglo desde el paradigma de la modernidad (Quesada, 2011).

En ese sentido, se relaciona a la gestión y creación de instrumentos jurídicos (códigos, leyes, normativas, política pública nacional) que un país bajo el modelo de Estado Soberano produce para homogeneizar, higienizar y regular los espacios habitables de la ciudadanía en cualquier parte del territorio, sin considerar las particularidades propias sobre la misma región, el género, la clase social, la etnia y la orientación e identidad sexual no heterosexual de las personas que habitan cada una de esas regiones. Por eso se entiende como un sistema de reproducción social del territorio. Este sistema está asociado a la manera o forma que entendemos y abordamos el territorio y los diversos componentes que lo constituyen incluyendo el paisaje, tanto en su componente simbólico intangible como en el natural tangible.

Sobre lo intangible...

En términos romantizados, este componente está relacionado con los procesos de resignificación del paisaje, esto se refiere a la capacidad que tienen las comunidades o grupos ciudadanos occidentalizados y modernizados de plasmar valores y sentimientos en todos los espacios del territorio. De este proceso emergen una diversidad de interpretaciones y significados a los que se les asocia o asigna a las distintas porciones del territorio. Esos significados generan un valor diferenciado que está relacionado con la región, el género, la clase social, la etnia y la orientación e identidad sexual no heterosexual.

En este sentido, el paisaje es la proyección cultural de una sociedad o grupo de personas en un espacio territorial determinado. En el territorio los paisajes dentro de él están compuestos de lugares donde los individuos y grupos de personas se significan

constantemente, son lugares cargados de pensamientos, ideas, emociones de diversa genealogía, por lo que produce una fuerte carga simbólica, política e identitarias para las personas que lo habitan.

Sin embargo, en la práctica institucionalizada, este componente está frecuentemente asociado a las ideas y representaciones hegemónicas del paisaje natural. En muchas ocasiones estas ideas y representaciones están asociadas a estrategias de "Marketing territorial" (Urbano-rural) de corte fuertemente capitalista o neo-liberal construida desde una estética dominante y nacionalista. Muchos grupos sociales que no tienen representación en esos consensos jurídicos y sociales mencionados anteriormente son excluidos de estos procesos.

Estas otras formas de re-significar el paisaje por estos grupos excluidos genera conflicto ya que nos invitan cuestionar la propia idea hegemónica sobre el paisaje, el territorio y la propia Nación. Razón principal por la que su existencia no es considerada en los procesos de producción de paisaje validados, cuando el Estado deslegitima estas otras formas de significación en el territorio, sólo perpetúa la desigualdad estructural en términos de justicia espacial.

Sobre lo tangible...

Este componente está relacionado con la manera en que la institucionalidad de un país, bajo el modelo de Estado Soberano, tiene capacidad de producir, transformar, modificar o re-significar sobre el componente tangible del paisaje, a partir de tres lógicas hegemónicas liberales:

- 1.) La Explotación de los recursos materiales, simbólicos, financieros y humanos que pertenecen a un territorio, esto se evidencia con mayor frecuencia en espacios territoriales asociados a sectores económicos primarios del país como el turismo y la

agricultura, ambos con una vinculación innegable a la producción del paisaje. Por ejemplo, cuando la explotación de mantos acuíferos por parte de Transnacionales produce un gran impacto ambiental y social en sociedades rurales empobrecidas.

2.) La expropiación de los recursos materiales, simbólicos, financieros y humanos que pertenecen a un territorio por parte de fuentes, organismos y empresas extranjeras a comunidades nacionales. Esto se evidencia con mayor frecuencia en espacios territoriales asociados a sectores económicos primarios del país como el turismo y la agricultura. Ambos con una vinculación innegable a la producción del paisaje. Por ejemplo, cuando se permite que transnacionales exploten cimientos minerales en territorio sagrado indígena borrando la memoria e identidad de este pueblo y contribuyendo al debilitamiento estructural y deterioro de sus luchas emancipatorias ciudadanas.

3.) La acumulación desequilibrada del capital entre el país que queda en precarias condiciones debido y las Transnacionales. Este contexto genera un bajo porcentaje de acumulación del capital para el país, mientras que las transnacionales -o fuentes de financiamiento internacional de los organismos de países de primer mundo- que invierten en el país acumulan el mayor porcentaje del capital. Además de los privilegios fiscales y políticos que estas fuentes, organismos y empresas obtienen para poder operar en el territorio de los países empobrecidos donde se instalan.

Este modelo hegemónico liberal desarrolla las condiciones favorables para perpetuar un modelo de producción del paisaje que es violento y desigual por dos vías. Por un lado, la perspectiva liberal agresiva con la que son redactados los instrumentos jurídicos vigentes que les dan fundamento jurídico a estas desigualdades consensuales. Por el otro lado, al validar la producción de signos, símbolos y referentes bajo fundamentalismos ideológicos nacionalistas obsoletos; estos contribuyen a la

producción de imágenes, patrones y de significantes legitimados por la estructura que le permiten al Estado ejercer disciplinamiento ciudadano sobre las personas que asumen estos paisajes manufacturados de manera natural y lógica, incorporándose a su imaginario territorial como paisajes ideales o aspiraciones. Razón por la cual la ciudadanía de primera clase naturaliza el consumo, la defensa y la legitimación de los mismos.

Descodificación del paisaje. Parte 2: Sobre lo urbano.

La noción de ciudadanía, adoptada por los Estados soberanos, precarizados, oprimidos y occidentalizados del tercer mundo, está construida bajo una gran influencia del imperialismo epistémico occidental. Los primeros registros etimológicos occidentalizados del uso de esta noción se ubican en la antigua Grecia.

La antigua Grecia fue una de las primeras civilizaciones en legitimar el uso de la retórica con el fin de generar debate, posicionamiento y conseguir condición de ciudadano legítimo (Sennett, 2015, pág. 48), una habilidad que necesitaban desarrollar los grupos privilegiados que accedían a participar en la democracia de una ciudad. En otras palabras, la capacidad de incidencia y validación de un ciudadano se medía según la forma de usar la elocuencia verbal para transmitir sus ideas (conocimiento) en los espacios públicos, de esta forma se ejercía la ciudadanía plena.

Dos mil años después esa realidad representada en el párrafo anterior no es distante. Los modelos organizacionales de muchas democracias actuales de occidente se ordenan desde un lenguaje jurídico, que en algunas ocasiones es de escala global (Sassen, 2015). Como el derecho internacional, que utiliza un lenguaje jurídico a escala global para ordenar y gestionar las relaciones entre los Estados Soberanos, occidentalizados de primer mundo y los Estados soberanos, precarizados, oprimidos y

occidentalizados de tercer mundo, donde solo son parte de esos consensos ciertas clases privilegiadas que pueden tener acceso a la construcción de esos instrumentos jurídicos de orden global.

Esta estructura de ordenamiento jurídico se reproduce en todas las escalas de ordenamiento como la territorial y la comunitaria, donde la palabra o el conocimiento sigue estando validado por pequeños grupos privilegiados de ciudadanos que acceden a los espacios donde se conciben estos instrumentos. Sobre estos grupos está la responsabilidad del bien común para el desarrollo de una democracia sana. Sin embargo, no es de esta manera.

Por eso, la importancia de seguir retomando constantemente el valor que tiene el ejercicio de la ciudadanía crítica como derecho fundamental. La participación activa ciudadana es la única vía legítima para poder reclamar o acceder a bienes y servicios públicos de la ciudad que son concebidos por el modelo de Estado soberano como derechos inherentes a los ciudadanos por la vía formal o institucional.

Sobre lo urbano. La no participación ciudadana.

Actualmente, la participación activa ciudadana es el principal modelo organizacional social legítimo por el aparato institucional de los Estados soberanos, modernizados y occidentales para incluir la voz, la palabra y el conocimiento de los ciudadanos en los consensos jurídicos legitimados para los diversos temas relacionados a la gestión de la vida urbana pública.

En el presente, estos procesos de construcción de consensos jurídicos son gestionados por lógicas operativas liberales donde comparten una característica en común: son procesos verticales que responden a estructuras jerárquicas dependientes, en gran

medida, del financiamiento privado. Estructuras que, para poder dar respuesta a los planteamientos propuestos por los ciudadanos, requieren que estos sean asimilados, como lo abordaremos más adelante, por una lógica competitiva masculinizada y colonizadora.

Por otro lado, estos mismos instrumentos jurídicos están pensados y redactados de manera dicotómica, privilegiando al ciudadano hombre, blanco, heteronormado que dispone de recursos materiales, simbólicos y epistémicos, que le conceden mejores oportunidades para acceder a esos consensos. Estos mecanismos le conceden una mejor condición de ventaja o privilegio sobre otras categorías de ciudadanos contruidos socialmente como otredad (Herra, Trans-territorialización, parte I: Lo epistémico, 2021).

Desde una perspectiva crítica, la mayor deficiencia epistemológica de las nociones, sobre lo territorial (territorio, paisaje, ciudadanía etc.), construidas por estas estructuras jerárquicas y dicotómicas, es que parten de que todos los ciudadanos se encuentran en la misma condición de equidad e igualdad de condiciones económicas, materiales, simbólicas y epistémicas en que se encuentra el ciudadano hombre, blanco heteronormado que el régimen patriarcal y capitalista favorece. Cuando lo cierto es que existe una gran desigualdad estructural en términos de justicia espacial que atraviesa a toda la ciudadanía (Martínez-García & Palacios, 2019).

Estas estructuras organizacionales hegemónicas no han logrado dar un enfoque interseccional efectivo para responder a las causas que producen desigualdad en términos de justicia espacial, por lo que solo han logrado dar respuestas asistencialistas. El asistencialismo producido desde estructuras jerárquicas y dicotómicas es caridad. La compasión institucionalizada no genera herramientas para que la ciudadanía que se encuentra en menor condición de ventaja pueda mejorar su

condición de vida con autonomía. El asistencialismo jerárquico y dicotómico entorpece y obstaculiza los procesos de emancipación social en que se encuentran actualmente los grupos de ciudadanos menos privilegiados (Martínez-García & Palacios, 2019).

Lo cierto es que no siempre fue de esta manera, desde una perspectiva histórica a corto plazo en nuestro país han existido formas de organización social vecinales y comunitarias que han aportado de manera muy positiva a la construcción de ciudadanía crítica y tejido social comunitario (Venutolo, 2005). Si nos devolvemos a la Costa Rica en la década de 1950 el modelo organizacional de “las juntas progresistas” fue una de las vías hacia la participación activa ciudadana que jugó un papel significativo durante la construcción de un modelo de Estado benefactor (Venutolo, 2005, pág. 129) en términos de lo que conocemos actualmente como derecho a la ciudad.

Este modelo de organización social les permitió a distintos vecinos de diversas comunidades acceder a bienes y servicios públicos de las ciudades que habitaban. Bienes y servicios públicos en su mayoría construidos como un derecho inherente para todo ciudadano que habita un territorio organizado bajo el modelo de Estado Soberano. Entre estos derechos está el acceso al recurso hídrico por medio del agua potable, acceso a la electricidad, acceso a un sistema de alcantarillado y cloacas públicos, equipamiento urbano (escuelas, puentes, aceras), vivienda y espacio público digno, entre muchos otros (Venutolo, 2005, pág. 122).

Muchos de estos logros para acceder a bienes y servicios públicos para sus comunidades fueron apropiados por los jefes de las diversas instituciones, que representaban el partido político del gobierno de turno en su momento. Por lo que en el imaginario urbano sigue persistiendo una idea errónea de reconocerle a los líderes políticos de esos gobiernos de turno esos logros (Venutolo, 2005, pág. 24) e invisibilizar

el aporte de la participación activa ciudadana tanto en la construcción de herramientas de autonomía para gestión territorial como la importancia del fortalecimiento del tejido social en los procesos de emancipación ciudadana.

Por otro lado, las juntas progresistas fueron un modelo de organización social que estuvo constituido en muchas ocasiones por personas que se enunciaron desde una ideología política de izquierda lo cual colaboró en un proceso de extractivismo material y simbólico posterior gestionado por la corriente liberal, que ayudó a alimentar un imaginario nacional negativo sobre el espectro político del sector de izquierda en el país (Álvarez, 2020). Una de las razones por la que actualmente se percibe como negativo la organización social crítica, politizada y contestataria para acceder a temas relacionados a la gestión territorial en todas sus escalas.

Sin embargo, la corriente liberal imperante en el último siglo ha forzado a estas formas de organización social a entrar en un proceso de despolitización severo y domesticación liberal (Wahl, Tendencias globales y sociedad civil internacional ¿Una organización de la política mundial?, 1997) que actualmente tiene efectos negativos en términos de ejercicio crítico ciudadano. Este proceso de extractivismo epistémico y simbólico fue reforzado por el modelo económico dominante neo-liberal de los últimos 70 años en la región latinoamericana. Como resultado, este proceso ha logrado validar o legitimar, a partir de la década de los 80's, el modelo organizacional conocido como Organización No Gubernamental (ONG) como vía correcta de agrupar o asociar la ciudadanía para acceder a bienes y servicios públicos de la ciudad.

Como consecuencia en las últimas décadas se han despolitizado (Roy, 2017) las formas subversivas, contestarias y críticas de ciudadanía para transformarlas en formas organizativas complacientes con las estructuras jerárquicas y dicotómicas construidas y validadas por la corriente del imperialismo capitalista y heteronormado (Büchely &

Salas, 2019), perpetuando el acceso y distribución desigual a estos bienes y servicios en el territorio (Quesada, 2011, pág. 71).

En el contexto actual la trans-formación de nuestras ciudades sigue siendo gestionada desde una perspectiva o lógica dominante neo-liberal heteronormada. Las decisiones en términos de ordenamiento territorial, se toman de manera generalizada por la mediación de tres grandes actores, que en la sana práctica deberían ser interseccionales entre sí, pero que en la práctica cotidiana se encuentran desarticulados. Como se expondrá a continuación estos tres grandes actores re-direccionan sus esfuerzos bajo una lógica operativa hegemónica neo-liberal patriarcal que produce esa desarticulación, de la cual, el propio régimen liberal se beneficia al mismo tiempo:

- La ciudadanía: La cual dispone como única vía formal para asociarse sea por medio de las Organizaciones No Gubernamentales. Las ONG's son una forma jurídica que para su constitución formal se requieren recursos epistémicos, financieros, económicos y de tiempo que la mayoría de las personas que pertenecen a los grupos sociales marginalizados no cuentan. Por lo que, la mayoría de estas organizaciones están compuestas por una élite social, económica y cultural.

En un contexto de democracia liberal, los principales obstáculos que enfrenta los grupos menos privilegiados para constituir una ONG por la vía formal son: Los pocos recursos económicos y la profesionalización (grado académico) que requiere el capital humano de la organización para ocupar los distintos puestos dentro de la estructura organizacional.

Durante los primeros años de constitución de una ONG, estas no generan sueldos para las personas que trabajan e invierten tiempo en su gestión. Lo que desanima a muchas personas involucradas a abandonar el proceso ya que son trabajos que no corresponden a su realidad material y económica en la que están viviendo. Por eso, es común la visibilidad de las ONG'S lideradas por personas privilegiadas que ven sin empatía la desigualdad en la que viven otros sectores mayormente precarizados.

Por otro lado, la formalización de una ONG está vinculada a una lógica competitiva para adquirir recursos financieros y económicos. La mayoría de estos recursos provienen de fuentes de financiamiento internacional, ya que no existe una sana educación por la autogestión o diferentes vías de financiamiento; al contrario, las ONG's tienen que licitar ante organismos internacionales, lo que hace que entren en un ambiente donde se producen dinámicas muy tóxicas entre las distintas ONG's relacionadas al protagonismo entre ellas, incremento del interés individual sobre el colectivo o bien común, la disputa y promover dinámicas de relaciones de poder, por las personas que ocupan posiciones jerárquicas en su estructura. Todas estas dinámicas alejan a la organización de poder alcanzar los objetivos planteados inicialmente al concebirse.

- La institucionalidad: En el contexto de democracia liberal actual las instituciones públicas se encuentran en condiciones precarizadas debido al debilitamiento estructural causado por las políticas liberales imperantes en el modelo de explotación, producción y acumulación capitalista occidentalizado. Modelo que somete el territorio gestionado por un modelo de Estado soberano a procesos de extractivismo y territorialización sistemáticos y cotidianos que se vuelven

muy violentos para ciertas porciones del territorio y para las personas que los habitan (Sassen, 2015).

Este modelo favorece a los países occidentalizados posicionados desde la hegemonía y perpetúa la relación de poder hacia países occidentalizados con menor hegemonía. Por ejemplo, los efectos que generan los préstamos para reducir la deuda pública que la mayoría de los países de la región latinoamericana acreditan, donde la inversión de fondos públicos para la salud, la educación y la vivienda de estos países, extremadamente endeudados, cada vez se recorta desproporcionadamente (Sassen, 2015), incidiendo directamente en el debilitamiento del aparato institucional.

El sistema de ordenamiento de Estado Soberano occidentalizado de orden jurídico (derecho internacional) que es jerárquico y dicotómico queda incompetente para poder desarrollar respuestas estructurales a las causas que producen desigualdad. En este contexto vertical, competitivo y binario las dinámicas burocráticas del aparato institucional nacional quedan obsoletas y promueven malas prácticas gubernamentales como la corrupción, que contribuyen aún más a la precarización del aparato institucional público y el propio Estado.

En el mejor de los casos, algunas instituciones cuentan con recursos materiales y humanos, pero no cuenta con los recursos económicos para sobre llevar la gestión de proyectos de orden público, por lo que el aparato institucional cada día se ve más presionado a buscar la alianza público-privado para llevar a cabo prácticamente cualquier proyecto para la construcción de bienes y servicios públicos. En este contexto, la institucionalidad -que es la encargada de la gestión de los fondos y recursos públicos- pierde, cada vez más, autonomía y representatividad en estos procesos mientras que las fuentes de financiamiento

internacional acumulan soberanía sobre los territorios y ciudadanía en la que invierten (Sassen, 2015).

- El financiamiento privado: De manera general el financiamiento internacional se genera de dos fuentes dominantes, la primera las grandes compañías transnacionales de orden global y la segunda por medio de distintas bancas privadas de orden global la mayoría de ellas subsidiarias del Banco Mundial (Sassen, 2015). La mayor crítica en este apartado será a la construcción de los instrumentos jurídicos internacionales que permiten esos consensos entre formas organizacionales de Estado Soberano y las distintas figuras jurídicas privadas.

La parte que representa la inversión privada en muchas ocasiones obtiene una serie de ventajas y privilegios, no solo fiscales, sino también materiales y simbólicos desde una perspectiva de explotación y expropiación de recursos humanos, naturales y culturales del país donde invierten. Estos procesos consensuados en condiciones de desigualdad entre la institucionalidad pública y la inversión privada, siguen favoreciendo en términos de acumulación de capital material, simbólico y financiero a la fuente de inversión privada. Esta condición de desventaja en la concepción de dichos consensos solo genera como resultado el aumento de los índices de desigualdad en términos de justicia espacial.

Estos acuerdos jurídicos se conciben bajo un carácter colonizador o imperialista ya que siguen siendo al día de hoy instrumentos jurídicos redactados y pensados desde el privilegio de las clases sociales de la élite política de occidente con un fuerte sesgo heteronormativo. Por eso, siguen perpetuando el asistencialismo institucional, ya que estos contratos de financiamiento no están

pensados en poder dar la autonomía financiera a los Estados soberanos, precarizados, oprimidos y occidentalizados de tercer mundo que solicitan el préstamo (Herra, 2021).

Esta práctica requiere contratos donde los gobiernos de estos países empobrecidos puedan utilizar el dinero de manera autónoma para resolver de manera estructural las razones que producen esa desigualdad. De lo contrario, marginaliza los sectores anteriormente mencionados y hacen que un Estado soberano precarizado, oprimido y occidentalizado del tercer mundo se endeuda cada vez más.

Sobre lo urbano. El no derecho a la ciudad.

Las ciudades latinoamericanas actualmente siguen manteniendo y reproduciendo un modelo de gestión urbana profundamente vinculado al paradigma de la modernización occidental. Nuestro modelo de ordenamiento urbano actual es de orden jurídico que ha sido construido principalmente por hombres blancos heterosexuales privilegiados occidentalizados que les concede privilegios al mismo tiempo que les permite perpetuarse en beneficio de los mismos. Por lo que acceder a ese orden jurídico se ha vuelto un privilegio de las élites políticas hegemónicas.

Por un lado, el modelo de ciudad dominante organiza las ciudades bajo una lógica de producción, consumo y acumulación neo-liberal que favorece una lógica de expansión territorial monofuncional basado en el uso privilegiado del vehículo privado. Esta lógica de mercantilización de la ciudad predominante favorece el mayor rendimiento para los grupos ciudadanos favorecidos por esta forma de organización neoliberal (Ciocoletto, 2014) invisibilizando y marginalizando otras lógicas económicas de producción y consumo no asociadas al capitalismo o disidentes que no se consideran legítimas o válidas. Además de los efectos en la degradación medioambiental y de desarrollo

sostenible producto de estas formas de desarrollo urbano capitalista promueven (Ciocoletto, 2014, pág. 26).

Por otro lado, el modelo de ciudad dominante organiza las ciudades bajo una lógica patriarcal, una estructura espacial organizativa binaria y jerárquica. Esta lógica predominante favorece el mayor uso y valor de los espacios para esta forma de organización patriarcal (Herra, 2020) invisibilizando y marginalizando otras lógicas de apropiación, significación, re-significación del espacio no asociadas a la heteronormatividad o disidentes.

Si tomamos como referente el Congreso de Arquitectura Moderna (CIAM, 1933), donde se propone la carta de Atenas probablemente concebida desde el privilegio masculino y de clase sociales de las élites académicas de las escuelas de arquitectura en Europa. Este manifiesto urbanístico occidentalizado es tomado como modelo aspiracional de las ciudades modernizadas occidentalizadas, donde se divide el espacio urbano de manera generalizada en cuatro funciones que consideran básicas para todo ciudadano: Habitar, circular, trabajar y recrearse (UrbiPedia, 2014).

Este modelo niega o invisibiliza la incidencia que tiene en la configuración de las ciudades y en la producción espacial los diversos procesos de intercambio social. Sobre todo, los generados por la movilidad y la organización ciudadana crítica de grupos sociales que no tienen acceso a esas cuatro funciones consideradas básicas.

El feminismo blanco occidentalizado ha logrado construir una crítica al urbanismo funcionalista heredado del movimiento moderno en el último siglo basado en un modelo de crecimiento urbano que se ha adaptado al capitalismo patriarcal (Ciocoletto, 2014, pág. 23), pero sin un enfoque interseccional. Esto quiere decir que esa mirada crítica se construye desde el privilegio femenino de mujeres blancas que

han logrado acceder a la educación y al trabajo formal remunerado. Por lo que, actualmente, ese enfoque de género sigue sin considerar la experiencia urbana de todos los grupos feminizados y marginalizados que constituyen la ciudadanía como mujeres en trabajo informal, mujeres que viven en condición de calle, mujeres en condición migratoria irregular, indígenas y ciudadanía sexualmente diversa especialmente mujeres trans.

En este contexto, para la participación activa ciudadana se vuelve relevante retomar la politización del concepto de derecho a la ciudad. Que, para efectos de este texto, se entiende al proceso agenciador (Lefebvre, 2013) que tienen capacidad todos los ciudadanxs de decidir, de manera autónoma, sobre la gestión de los recursos económicos, materiales, epistémicos y simbólicos de la porción de la ciudad que habitan.

Esta variedad de recursos puede venir de dos fuentes generalmente: primero, los recursos producidos por los mismos habitantes o ciudadanos a través de los procesos de construcción espacial (Lefebvre, 2013) y segundo, los recursos resultado de las alianzas público/privado entre instituciones gubernamentales y fuentes de financiamiento privado (nacional e internacional) para financiar y administrar proyectos de inversión pública (Herra, 2021)

Con respecto a la primera fuente que mencionó, la mayor crítica viene del pensamiento académico hegemónico producido en las últimas décadas. En términos de: ¿Quién se considera ciudadano? (así en masculino) y por lo tanto ¿Cuáles procesos de construcción espacial son los que se consideran legítimos? en un contexto de democracia liberal y de Estado precarizado en su soberanía. Lefevre hace un esfuerzo abismal por leer el proceso de construcción de una ciudadanía desde una mirada crítica en el surgimiento de las reformas liberales urbanas de hace más de 50 años,

consiguiendo un aporte significativo en términos de la importancia de la clase social en la lucha por el acceso a los bienes y servicios públicos de la ciudad hasta el día de hoy.

Pero su lectura, sigue reproduciendo un carácter heteronormativo, ya que el espacio público tiene un uso y valor masculinizado y patriarcal privilegiado. La propuesta de Lefevre no visibiliza ni entiende con empatía o respeto los procesos de significación y re-significación de los grupos excluidos socialmente. Como lo son las personas que se enuncian desde la disidencia por identidad y orientación sexual no hegemónica. El desarrollo de esta idea se abordará más adelante en este mismo marco teórico en la parte del componente de memoria.

Sobre la segunda fuente, como ya lo mencioné en el apartado anterior de participación activa ciudadana, estos procesos también se ven envueltos en dinámicas de poder gestionados por los grupos con mayor hegemonía política y financiera sobre el aparato institucional. De la misma manera, estas dinámicas entorpecen de manera negativa los procesos de emancipación ciudadana para los grupos menos favorecidos. ¿de qué manera? Ambas dinámicas no permiten ejercer autonomía y representatividad ciudadana para erradicar el asistencialismo institucional y reivindicar desde el respeto a los grupos sociales más marginalizados.

La reivindicación es urgente para estos grupos que acostumbran habitar los bordes y las periferias desde la perspectiva de las clases sociales más privilegiadas hegemónicas. En el caso de los grupos disidentes por identidad y orientación sexual no hegemónica, han estado sujetos a la homo-hetero-normalización (Córdova, 2020, pág. 103).

La mayoría de las actividades constituyentes de todo ciudadano, que pertenecen a la esfera propia, la esfera productiva y la esfera reproductiva (Lefebvre, 2013) de la ciudadanía sexualmente diversa no tiene un valor significativo en términos de plusvalía

para el modelo de ciudad hegemónico, al menos que se vean, comporten y vivan reproduciendo un modelo de vida heteronormativo liberal. Mientras que en la esfera política la ciudadanía sexualmente diversa no ha logrado ser incluidos en los planes, acciones y estrategias urbanas desde el respeto y la reivindicación porque, ni siquiera, se les considera parte de la ciudadanía.

Y, por último, el derecho a la ciudad no se ha logrado formalizar jurídicamente en muchos espacios institucionales. Es un concepto sin carga jurídica que representa una lucha colectiva por acceder a ciudades más sanas y menos desiguales que está en constante construcción o en un proceso diario. Por lo que formalizarlo le convertiría en un instrumento jurídico de gran potencial para poder empoderar los procesos de reivindicación, por la vía legítima, a los grupos sociales excluidos históricamente.

Para lograr ciudades inclusivas de la ciudadanía sexualmente diversa, el debate actual se debe re-direccionar en la forma de hacer, pensar, comprender las ciudades y el impacto que estas tienen en la vida cotidiana de las personas sexualmente diversas menos privilegiadas. Desde un enfoque reivindicativo y desde el respeto por la capacidad que tienen estos colectivos de ciudadanos, como actores sociales urbanos activos desde el marco del derecho a la ciudad, de llevar y gestionar prácticas urbanas inclusivas que incluyan las demandas del movimiento politizado de la ciudadanía sexualmente diversa y poder crear instrumentos jurídicos que les permitan gestionar los recursos de la ciudad de manera autónoma y representativa para trans-cisionar a ciudades accesibles para estos grupos.

Este debate nos lleva a pensar en ciudades donde se valore más la escala barrial, espacio donde se desarrollan casi todas las actividades cotidianas, como un modelo de ciudad más próximo, menos segregado y funcionalista como el neoliberal (Ciocoletto,

2014). Por lo tanto, que considere la experiencia de vida urbana de los grupos excluidos bajo esta lógica dominante.

Descodificación del paisaje. Parte 3: Paisaje urbano cuir.

Los idearios y utopías en los que se construye la nación han sido desde el privilegio del Estado y su institucionalidad. Estos idearios y utopías están acompañados de discursos nacionalistas que perpetúan la idea de una nación desde una narrativa de unidad continua, homogénea y blanca (Márquez, Patrimonio: Contranarrativas Urbanas, 2019, pág. 37). Excluyendo los símbolos, signos, significantes y representaciones significativas de los grupos sociales marginalizados históricamente

Todos los artefactos culturales (símbolos nacionales, monumentos históricos, etc.) constituyen objeto y testimonio privilegiado de aquello que la nación y la ciudadanía hegemónica encarnan como verdades dignas de ser preservadas y narradas (Márquez, Patrimonio: Contranarrativas Urbanas, 2019, pág. 12). Este proceso de validación se gestiona por medio de los marcos institucionales jurídicos que ordenan, orientan y validan la figura de lo patrimonial en la ciudad (Márquez, Patrimonio: Contranarrativas Urbanas, 2019, pág. 15), por eso, llevan implícito un ideal de ciudadanía, ciudad y Nación con un fuerte arraigo al paradigma de la modernidad.

De ahí la importancia de leer en clave de-colonial nuestras ciudades latinoamericanas, La ciudad construida bajo el fallido paradigma de la modernidad; planificada, racionalizada, eficiente e higiénica le da la espalda a la historia colonial (Márquez, Patrimonio: Contranarrativas Urbanas, 2019, pág. 16), signo del fracaso del proyecto civilizatorio.

Bajo este enunciado los grupos de la ciudadanía sexualmente diversa no son parte de ese ideal, porque representan la causa de la fractura de todos los cimientos que

sostienen los mitos fundacionales que ordenan sus vidas heteronormativas liberales. En este apartado se exponen brevemente, la propuesta de una reforma jurídica de tres componentes intangibles del paisaje que podrían propiciar las condiciones de legalidad futuras para un devenir de la producción del paisaje urbano cuir.

Paisaje urbano cuir. Sobre la identidad urbana.

En este apartado expongo cómo la ciudadanía sexualmente diversa ha sido sometida a procesos de expropiación y privatización de los recursos simbólicos, epistémicos y materiales por la corriente liberal (Silvestri, Homofobia, discursos de odio y propiedad privada-anti merch del bien-Leonor Silvestri, 2020) durante el último siglo. Estos procesos repercuten desfavorablemente en los procesos de emancipación ciudadana de dicho colectivo, por dos vías.

La primera vía está relacionada al debilitamiento del tejido social. Todos los rastros de memoria, identidad y patrimonio tangible e intangible producidos por la ciudadanía sexualmente diversa han sido borrados de la historia oficial o legítima de manera intencionada, este contexto perpetúa la violencia estructural estatal hacia estos grupos. Se genera así un vacío epistémico por la ausencia de un sentido de identidad y memoria propia.

Este vacío representa una oportunidad efectiva para posicionar recursos simbólicos y epistémicos desde lo queer occidental bajo una lógica imperialista (Silvestri, 2019). De ahí que se reconozca y se valide como punto de referencia epistémica la historia queer norteamericana sobre la propia producida en el país.

Por otro lado, este vacío también permite que lógicas liberales se apropien de signos, símbolos y significantes propios de la lucha crítica y contestaria de este grupo ciudadano para someterlos a complejos procesos de despolitización y convertirlos en

formas y lenguajes políticamente correctos y mercantiles en beneficio del propio régimen liberal en términos de acumulación (Kaczynski, 2010).

La segunda vía está relacionada a la percepción exterior que tienen los grupos privilegiados de ciudadanos de primera clase sobre este otro grupo ciudadano al concebirlos como un colectivo arraigo. Por lo contrario, comúnmente, parte de la ciudadanía hegemónica reconocer a esta otra ciudadanía como algo nuevo, emergente o el peor de los casos “una moda” de las últimas décadas.

Esta percepción refuerza la idea socialmente aceptada de que no son prioritarios los asuntos que competen a la ciudadanía sexualmente diversa. También incide en el funcionamiento del aparato institucional patrimonial, donde las identidades y orientaciones sexuales disidentes no existen, o no son legítimas.

En una estructura organizacional estatal de corte neoliberal- capitalista y patriarcal, donde el acceso a los derechos inherentes es desigual para este grupo de ciudadanxs se vuelve necesario que los colectivos de la ciudadanía sexualmente diversa impidan la apropiación y manipulación de sus propios imaginarios sociales e históricos y los que se encuentran actualmente en construcción o por devenir.

Paisaje urbano cuir. Sobre la memoria cuir.

Nuestras sociedades occidentales conciben la memoria desde un lugar eurocentrista occidentalizado (Aguilera, 2019, pág. 110). La memoria hegemónica se construye a partir de aquello que se conserva y es validada por medio del aparato institucional, pero ese proceso de conservación conlleva de manera paralela otro proceso de abolición de la memoria de la otredad. La memoria oficial y válida opera mediante la invisibilidad, la destrucción y el olvido de las otras memorias que la sociedad no está dispuesta a recordar (Márquez, Patrimonio: Contranarrativas Urbanas, 2019, pág. 30).

La memoria como espacio de disputa de las distintas y constantes narrativas contestarias es un fenómeno de la temporalidad actual, donde el Estado debe reconocer otras narrativas distintas a las oficiales o válidas. Así, la función y el uso del patrimonio en las ciudades debe ser perpetuar esos espacios que permiten mantener viva la esfera pública (Aguilera, 2019, pág. 111) en términos de legitimidad y participación activa ciudadana.

Es ahí donde el espacio público juega un rol significativo. Los espacios públicos de las ciudades son espacios en disputa material y simbólica para la ciudadanía sexualmente diversa. Este grupo tiene la capacidad de resignificar por medio de prácticas y representaciones sociales propias el lugar de donde vienen, según sus procesos de emancipación ciudadana.

La noción de palimpsesto permite hablar del registro del tiempo y de la memoria en la trama urbana. Es el conjunto de imaginarios urbanos que los habitantes pueden yuxtaponer diferentes significados a un mismo espacio (Márquez & Rozas, 2019, pág. 68) por lo tanto también tiene una capacidad de resignificar el mismo espacio. Dicho proceso de emancipación se ejerce desde la autonomía y representación para decidir a quién desean conservar y venerar como parte de su historia. con estas acciones se logra un devenir de una memoria que no evite el conflicto, una memoria con potencial de resignificar los artefactos culturales ya validados y, además, capaz de producir y significar contra narrativas subversivas, críticas y politizadas.

Paisaje urbano cuir. c

La narrativa patrimonial del Estado es un conjunto de estructuras significativas ligadas a la orientación y al reconocimiento de la historia monumental (Márquez, Patrimonio: Contranarrativas Urbanas, 2019, pág. 14) que se considera válida o digna de ser

preservada bajo un relato común. Narrar esas verdades válidas constituyen un mito fundacional nacionalista sobre el que se construye su memoria, a partir de aquello que excluye, violenta y marginaliza (Márquez, Patrimonio: Contranarrativas Urbanas, 2019, pág. 30).

Ese reconocimiento del valor patrimonial hegemónico contiene una serie de sentimientos compartidos para un grupo percibido como mayoría, pero que también deja por fuera un amplio espectro de significaciones para otros grupos sociales invisibilizadxs; esto evidencia la condición de desigualdad en cuanto a acceso a privilegios que unas poblaciones tienen sobre otras.

Esta división se sostiene entre quienes, en términos patrimoniales, logran un acceso privilegiado a la producción y distribución de la herencia cultural (Márquez, Patrimonio: Contranarrativas Urbanas, 2019, pág. 19) y los que quedan rezagados. Por eso es impostergable que ese legado histórico, construido como patrimonial, sea reinterpretado y releído desde el presente por los grupos ciudadanos que no estuvieron involucrados en el proceso.

Este grupo ciudadano debe apelar a su reconocimiento como referente cultural, patrimonial y político de Costa Rica. Es categórico ocupar espacios para el reclamo y la protesta hacia un sistema político que no da respuesta a las grandes desigualdades en términos de justicia espacial arrastrada históricamente por los colectivos menos privilegiados de la ciudadanía sexualmente diversa.

En ese contexto, la ciudadanía sexualmente diversa tiene la necesidad urgente de construir su propia historia crítica (Márquez, Patrimonio: Contranarrativas Urbanas, 2019, pág. 11). El legado de la ciudadanía sexualmente diversa duele y por eso hay que resignificarlo.

El relato histórico, como lo abordaremos en este TFIA, nos lleva a espacios de expulsión, violencia y marginalización de los cuerpos de las personas sexualmente diversas, pero también nos llevan a reconocer espacios construidos desde otras lógicas no predominantes. Son estos espacios activadores (Aguilera, 2019, p.93) de un devenir de la memoria cuir costarricense sobre la historia reciente y futura.

Descodificación del paisaje. Parte 4: Lo epistémico.

Cuando el profesor Ramiro ⁴ me solicitó incluir que en el marco teórico un apartado donde se explicarían los conceptos propios sobre lo “LGBTIQ+” (así, en esas palabras), me generó un sentimiento de conflicto. Por un lado, tenía mucha rabia y frustración que me solicitaron hacer una tarea más -que el resto de compañerxs de la maestría no debía hacer: en su marco teórico ya dan por sentado una serie de nociones conceptuales heteronormadas que no deben explicarse.

Las personas que pertenecemos a la ciudadanía sexualmente diversa tenemos que habitar espacios construidos y ordenados desde nociones, conceptos, términos y prácticas heteronormativas. Este orden impuesto les concede ventaja en su forma de desarrollar sus vidas de manera plena. En esos términos, ser heterosexual es un privilegio.

Todas las dinámicas y prácticas sociales significativas, o de mayor valor, de nuestra vida cotidiana están ordenadas desde el privilegio heteronormativo: los objetos, el espacio, el lenguaje, la noción del éxito y el fracaso, el territorio, los vínculos de las distintas

⁴ Ramiro Fonseca Macrini profesor de formulación del TFIA del primer semestre del 2021.

relaciones afectivas. Y por supuesto, dentro de ese orden hegemónico está La Academia.

Lograr interiorizar el conocimiento desde nuestras experiencias de vida cotidianas, sigue siendo uno de los procesos pedagógicos más satisfactorios que se puedan generar en los distintos espacios de aprendizaje. En el caso de las personas que pertenecemos a la ciudadanía sexualmente diversa ese proceso de apropiarse de esas nociones conceptuales no heteronormativas es uno de los más difíciles. Toma mucho tiempo, no es proceso lineal, no es exitoso (en términos heterosexuales) y es muy solo.

Las personas heterosexuales tienen muchos privilegios como para que ni siquiera muestran un poco de respeto o simpatía por manifestar un real interés en nuestros asuntos. Para las personas que pertenecemos a la ciudadanía sexualmente diversas estar explicando o enseñando a estas personas heterosexuales nociones, conceptos, ideas y términos que ni nosotres mismos hemos terminado de construir -porque se encuentran en proceso constante de re-significación- es sumamente agotador.

A mí no me interesa que este producto lo lea o interprete otro académico, que probablemente lo va interpretar con ojos de exotismo desde un lugar jerárquico de superioridad, cuyas palabras acá registradas no significan nada vinculante. Me urge que este texto llegue a las personas que considero pares. A los que vivimos gestionando estrategias cotidianas para sobrellevar la desigualdad, violencia y la discriminación estructural y cotidiana en todos los espacios de nuestra vida.

Me urge que este texto contribuya al proceso de empoderamiento de las personas que están involucrados en procesos de concientizarse de manera crítica sobre la violencia y desigualdad que produce la discriminación a diario en cada rincón de los espacios que habitamos, hasta aquellos que consideramos seguros.

Me urge llegar a las manos de todxs esos estudiantes que se identifican como disidentes del régimen binario heteropatriarcal que se encuentran cursando sus carreras universitarias. Espero que logren encontrar en este texto un espacio literario de acompañamiento, amparo y refugio dentro de sus procesos pedagógicos que, por el vacío epistémico, son, a veces, muy solos.

Lo epistémico. Terminología Torti-trans epistemología playísima:

En este apartado se desarrollarán brevemente un grupo de nociones conceptuales que representan la base epistémica que sustenta esta propuesta de TFIA. Estos conocimientos han sido heredados y transmitidos por les cientos de cuerpos que, a lo largo de las últimas décadas, han dado forma y constituyen a las corrientes de pensamiento producidas desde los transfeminismos y la teoría cuir. Al día de hoy, puedo afirmar que todas estas nociones me pasan por el cuerpo.

Sobre la heteronormatividad. Se tiende a normalizar la heterosexualidad obligatoria como la forma correcta de ordenar nuestras sociedades. La heteronormatividad está vigente en La Institucionalidad y los discursos hegemónicos que se validan y que producen esas mismas instituciones; por eso es estructural, sistemática y cotidiana. La heteronormatividad ordena los espacios, ordena los vínculos afectivos, ordena las estructuras y ordena el conjunto de valores en una sociedad.

Sobre la homo-hetero-normalización. Es un proceso asociado al imperialismo queer occidental, que trata de disciplinar a aquellos ciudadanos que no encajan con la categoría rígida y absoluta de lo heterosexual a consumir, re-producir y desear el régimen heteronormativo como forma correcta de vivir. Este proceso disciplinario impide de-construir el régimen heteronormativo (Córdova, 2020, pág. 104). Al contrario, es complaciente: no interpela, no crítica, no incomoda ese mismo régimen

que produce violencia y discriminación hacia las personas que no viven la heteronormatividad como forma correcta de organizar sus vidas. De esta manera, se perpetúa su condición de ventaja y poder sobre otras formas de vida considerados no válidos desde esta perspectiva (Córdova, 2020, pág. 104).

Sobre las Siglas LGBTIQ⁺. Tienen un origen etimológico en las ciencias médicas. Estas siglas aparecieron por primera vez en la década de los 80's, durante la pandemia del VIH-Sida, las siglas se utilizan en discursos médicos para patologizar las cuerpos y afectos de las personas que se consideran son parte del colectivo sexualmente diverso. Además, excluyen de su contenido etimológico a las personas de la disidencia por orientación e identidad sexual no hegemónica que no se identifican con esas siglas. Esta propuesta de TFIA no pretende reproducir esa violencia, ya que no se considera a estas personas enfermas. Por lo que estas siglas no se van utilizar frecuentemente en el documento para identificar a estas personas.

Sobre imperialismo queer occidental. Se refiere a todas las formas de producción epistémica sobre signos, símbolos y significantes propios de las clases élites de homosexuales y lesbianas en Norte América y Europa Occidental que se transfieren de manera tergiversada, bajo una lógica liberal y despolitizada, a ciudadanos sexualmente diversos de otras latitudes y que, se asumen como propias o identitarias en esa otra región.

Esta producción epistémica se impone, bajo una lógica imperialista, como prioritaria, única y referente de una cultura gay global y occidentalizada (Falconí, Castellanos, & Viteri, 2014). En muchas ocasiones están relacionadas a prácticas de consumo y acumulación capitalista. Esta lógica genera prácticas y dinámicas de expulsión, invisibilidad y violencia hacia las personas menos privilegiadas que no tienen acceso a

esos espacios (Falconí Trávez, 2018). Pero sobre todo invisibiliza, expropia y marginaliza la producción epistémica propia de la región.

Sobre la pedagogía afectiva y militante. En un contexto donde las políticas liberales dirigen al sistema educativo a una pérdida exponencial de su capacidad real para la transformación social inclusiva, urge la presencia de más docentes críticos y conscientes que deseen descentralizar, visibilizar la heterogeneidad y politizar su condición como docente y lo que transmite como enseñanza. La docencia debe ser un ejercicio y el espacio para cuestionar y reformular tanto las prácticas pedagógicas como las estructuras que las validan desde posturas críticas e interseccionales.

Pero sobre todo la docencia debe ser un espacio para la escucha y la empatía horizontal con el estudiante. Un ejercicio de reconocer que todxs somos productores de conocimiento pero que no contamos con las mismas herramientas y recursos para llevar a cabo ese proceso bajo las mismas condiciones (Cervetto & López, 2016).

La teoría queer. Todo el esfuerzo epistémico realizado por cientos de personas del ámbito académico y militante que buscan socavar los cimientos del heteropatriarcado; principalmente hacia la crítica de las estructuras binarias y jerárquicas. Este pensamiento ha sido construido por personas privilegiadas de occidente: (Foucault, 2014), (Sedgwick, 1998); (Jagose, 1997); (Halperin, 2014) ; (Butler, 2004); (Kemp, 2013); (Marinucci, 2010); (Preciado, 2020).

Sobre el Ballroom. Es una sub-cultura urbana que fue gestionada por personas excluidas de los grupos hegemónicos de la disidencia sexual blanca privilegiada en los años 60's en Estados Unidos. Esta sub-cultura esta constituida específicamente por personas latinas, personas afrodescendientes y personas transgénero viviendo con diversas condiciones de vida precarizadas. Se organizan en estructuras jerárquicas bajo

figuras de casas y entre sus principales actividades están los balls y los Kiki que son espacios de enfrentamiento o batallas de performance entre las mismas personas de la comunidad. Todas las categorías de las batallas consisten en emular la heteronormatividad.

Sobre lo Drag. Es una sub-cultura cuir que consiste en el arte del transformismo. Al igual que en el *ballroom*, se organizan en estructuras jerárquicas bajo figuras de casas y entre sus principales actividades están las batallas de lipsync, que son espacios de enfrentamiento de performance entre personas de la comunidad drag. Todas las batallas emulan la representación de un personaje ficticio que canta, actúa y baila.

Sobre lo cuir. Lo "cuir" es siempre una identidad en construcción, de carácter contestario y crítico sobre el efecto del imperialismo queer en occidente.

Sobre lo trans. Lo "trans" es un prefijo con gran potencial emancipador. Lo trans se encuentra en construcción, un espacio constante para llegar a ser. La posibilidad de transitar entre opuestos binarios asignados en las estructuras dicotómicas. Es una forma de apreciar y validar las múltiples opciones.

Sobre el trans-feminismo: Es la capacidad que tienen las mujeres trans de producir su propio pensamiento y visibilizar. Es una corriente de pensamiento que incide en las estructuras fundacionales del feminismo (Solá & Urko, 2013).

CAP.2: Crónica de la organización social de los grupos de ciudadanía sexualmente diversas en San José Costa Rica (1978-2020):

En las últimas décadas, las democracias latinoamericanas han estado sujetas a la reivindicación de grupos sociales históricamente excluidos, marginalizados, silenciados, así como los movimientos sociales que estos mismos grupos han generado. Son estos grupos ciudadanos los que plantean una serie de demandas, para las cuales el Estado no ha logrado plantear soluciones estructurales. En este contexto Costa Rica es el último país de la región latinoamericana en instaurar las exigencias de los grupos sociales históricamente excluidos en los asuntos de política nacional.

La capacidad que tienen las élites políticas de dar respuesta a estas demandas en un contexto donde las políticas neo-liberales globales influyen sobre el ejercicio de soberanía Estatal de las potencias políticas y económicas extranjeras, se le conoce como: Las olas de la movilidad social (Jiménez, 2017, pág. 69). En el caso de la región

latinoamericana esta ola constituye un creciente compromiso por la defensa de los derechos humanos.

Al inicio de su implementación las políticas neoliberales en el país no fueron tan severas, con respecto a otros países de la región. En la década de los 80' cuando se concilia la reforma estructural liderada por las políticas neoliberales. En Costa Rica aún existía una estructura estatal con un fuerte arraigo a los principios construidos durante el Estado Benefactor. Esta estructura siguió ofreciendo protección social a algunos sectores que, en ese momento, aún no estaban tan precarizados por el impacto de la corriente liberal. (Jiménez, 2017, pág. 70).

Con respecto a los grupos sexualmente diversos la condición de cada país de la región es distinta. En el caso de Costa Rica, la desigualdad estructural se ha vuelto más palpable y crítica en las últimas tres décadas con respecto a la realidad de otros países de la latitud donde, los efectos de la desigualdad estructural fueron tangibles en desde las décadas 60's y 70's). Esta es una posible razón que llevó a los grupos sexualmente diversos, de esos países, a movilizarse de manera más crítica, con mucha mayor antelación que los grupos en Costa Rica.

En el caso de los grupos sexualmente diversos de la región latinoamericana, este proceso de emancipación ha estado fuertemente influenciado por los movimientos sociales de Norte América y Europa. Reproduciendo una lógica imperialista y colonizadora.

En este capítulo se desarrollará la breve historia de la organización social de los grupos de ciudadanos sexualmente diversos en San José, Costa Rica. Se trata de abordar el análisis del contexto sociopolítico-espacial en que surgió la necesidad de la movilidad social, hace cinco décadas atrás para estos grupos, y cómo, paulatinamente, fue

transicionando a la profesionalización e internacionalización en sus formas más recientemente.

Este capítulo se divide en 7 apartados. El primero es una introducción con generalidades del tema por abordar. Continuando con otros 5 apartados que muestran el grueso del desarrollo del tema de investigación, estos se encuentran divididos por periodos de tiempo de 10 años cada uno, con el siguiente nombre:

1. Crónica de la organización social cuir (1978-1980): Los primeros pasos hacia la organización social.
2. Crónica de la organización social cuir (1980-1990): Las bases para entamar el tejido y la movilidad social.
3. Crónica de la organización social cuir (1990-2000): Construcción de la ciudadanía sexualmente diversa politizada.
4. Crónica de la organización social cuir (2000-2010): La movilidad social
5. Crónica de la organización social cuir (2010-2020): La era de las ONG's: El Devenir de la internacionalización.

Y para finalizar, un apartado con las conclusiones generales de todo el capítulo.

Introducción: Una manera de aproximarnos a la organización social de los grupos de ciudadanía sexualmente diversas en San José Costa Rica desde la apropiación espacial (1978-2020):

La organización social de las personas que constituyen la disidencia por identidad y orientación sexual no hegemónica se ha caracterizado, de manera generalizada, por ser una transición paulatina entre la apropiación de los espacios del ámbito de lo privado a la apropiación de los espacios del ámbito de lo público (Chacón & Cascante, 2015. Jiménez, 2017). Este proceso gradual de apropiación espacial se ha gestionado y

producido con diferencias muy particulares para cada uno de los grupos que componen la disidencia por identidad y orientación sexual no hegemónica conocidos como colectivo LGBTIQ⁺.

En este apartado trataré de construir, desde una perspectiva histórica, como ese proceso de apropiación de los espacios del ámbito de lo privado a los espacios del ámbito de lo público se matizó diferente para cada colectivo. Iniciando por la década de los años 70's. Momento en que se tiene registro de las primeras formas organizacionales gestionadas por personas de la disidencia por identidad y orientación sexual no hegemónica hasta la actualidad.

Lo primero que debemos considerar es que en un contexto como la década de los 70's aún no existían palabras y conceptos para nombrar y reconocer la diferencia entre personas trans, travestismo, transexualidad, bi-sexuales, género fluido y personas no binarias y demás epistemologías existentes actualmente. Razón por la que era muy común encasillar y agrupar a todos los cuerpos que tenían una lectura social, desde la heteronormatividad, como cuerpos disidentes de este régimen en dos categorías generales. Ambas categorías son dicotómicas en su forma narrativa (pronombre, sujeto) pero homogéneas en su contenido etimológico como: el playo (hombre homosexual) y la tortillera (mujer lesbiana). Las cuales constituyen formas de reconocer desde la injuria a las personas de la disidencia sexual no hegemónica en Costa Rica.

Al inicio únicamente me voy a referir a las dos categorías mencionadas anteriormente. De manera progresiva, iré incluyendo las categorías que han ido surgiendo en las últimas décadas conforme me acerque a la explicación de los procesos organizativos que surgieron en los periodos más actuales.

Para continuar con la discusión, considero necesario proponer algunas apreciaciones sobre el espacio público que pueden ayudar a construir una noción más amplia del tema que acá se trata de abordar.

A diferencia de cómo se concibe actualmente el espacio público, el acceso al mismo ha sido históricamente diferenciado para hombres y mujeres en nuestras sociedades occidentalizadas. El acceso al espacio público es un privilegio masculino al cual han tenido acceso desde tiempos históricos.

En civilizaciones antiguas occidentales como la cultura griega y romana existía el ágora, un espacio público predilecto de los cuerpos masculinos para producir pensamiento (etimología y epistemología), era también el espacio donde se podían dar soluciones a los conflictos entre los residentes de una misma ciudad, pero sobre todo, era el espacio donde se podía construir democracia entre hombres (Sennett, 2015, pág. 56)

En otras palabras, en el espacio público el hombre podía autoafirmarse como ciudadano (Sennett, 2015). Esa práctica de validación ciudadana se ha mantenido casi dos mil años después. Hasta los modelos organizaciones sociales más actuales como los que se basan en el paradigma de la modernidad o Estado Soberano Moderno perpetúan ese uso diferenciado entre hombres y mujeres del espacio público.

Actualmente, la condición del valor y el uso de los espacios para las mujeres (cuerpos feminizados) sigue siendo mucho menos privilegiado en comparación con los hombres (cuerpos masculinizados) (Muxí, 2011). Las mujeres tienen condiciones mucho menos favorables de las cuales me voy a referir en tres aspectos actuales, vigentes y generales sobre el valor y uso del espacio público modernizado en los cuerpos feminizados para ampliar la discusión:

- El acceso de los cuerpos feminizados está regulado por una serie de disciplinamiento corporal que no le permiten comportarse de manera autónoma en espacios públicos, sin que esto signifique una disminución en su valor como mujer en la escala social. Muchos comportamientos públicos concebidos como no aptos para la mujer pueden generar repercusiones en el ámbito familiar, laboral y político.
- Las condiciones de acceso al espacio público son muy distintas en términos de tiempo y recursos económicos. Los cuerpos feminizados tienen mucho menos tiempo para invertir en ellas mismas y muchos menos recursos económicos para gastar en ellas mismas. Por lo que también pierden autonomía en este sentido (INAMU, Encuesta de uso del tiempo en la gran area metropolitana 2011, 2012, pág. 57).
- Los cuerpos feminizados mantienen mayores desplazamientos en el espacio público, respecto a los cuerpos masculinizados por lo que su proceso de construcción espacial es mucho mayor y más complejo que el de los hombres (Herra, 2020, pág. 41). Es cierto que los cuerpos feminizados son mucho más visibles en el espacio público en horarios diurnos, porque sus desplazamientos están en función del cuidado a terceros y a las labores domésticas, no del goce y disfrute propio.

Hay que considerar que los cuerpos feminizados pierden privilegios a la hora de acceder al espacio público. Si se reconoce a la persona como lesbiana, hay que considerar la violencia, discriminación a las que son expuestos estos cuerpos al sumarle los estereotipos que produce esa otra categoría: mujer -lesbiana.

Actualmente, la condición del valor y el uso de los espacios para los hombres (cuerpos masculinizados) sigue siendo mucho más favorable en comparación con las mujeres (cuerpos feminizados) (Muxí, 2011). Lo cierto es que considerar un cuerpo como hombre o masculinizado implica un mayor valor y un mayor uso de los espacios que habitan desde el privilegiado masculino, este hecho es histórico.

Los cuerpos masculinizados han utilizado el espacio público occidentalizado para poder expresar su corporalidad con absoluta autonomía; para transmitir y validar su conocimiento de manera hegemónica y para acceder a espacios para el disfrute y goce propio de los hombres y entre hombres. Para los cuerpos masculinizados sigue existiendo al día de hoy un fuerte arraigo hacia los espacios concebidos desde la hegemonía como espacios abiertos, entre ellos los espacios públicos y los espacios para prácticas de socialización como los centros de entretenimiento para adultos y diversas consagraciones más en función del goce y disfrute propio masculino.

Actualmente, la condición del valor y el uso de los espacios sigue siendo mucho más privilegiado en comparación con los cuerpos feminizados, pero con algunas particularidades de las cuales me voy a referir en tres aspectos actuales, vigentes y generales sobre el valor y uso del espacio público modernizado en los cuerpos masculinizados para ampliar la discusión:

- El acceso de los cuerpos masculinizados está regulado por una serie de privilegios corporales que les permiten comportarse de manera autónoma en espacios públicos, acciones leídas como insignificantes como quitarse la camisa, orinar o escupir en espacio públicos hasta dinámicas patriarcales mucho más violentas como el acoso callejero -que son permitidas entre hombres- sin que esto signifique una disminución en su valor como hombre en la escala social, sin ningún tipo de repercusiones en el ámbito familiar, laboral y político.

- Las condiciones de acceso al espacio público son muy distintas en términos de tiempo y recursos económicos. Los cuerpos masculinizados tienen mucho más tiempo para invertir en ellos mismos y muchos más recursos económicos para gastar en ellos mismos. Por lo que también tienen autonomía en este sentido (INAMU, Encuesta de uso del tiempo en la gran area metropolitana 2011, 2012, pág. 57)
- Los cuerpos masculinizados mantienen menores desplazamientos en el espacio público, respecto a los cuerpos feminizados por lo que su proceso de construcción espacial es mucho menor y menos complejo que el de las mujeres (Herra, 2020, pág. 41). Es cierto que hoy los cuerpos masculinizados son mucho más visibles en el espacio público en horarios nocturnos, porque sus desplazamientos están sujetos aún en función del cuidado, del goce y disfrute propio.

Un cuerpo masculinizado permite adquirir todos los privilegios expuestos anteriormente. Por eso, cuando las personas homosexuales muestran públicamente expresiones de género femeninas se consideran cuerpos feminizados, y este hecho representa la posible pérdida de una cuota significativa de privilegios patriarcales.

La organización social de los grupos de ciudadanos sexualmente diversos ha estado marcada por esta diferenciación de género a la hora de acceder al espacio y el ámbito de lo público. Esto ha generado desfases cronológicos en el acceso y visibilidad de ciertas particularidades en las luchas de otros ciudadanos dentro del mismo colectivo.

Crónica de la organización social cuir (1978-1980): Los primeros pasos hacia la organización social.

En Costa Rica la despenalización de la homosexualidad (sodomía) fue en 1971, sin embargo, siguieron vigentes otras figuras jurídicas que alimentaban el estigma hacia personas que se sentían con una orientación e identidad sexual distinta a la normativa. Entre estas figuras jurídicas encontramos la criminalización de la "sodomía escandalosa"⁵ en espacios públicos y la patologización de los cuerpos de estas personas siguieron vigentes en décadas posteriores (Salud, 2018, pág. 45).

Si tomamos en consideración el contexto normativo de esa época y los otros aspectos mencionados en el apartado anterior sobre la diferenciación del uso y el valor del espacio público entre cuerpos feminizados y masculinizados, podemos entender mejor porque durante esta época las primeras formas de organización social entre personas consideradas mujeres lesbianas surgieron en espacios del ámbito de lo privado, como la vivienda.

La vivienda jugó un rol significativo en la conciliación de los primeros grupos organizados de mujeres lesbianas en la capital de San José. Estos espacios han sido históricamente apropiados por las mujeres por distintas razones estructurales. En este contexto, la vivienda se concibe como un espacio seguro y de apoyo para poder desarrollar un vínculo afectivo con otras personas consideradas pares (Chacón & Cascante, 2015, pág. 14). En el espacio doméstico se promueve una estructura horizontal basada en una lógica económica afectiva solidaria sobre las emociones y sentimientos que interpelaban a estas mujeres lesbianas (Herra, 2020).

⁵ En ese contexto cualquier muestra de afecto entre personas del mismo sexo se consideraba inmoral como un abrazo o un beso en la mejilla.

La vivienda se constituyó como un espacio de encuentro para la reafirmación lésbica, urgente en ese contexto, y sobre todo para la posibilidad de compartir, intercambiar y coordinar acciones que les permitieran visibilizar y mejorar de alguna manera la desfavorable condición de vida que encarnaban esas mujeres durante esa década (Chacón & Cascante, 2015, pág. 14). La vivienda se resignificó como un espacio de formación y concientización militante para muchas de ellas, en un contexto fuertemente influenciado por el pensamiento producido por las vanguardias feministas occidentales de la segunda ola del feminismo que influían en la región latinoamericana.

La vivienda propició el espacio seguro para la crítica y la formación para la incidencia política militante (Chacón & Cascante, 2015, pág. 14). En otras palabras, la vivienda propició el espacio para la transmisión del saber del feminismo lésbico organizado. De la necesidad de politizar y concientizar las razones estructurales que producían la represión, la discriminación y la violencia hacia ellas. Este proceso, les permitió plantearse la posibilidad urgente de gestionar otros espacios para este fin, fuera de la vivienda.

Por otro lado, está la condición favorable de algunos grupos más privilegiados de lesbianas que tuvieron acceso a la educación y trabajo formal para mejorar sus condiciones de vida. Desde esta nueva realidad lograron gestionar prácticas de sociabilidad públicas sin tener que ocultar su orientación sexual disidente a la normativa social (Chacón & Cascante, 2015, pág. 9). Para estos grupos fue de suma importancia adoptar un modelo masculinizado de expresión de género como estrategia de visibilidad y como dinámica de interacción social basados en la emulación de la heterosexualidad normativa, que además les aumentaba su plusvalía como lo menciona chacón y cascante en su investigación:

“Se llamaban “Los Búfalos”, y eran mujeres especiales. Unas tenían dinero suficiente, aunque ese no era una especialidad de ellas, pero se distinguían por eso. Tenían carro que las empoderaba más, algunas tenían título universitario, algunas eran profesionales o dueñas de propiedades o dueñas de un bar y tenían un montón de novias, además. Todas querían ser novias de ellas. Ser Búfalo era: pa’mí, pa mí y pa’ mí. Tenían las amiguitas más femeninas sentadas en su mesa, las mujeres más divinas del mundo estaban sentadas con los Búfalos. Usaban chaquetas de cuero, camisa a cuadros y jeans. Y se sentaban y cruzaban la pata y levantaban la bota y tomaban guaro “estrai” (Chacón & Cascante, 2015, pág. 9).

De la misma manera, si tomamos en consideración los aspectos mencionados en el apartado anterior sobre la diferenciación del uso y el valor del espacio público entre cuerpos masculinizados y feminizados, podemos entender mejor por que las primeras formas de organización social entre personas consideradas hombres homosexuales surgieron en espacios del ámbito de lo público, como los bares y espacios públicos como parques y plazas -entre otros lugares de encuentro- marcados por una fuerte connotación de la clandestinidad.

Estas zonas de encuentro homosexual en espacios públicos se toleraban mientras fueran invisibles (es decir no molestas) y no incidieran directamente en las pautas locales de uso tradicional de ese espacio. Pero cuando se vuelven prácticas abiertas y establecidas (visibles) pasan a ser consideradas un malestar público. Estos espacios y personas sufrieron la crítica social y acoso policial, condenando la identidad homosexual al aislamiento y a la clandestinidad durante décadas (Crispín & López, 2000).

Los bares y espacios públicos clandestinos se consideraron por muchas décadas como única opción para estas formas iniciales de organización social de los hombres

homosexuales. Al ser espacios clandestinos no se concebían como espacios seguros. La mayoría de estos espacios buscaban alejarse del hostigamiento policial y la violencia cotidiana por lo que, por mucho tiempo, se encontraban en zonas marginalizadas de la ciudad.

Como lo muestra la franja de marginalidad urbana de la Tortigrafía playo tica #1 acceso (Herra, 2018, pág. 46), donde se puede apreciar que la mayoría de espacios para entretenimiento para adultos homosexuales y espacios para mantener prácticas sexuales entre hombres (como el “*cruising*”⁶) que han existido en los últimos 40 años en San José se concentran dentro de esta franja de marginalización.

Esta relación de apropiación de espacios clandestinos, que se encuentra en las porciones de la ciudad precarizadas, contribuyó por muchas décadas a la construcción de un imaginario urbano de relacionar todo lo que se concebía como homosexual con la criminalidad, lo informal y lo insalubre. Por lo tanto, relacionarlo con todo aquello que atenta con los mitos fundacionales del paradigma occidentalizado de las ciudades modernizadas.

Los espacios gestionados por hombres homosexuales no estuvieron, en un principio, destinados a la formación y politización de la violencia, represión y discriminación que vivían los hombres homosexuales. Por décadas, se concibieron como espacios de fuga de la represión de la sexualidad hacia estos cuerpos masculinizados.

⁶ Anglicismo para referirse a la deriva del espacio público con el fin de mantener prácticas sexuales entre hombres.

Por mucho tiempo, los bares de *ambiente*⁷ se han construido como espacios para experimentar la sexualidad, el amor romántico y apropiarse de muchas libertades corporales en el ámbito de la sexualidad que no se podían permitir experimentar en otros espacios de sus vidas cotidianas. Por lo que tienen un rol significativo en el aporte a una identidad homosexual, como los cuerpos que habitan y re-significan esos espacios en los procesos de socialización homoeróticos. Pero también, a nivel urbano, son espacios donde se proyecta su condición de abyectos en el territorio, lo cual produce una transformación espacial, tanto en su morfología como en el modo de ser usadas y percibidas (Escalona, 2000, pág. 437).

Este periodo significó un despertar de una conciencia colectiva politizada más temprana, para los grupos feministas lésbicos, con respecto a los grupos o colectivos de homosexuales (Jiménez, 2016, pág. 80). Esta es la principal diferencia en la gestión de los espacios abordados anteriormente.

Crónica de la organización social cuir (1980-1990): Las bases para entramar el tejido y la movilidad social.

La organización social de colectivos de la diversidad sexual en este periodo estuvo marcada por dos hechos significativos. El primero, la criminalización sistemática por parte del Estado de la diversidad sexual, fenómeno que fue progresivo y característico de todo el siglo XX en las sociedades occidentalizadas. Y el segundo, el surgimiento de la pandemia del VIH-SIDA a nivel global y sus efectos en la región (Jiménez, 2016, pág. 62).

Con respecto al primer hecho, el proceso de criminalización produjo, en las últimas décadas del siglo XX, discursos de patologización y higienización social que afectó

⁷ Forma popular de identificar los bares apropiados por homosexuales desde la jerga popular en Costa Rica.

directamente al ciudadano construido como abyecto por su orientación e identidad sexual no hegemónica (Jiménez, 2016, pág. 64). Se consideraba que este grupo de personas atentaban contra los ideales de progreso, higiene social y ciudadanía construidos durante los procesos de modernización. Razones por las que el propio Estado promovía políticas de disciplinamiento y regulación ciudadana, entre las cuales estaban las redadas en espacios de socialización y requisas en espacios públicos clandestinos ocupados por estas personas.

En este contexto, a mediados de la década de los 80's aparece la pandemia del VIH-SIDA que pone en debate público, por primera vez, el tema de la diversidad sexual (Jiménez, 2016, pág. 66). Los efectos de la pandemia junto con el proceso de criminalización sistemática y Estatal de la diversidad sexual fueron muy negativos.

La pandemia del VIH propició las condiciones argumentativas para validar diversos discursos de odio, exclusión y expulsión hacia un grupo de personas que se reconocieron como portadoras y propagadoras del virus especialmente: playos y travestis⁸. La pandemia exacerbó de manera abrupta, la persecución, la represión y la violencia institucionalizada y estructural contra este grupo de personas identificadas como propagadores del virus. Como los decretos que estableció el Ministerio de salud y el Ministerio de Seguridad Pública, durante la administración Oscar Arias Sánchez en el periodo de 1986-1990⁹ con el fin de detener el avance de la pandemia.

En este periodo era muy común las declaraciones públicas abiertamente discriminatorias de parte de jefes de las distintas instituciones públicas (Jiménez, 2018, pág. 21). Entre ellas, la iniciativa realizada por el ministro de salud de turno Edgar Mohs Villalta, para incentivar la aplicación de pruebas para diagnóstico al VIH-SIDA a

⁸ Forma peyorativa de reconocer a los homosexuales y mujeres trans que trabajaban en comercio sexual en San José.

⁹ Mismo periodo en el que Oscar Arias recibió, irónicamente, el premio nobel de la paz.

estudiantes de universidades públicas, personas aspirantes a cargos administrativos en empresa pública y privada y parejas que desearan contraer matrimonio (González, 2020, pág. 1).

Medidas que buscaban claramente discriminar a las personas que tuvieran diagnóstico positivo de VIH (Chacón & Cascante, 2015, pág. 12). Estos discursos perpetuaban la estigmatización y validaban la naturalización de dinámicas de violencia hacia las personas sexualmente diversas. En estas condiciones se desprotege la categoría de ciudadano de segunda clase construida durante este periodo.

La intervención y el disciplinamiento institucional contra las personas homosexuales, lesbianas y trans, que se dejaron de considerar ciudadanos para ser considerados criminales (Jiménez, 2016, pág. 66), incluyó medidas de vigilancia, persecución y control realizadas por el Ministerio de Seguridad Pública. Estas políticas de salubridad social visibilizaron, de forma forzada, la presencia en el espacio público de algunas personas que se consideraban sexualmente diversas. Esta exposición tuvo repercusiones en sus relaciones familiares y laborales quedando expuestos al estigma social que estas medidas normativas trataban de construir.

Estas medidas consistieron en censurar sus prácticas de interacción ciudadana, regulando su acceso, disfrute y goce de los espacios públicos y espacios privados (Herra, 2018, pág. 23). Todas ellas bajo el pretexto de erradicar las prácticas criminales, inmorales e insalubres que generaban estas personas visibles y que atentaban contra la sanidad pública (propagación del virus del VIH) y la democracia (Jiménez, 2016). Algunas de estas prácticas consistían en:

- Restricción del uso del espacio público: las pocas actividades de interacción ciudadana que tenían acceso estos grupos se vieron forzadas a desplazarse a las

zonas marginalizadas de la ciudad (Herra, 2018, pág. 23). Este ejercicio del disciplinamiento de la restricción construyó una percepción de los cuerpos de estas personas sexualmente diversas como fuera de lugar (McDowell, 1999). Esta situación incidió en la manera de desarrollar vínculos afectivos con los espacios que se apropiaban. Para muchos homosexuales y mujeres trans los espacios identitarios, que eran aquellos por los que sentían pertenencia, fueron lugares clandestinos, insalubres e inseguros (Herra, 2018, pág. 18).

- Expulsión del espacio público y de áreas de servicio comercial. (Herra, 2018, pág. 23). El uso discriminatorio del espacio público, en términos de goce y disfrute, queda en evidencia para estas personas que no logran sentirse acogidas en el espacio público. Esto resulta particularmente evidente en las restricciones que existen para las muestras de afecto entre personas del mismo sexo en espacios públicos: En algún momento, estas prácticas eran penadas por considerarse “sodomía escandalosa” (Herra, 2018, pág. 18).
- Hostigamiento de parte de la ciudadanía hegemónica y cuerpo policial en espacios públicos (Herra, 2018, pág. 23). El abuso del poder de los civiles y autoridades se manifestó por diversas formas de violencia que estos actores llevaron a cabo para corregir o silenciar la visibilidad o el comportamiento de las personas lesbianas, homosexuales y trans en espacios públicos. La considerarse tema de interés público, sirvió para argumentar y validar las agresiones públicas con el fin de corregir a estos cuerpos (Herra, 2018, pág. 18).
- Agresivas y violentas redadas masivas en los centros de diversión nocturna. (Herra, 2018, pág. 23). Como la “*emblemática*” redada en el bar La Torre en marzo de 1987, donde más de 300 personas consideradas sexualmente diversas fueron violentadas por las autoridades policíacas. (Chacón & Cascante, 2015, pág. 12). Este hecho de violencia dio pie a la formación del colectivo “Movimiento 05 de abril” de ese mismo año (Chacón & Cascante, 2015, pág. 12); esta fecha se

consagraría, más adelante, como una de las conmemoraciones más importantes de nuestra memoria histórica reciente.

- Posesión forzada de los bienes personales de las personas sexualmente diversas por parte del cuerpo policial (Herra, 2018, pág. 23). En este periodo era muy frecuente que la policía confiscara el dinero y algunas pertenencias de valor de las personas diversas que abordaban de manera violenta durante las redadas y requisas en espacios públicos del centro de San José.
- Modificación forzada de la imagen personal (Jiménez, 2016, pág. 64). Esta fue una práctica habitual de algunos funcionarios de la policía que durante las redadas y requisas en espacios públicos del centro de San José seleccionaban a algunas personas, especialmente mujeres, y les sometían a un rapado forzado de cabello con el propósito de evidenciar su condición de homosexual o lesbiana. Esta acción tenía consecuencias graves en el espacio laboral y familiar.
- Sanciones en espacios públicos. Una práctica común en ese periodo era sancionar lo que se consideraba como sodomía escandalosa en la vía pública. La pena consistía en obligar a las personas sexualmente diversas a realizar “acciones correctivas” (Herra, 2018, pág. 23), cuya sentencia consistía en realizar trabajos de higienización de los espacios públicos durante varios meses como barrer los parques, caños, etc. Estas acciones exponían a las personas sancionada a la humillación, el maltrato público y al desamparo familiar producido por la vergüenza.

El proceso del fenómeno de criminalización y los efectos de la pandemia del VIH sirvieron como catalizador para las primeras iniciativas ciudadanas organizadas. En esta época, homosexuales empezaron a conformar los primeros colectivos, grupos y organizaciones, que, con distintos enfoques trataban de dar respuesta urgente a las precarias condiciones de vida que generó, para este grupo, la pandemia del VIH-SIDA

en la década de los 80's. Entre esas respuestas asistencialistas o humanistas podemos encontrar:

- Debido a la cantidad significativa de pérdidas semanales de personas por causa de SIDA que se generan en los hospitales de la capital, los grupos de personas se organizaron para crear grupos de apoyo emocional y manejo del luto. Decenas de estas personas no eran reclamadas por sus familiares por lo que eran abandonadas en el cementerio Calvo de la capital donde sus cuerpos fueron cremados. Muchas pérdidas humanas en muy poco tiempo pasaron la factura en la salud emocional de muchas personas cercanas a las personas diagnosticadas positivas y la población sexualmente diversa en general (Murillo, 2021).
- Muchas personas que ingresaban en estado avanzado de SIDA en los hospitales de la capital no eran atendidas por el personal de la institución, resultado del estigma que se generó sobre la infección. Esta situación motivó a grupos de personas a organizarse para crear redes de apoyo económico y brindar asistencialismo material y financiero a personas enfermas de SIDA. En este punto es importante visibilizar el rol de las mujeres, muchas de ellas lesbianas, en el cuidado a personas -en su mayoría hombres homosexuales- que se infectaron del virus del VIH en los años 80's (Cvetkovich, 2018), ya sea por el vínculo de amistad que se generaban entre estas personas en muchas ocasiones o, por empatía hacia las malas condiciones de vida que generaba un diagnóstico positivo en este contexto (Murillo, 2021).
- Se crearon muchos grupos independientes de voluntariado que brindaban apoyo y acompañamiento en la formación y capacitación para la organización social. Prepararon además, los cimientos para que más adelante, en la década

de los 90's, se formalizara en organizaciones de gran impacto en la lucha por el acceso a la salud para personas que viven con VIH, como la Fundación Vida, la Asociación de lucha contra el SIDA (ASOLUSI) y la Asociación de Personas con VIH (Murillo, 2021).

- Los grupos de personas se organizaron para crear grupos de formación y prevención sobre el virus del VIH-SIDA y otras infecciones de transmisión sexual (ITS). De estos grupos también surgieron los cimientos para la formalización de asociaciones más robustas, que obtuvieron acceso al financiamiento privado, como El Instituto Latinoamericano de Prevención y Educación en Salud (ILPES) (Murillo, 2021).
- Un tema en particular que trabajaron estos colectivos fue la seguridad ciudadana enfocado en cómo transitar de manera segura por espacios públicos, ya que los homosexuales, lesbianas y personas trans fueron sometidos a una serie de represalias y persecuciones públicas -ejecutadas y validadas por el propio Estado- durante este periodo. Por eso, se crearon grupos de personas para poder transitar de forma segura por la vía pública (Murillo, 2021).
- En este periodo se registran los primeros lupanares (también conocidos como pensiones). Eran casas de habitación privadas donde el propietario era homosexual, lesbiana o trans; esta figura de vivienda era auto gestionada y con una forma organizativa inicialmente horizontal. Brindaba la oportunidad de acceder a la vivienda o hospedaje temporal a aquellas personas que fueron expulsadas de sus hogares de familia biológica o que vivían en zonas rurales y se querían hospedar en espacios seguros cuando viajaban o migraban a la capital (Herra, 2021, pág. 22).

Por otro lado, la organización social lésbica se fortaleció durante este periodo desde las dos vertientes que ya venían trabajando desde finales de la década de los 70's. La primera vertiente correspondía a la reivindicación de la mujer fuertemente influenciada por la segunda ola del feminismo. Y, la segunda vertiente, fue la politización y concientización sobre la violencia y discriminación por orientación sexual disidente a la hegemónica (Chacón & Cascante, 2015, pág. 14). Este seguimiento sobre los esfuerzos que habían trabajado les permitió cimentar el tejido organizativo idóneo para acelerar la formalización o institucionalización de los colectivos lésbicos feministas en comparación con las organizaciones gestionadas por homosexuales.

Los grupos de mujeres lesbianas feministas desarrollaron, con alta frecuencia, grupos de apoyo, reuniones organizativas y diversas actividades de concientización a nivel nacional e internacional. Un ejemplo es el taller: "Lesbianas de tercer mundo" en El Marco de Diversas Conferencias Internacionales de Mujeres Lesbianas (Chacón & Cascante, 2015, pág. 14). Estas iniciativas funcionaban de manera auto gestionada y sin conocimiento formal previo sobre la organización social institucionalizada.

Entre las actividades más comunes para recaudar fondos que realizaban estos colectivos lésbicos feministas para la autogestión estaban: rifas, presentaciones artísticas entre los que incluían recitales de poemas, presentación de obras de teatro, presentaciones musicales y en algunas actividades organizativas llevaban a cabo juegos y dinámicas grupales. En este contexto, Los Miércoles de Mujeres en el Bar La avispa fue una de las actividades que más consolidación tuvo y, por lo tanto, mayor financiamiento les permitió a generar a los grupos organizados (Chacón & Cascante, 2015, pág. 24).

En este momento existían organizaciones internacionales que disponían de fondos suficientes para producir material educativo con el fin de difundir, en otras latitudes,

material para la formación organizacional. Sin embargo, estaba en otros idiomas lo que fue una dificultad para las personas y grupos que se querían formar, de manera autodidacta, tomando como referencia este material (Chacón & Cascante, 2015, pág. 16).

Los grupos organizados de mujeres lesbianas feministas de ese periodo tomaron como estrategia comunicativa la realización de panfletos, fanzines y boletines para la divulgación de sus actividades y servicios que podían brindar. Pero, sobre todo, estas publicaciones autogestionadas se convirtieron en el medio para plasmar un pensamiento propio situado del ambiente lésbico en San José y poder compartirlo (Chacón & Cascante, 2015, pág. 21).

En este periodo, también jugaron un rol significativo los colectivos de personas académicas que fueron destacadas activistas de distintos partidos políticos de esta época, entre estas personas encontramos a María Alejandra Calderón Fournier, Óscar Arce, José Milton Cruz y Demetrio Boniche Monge, quien fue el primer costarricense en ser miembro activo de una junta directiva de una asociación internacional de homosexuales y lesbianas (Herra, 2018, pág. 51).

Estos grupos, conformados por académicos, también tomaron como estrategia comunicativa la realización de panfletos, fanzines y boletines para la divulgación de información académica para distribuir entre la población estudiantil en el pretil de la Universidad de Costa Rica. Pero, sobre todo, estas publicaciones auto-gestionadas se convirtieron en el medio para difundir la importancia de la despatologización de la homosexualidad dentro los espacios académicos (Herra, 2018, pág. 51).

Posiblemente la iniciativa más relevante, en términos de visibilidad, de estos colectivos académicos estuvo en organizar la primera manifestación pública para solicitar que en

Costa Rica no se proyectara la película *Cruising* (1980) de Willian Friedkin. El film fue proyectado en el cine Universal en Paseo Colón durante un fin de semana en la última tanda de las 9:00 pm. Un grupo de 12 personas con pancartas y panfletos se plantaron frente al cine para informar a las personas que la película promovía una imagen equivocada y estereotipada de las personas homosexuales, pues las representaba como "inmorales" y "subnormales" (Herra, 2018, pág. 51). Esta iniciativa fue fuertemente influenciada por un movimiento internacional anti propaganda de la película, ya que se consideraba por muchos grupos organizados de otras latitudes de esa época, como una película que atacaba directamente a los homosexuales (ARKIV, 2010).

Al contrario, en 1982 se exhibió en el antiguo cine Rex otra película controversial, de nuevo una producción hollywoodiense, llamada *Making Love* (Su otro amor), del director Arthur Hiller. Consiste en un drama que desarrollaba los conflictos vividos por el protagonista, un médico que se enfrenta a un triángulo amoroso entre él, su esposa y su amante, que era uno de sus pacientes. La película abordaba la temática homosexual positivamente, desde una perspectiva afín a la agenda política homosexual hegemónica de ese momento, por lo que fue apoyada y popularizada por los sectores activistas en los países donde fue exhibida (Herra, 2018, pág. 51).

Para el fin de semana de su estreno, la fila de personas en el antiguo cine Rex que esperaban entrar para ver la película –todas identificadas como miembros visibles de la ciudadanía sexualmente diversa –, tuvo un largo de 150 metros alrededor del edificio donde se ubicaba el cine. José Milton comparte como anécdota que, en el momento en que los protagonistas masculinos de la película se besan, el cine completo se levantó y aplaudió, demostrando así la importancia que para ellos tenía ese gesto en ese contexto (Herra, 2018, pág. 51).

Por otro lado, las mujeres trans que eran expulsadas de sus hogares o familias biológicas y que no tenían más opción que trabajar en comercio sexual para sobrevivir, se organizaron en "casas", "pensiones" o lupanares, bajo un modelo organizacional jerárquico que brindaba protección, con una figura autoritaria que les brindaba amparo, alimentación y hospedaje conocida como *patrona*. Al mismo tiempo, podían estar en un espacio seguro donde podían expresar sin represalias su identidad de género (Herra, 2021, pág. 22).

Las dinámicas de interacción entre mujeres trans dentro de las casas de las patronas giraban en torno a los rituales de iniciación de la transición y la prostitución. Por lo que eran un espacio significativo, para la transmisión del conocimiento entre las chicas, ya que ahí se formaban y se preparaban para su transición y para sobrevivir a la dura vida en la calle trabajando en comercio sexual (Herra, 2021, pág. 25).

El trabajo sexual es una dinámica laboral informal que está vinculada al espacio público. Ahí se generan la mayoría de los intercambios o dinámicas en torno a esta labor. En palabras de Mar Fournier: "El espacio público representa el espacio de trabajo, de encuentro y de resistencia para estas mujeres. Sus cuerpos reciben violencia en estos espacios solo por ser mujeres trans y estar expuestas de una manera particular, desde su condición de clase que las vuelve materialmente vulnerables y socialmente despreciables" (Fournier, 2017, pág. 8).

La dinámica del comercio sexual, en particular, produce interacciones que configuran el espacio urbano bajo una lógica territorial. Las patronas juegan un papel preponderante, ya que son ellas las que administran esas porciones del territorio: desde las pequeñas dinámicas de comercio informal, hasta las dinámicas de configuración espacio-urbano en torno al comercio sexual. Este título es un privilegio que se gana con mucho trabajo, parte de esa labor es amparar a otras chicas; es una

figura maternal. Pero en términos de pertenencia comunitaria, ser patrona, le permite ser una figura de respeto, honorabilidad y admiración entre pares (Herra, 2021).

Las mujeres trans fueron expulsadas de las primeras iniciativas de colectivos de homosexuales y lesbianas durante esta década porque no contribuían a promover una imagen positiva sobre la ciudadanía sexualmente diversa que buscaban los grupos organizados. Este contexto político de saneamiento social fue mucho más violento para estas mujeres, ya que se consideran doblemente insanas por travestis y por putas desde el discurso higienista hegemónico.

Muchas de las iniciativas organizacionales de estas mujeres trans giraban en torno a la sobrevivencia en el espacio público para resolver conflictos con la policía sin recurrir a la violencia y, de esta manera, poder trabajar de forma un poco menos insegura. Sus iniciativas fueron inicialmente pequeñas colaboraciones para:

- Propiciar la vigilancia en los espacios públicos donde trabajaban. Se organizaban en grupos pequeños de 4 a 5 chicas y se asignaban esquinas específicas desde donde podían tener un panorama amplio y visibilizar la presencia policial con suficiente tiempo para huir antes de ser arrestadas (Herra, 2021).
- Se autogestionaban los espacios públicos seguros donde poder trabajar, llegaban a conciliar con la policía zonas de tregua donde podían trabajar sin ser violentadas y arrestadas (Herra, 2021).
- Desarrollaron estrategias de sobrevivencia para acceder, al menos, a un tiempo de alimentación al día. Sobre todo, para las chicas que no contaban con una casa o el apadrinamiento de una patrona. Algunas de estas estrategias consistieron en crear alianzas con personas en condición migratoria irregular, que administraban comercios, algunos de ellos informales, tipo sodas o pulperías como los conocidos "chinos" (Herra, 2021).

Los grupos de homosexuales y lesbianas tampoco trabajaron de manera articulada desde un inicio. Tuvieron varios puntos de encuentro a lo largo de este periodo que les permitió compartir perspectivas críticas entre sí como colectivos, pero, no se demostró interés real por unificar las luchas en un solo proceso emancipatorio que incluyera las particularidades de cada colectivo.

Este periodo que se vio marcado por un contexto de violencia, expulsión y discriminación estructural para todos los grupos, en distintos grados. Al mismo tiempo, impulsó con urgencia la iniciativa ciudadana de la formación politizada y crítica para dar respuesta a la condición de desigualdad en la que vivían estas personas sexualmente diversas. Se podría decir que este contexto ayudó a preparar las bases sólidas en el entramado social necesario para generar sentido de comunidad politizada en las próximas décadas.

Crónica de la organización social cuir (1990-2000): Construcción de la ciudadanía sexualmente diversa politizada.

La visibilidad forzada a la que muchas personas homosexuales, lesbianas y trans se vieron sometidas en una década fuertemente marcada por la violencia y discriminación Estatal motivó a personas a trabajar desde distintos frentes por la seguridad personal, al mismo tiempo que trataban de garantizar y velar por la protección de los derechos ciudadanos de otras personas sexualmente diversas. Estos derechos se veían arrebatados en un contexto de odio. A partir de este punto surge, con mucho interés, la formación y profesionalización en militancia política y organización social.

En este periodo aparecen las primeras actividades organizativas masivas fuera del ámbito de lo privado para visibilizar públicamente la existencia de lesbianas y homosexuales, como lo fueron:

- El II Encuentro Lésbico Feminista de Latinoamérica y el Caribe (II ELFLAC- 1990). Que se llevó a cabo en una propiedad privada en Ciudad Colón. Participaron alrededor de 40 mujeres (Chacón & Cascante, 2015, pág. 26).
- La I Conferencia Centroamericana de gays y lesbianas. (ICCGL -1998). Que se llevó a cabo en hotel Colón, barrio Pitahaya, San José. Participaron alrededor de 140 personas (Madrigal, 2014).
- I Foro de Diversidad Sexual en Costa Rica (Jiménez, 2017, pág. 68).

En este mismo período empieza a considerarse la necesidad urgente de construir una identidad ciudadana sexualmente diversa que sea pública y abierta. Para los colectivos y agrupaciones de homosexuales y lesbianas la década de los 90's representó un periodo de formación y capacitación con el objetivo de buscar la profesionalización de la militancia política organizada¹⁰.

En este período ocurre un hecho importante para la organización social de Costa Rica de estos dos grupos. En 1995, la Asociación Triángulo Rosa se convirtió en la primera organización de homosexuales y lesbianas formalizada que contó con personería jurídica en la década de los 90's en el país (Madrigal, 2014).

Pero el proceso de formalización para esta organización no fue sencillo; estuvo lleno de obstáculos que entorpecían el derecho a la libre asociación de cualquier ciudadano que establece la constitución política del país. Fue necesario interponer una demanda ante La Defensoría de los Habitantes para legitimar este derecho para las personas que querían validar la organización (Jiménez, 2018, pág. 16).

¹⁰ Sin embargo, como lo veremos más adelante, este proceso no fue sencillo y estuvo lleno de obstáculos o circunstancias que entorpecían el proceso. Algunas de estas circunstancias se mantienen imperantes hasta la actualidad y representan un reto actual para las organizaciones vigentes y futuras.

Este Organismo Institucional falló a favor de la asociación marcando un hito jurídico que obligaba al Estado a reconocer formas de organización social jurídicas gestionadas por personas visibles de los grupos sexualmente diversos (Jiménez, 2018, pág. 17). Esto contribuyó a hacer mucho más robusta la dinámica de ciudadanía sexualmente diversa.

De esta manera surgió durante esta década, la necesidad de construir el tejido social que dio pie a la posible constitución de una comunidad politizada y organizada que sirvió de referencia a los primeros esbozos de la categoría ciudadanía sexualmente diversa. Estos acercamientos a la condición de ciudadanía conllevan una serie de derechos y obligaciones que son legal y constitucionalmente específicas para este colectivo (Jiménez, 2018, pág. 2). Esa tensión presiona a replantearse cómo el Estado atiende las particularidades y necesidades específicas de estos grupos sociales pertenecientes a la ciudadanía sexualmente diversa.

Al mismo tiempo que las personas que trabajan en grupos y colectivos de incidencia política reconocen la necesidad de reformar el término "ciudadanía". Este concepto ha sido construido históricamente desde el privilegio heteronormativo asociado al constructo de Nación (Jiménez, 2018, pág. 8). Durante esta década, la reforma al término ciudadanía tuvo el inconveniente de tener que ajustarse a los modelos de "buen ciudadano" validados socialmente desde la heteronormatividad y bajo los ideales de ciudadanía modernizada y occidentalizada (Jiménez, 2018, pág. 6).

Muchas personas de estos colectivos tenían que comportarse y verse de acuerdo con lo que dicta la norma dominante de la heteronormatividad. Esa actitud permitía acceder a ciertos espacios de poder del ámbito público y poder tener incidencia política real. Acceder a estos espacios desde una corporeidad diferente a la que dicta la heteronormatividad, significaba ser sujetos de censura, desprestigio y discriminación.

Por otro lado, la violencia, la discriminación y la desigualdad estructural que atraviesan a una gran parte de las personas homosexuales, lesbianas, trans y la disidencia sexual que vivían en este periodo, fue uno de los principales obstáculos para la autonomía y representatividad organizativa. Lo que explica porqué, desde sus inicios, la constitución de una posible agenda política sexual ha estado liderada por un grupo de lesbianas y homosexuales privilegiados.

Este hecho en particular, forzó a que los grupos organizados de lesbianas y homosexuales reprodujeran la misma lógica heteronormativa y liberal para acceder y constituir sus estructuras organizativas. En un inicio se excluyó las necesidades específicas de los otros grupos que constituyen la ciudadanía sexualmente diversa: las mujeres, personas trans, personas bi-sexuales, personas intersexuales y personas disidentes del régimen binario y sexual hegemónico quedaron excluidas de esa agenda política.

Por muchos años, los primeros esbozos de una agenda política sexual estuvieron liderados por hombres cis homosexuales privilegiados sin perspectiva interseccional¹¹. La perspectiva masculinizada patriarcal se ha mantenido fuertemente en la construcción de instrumentos jurídicos para poder acceder y reclamar, por la vía formal, derechos que este grupo de hombres construyó como prioritarios. Esta priorización se centró en temas particulares de este grupo y dejó de lado las particularidades y necesidades de los otros grupos, que también constituyen la ciudadanía sexual, rezagadas o olvidadas.

¹¹ Con interseccional se refiere a que considera la clase social, la desconstrucción del género no binario, la etnia, la territorialización y que sea crítico de las estructuras dicotómicas y jerárquicas.

Los temas que se han construido como prioritarios, en nuestra breve historia de politización ciudadana, son: el matrimonio igualitario (a partir de la década del dos mil) y el acceso al tratamiento al VIH. Durante la década de los 90's la lucha por acceder a los retrovirales para mejorar la calidad de vida de las personas seropositivas se construye como el eje principal de la movilización de la ciudadanía sexual en general. Algunas particularidades sobre este movimiento:

Movilidad social y Acceso al tratamiento al VIH:

Durante la década de los 90's prevalecía un imaginario social que señalaba a los playos y travestis como las personas que propagaban el virus del VIH. También han sido los actores más afectados por la pandemia, en términos generales, de porcentaje diagnosticado de manera positiva. 10 años después de la aparición de los primeros casos se seguía reproduciendo estigma y violencia contra estos dos grupos en particular.

La movilidad social en torno a la pandemia del VIH-SIDA estuvo sesgada por estas condiciones sociales. Los sesgos no permitieron la autonomía y la representatividad de las personas que vivían con el virus en las primeras formas de organización social en torno a esta lucha en particular.

Estas personas seropositivas no podían participar de manera visible de estos colectivos por miedo a las represalias y marginalización que el estigma del virus reproducía en ellos, en sus familiares, amigos cercanos y en sus trabajos. La militancia visible no era una opción ya que se consideraba un espacio inseguro para estas personas. Muchas personas que vivían con diagnóstico positivo, involucradas en las organizaciones, militaron desde la clandestinidad para estos colectivos (Murillo, 2021).

Estas condiciones de violencia, expulsión y discriminación hicieron que personas heterosexuales privilegiadas (que habían tenido acceso a la formación formal o institucionalizada y con trabajos formales) guiaran los procesos organizativos de hombres homosexuales y mujeres trans en torno al VIH. Esta particularidad se manifiesta en el surgimiento de varios colectivos politizados liderados por personas heterosexuales. Estos estaban colaborando por empatía hacia la población sexualmente diversa; no representaba un riesgo o inseguridad participar de manera activa en estas formas de organización social.

La mejor condición laboral, económica y académica de estas personas heterosexuales les permitían desenvolverse con mayor fluidez en la lógica jurídica y administrativa que se requería para organizar y gestionar, de manera formal, un colectivo para la incidencia política que deseaba validarse estatalmente. En otras palabras, los privilegios (trabajo, educación y salud) que tenían estos ciudadanos les permitían formalizar e institucionalizar las agrupaciones con mayor agilidad y efectividad.

El tiempo fue uno de los mayores indicadores que jugó en contra de las personas seropositivas. Cada día morían decenas de personas por no tener acceso a los retrovirales que podían mejorar su diagnóstico y calidad de vida.

Costa Rica fue uno de los primeros países a nivel mundial en aprobar los medicamentos antirretrovirales a su población seropositiva al VIH (Matamoros, 2009, pág. 11). Sin embargo, el acceso a los retrovirales por medio de sistema de salud pública (C.C.S.S.) no fue hasta 1997 -10 años después del inicio de la pandemia-. Antes de esa fecha, el acceso a los retrovirales era un privilegio de las élites de las clases sociales y que un grupo muy reducido de personas podían costearlo (Matamoros, 2009, pág. 47). El primer retroviral aprobado por las autoridades médicas y de salud en occidente fue el

Retrovir (AZT) en 1987 y hubo 10 variaciones del medicamento aprobados después del AZT¹² (VIH, 2010) antes de que se aprobaran los retrovirales en Costa Rica.

El acceso a los retrovirales por medio del sistema de salud público y la creación del reglamento de la ley general sobre VIH-SIDA en 1998 (aprobada y en vigencia desde 1999) se convirtieron en hitos jurídicos e históricos para esta lucha. Este avance le permitió a un grupo de personas que vivían con diagnóstico positivo sentirse seguras para empoderarse de su propia lucha.

Después de estos dos hitos jurídicos, la militancia visible de personas cero-positivas desde las organizaciones se volvió el ideal aspiracional de los grupos incipientes. Esto les permite representatividad y mayor autonomía organizativa. Algunas organizaciones de gran relevancia para ambos grupos han sido: El Grupo de Travestis luchando contra el SIDA, El Instituto Latinoamericano de prevención y educación en salud (ILPES), la Asociación Agua Buena Pro-defensa de los Derechos humanos y la Asociación movimiento costarricense contra el SIDA. De estas asociaciones podemos reconocer el nombre de notables activistas como Jacobo Schifter, Guillermo Murillo y Richard Stern.

Por otro lado, las mujeres lesbianas lograron salir de la vivienda y apropiarse de otros espacios del ámbito de lo público. Durante este periodo constituyeron colectivos y agrupaciones con fines de esparcimiento y entretenimiento que les permitió construir un tejido social lésbico mucho más robusto. En sentido de sororidad feminista, las mujeres lesbianas y trans son mucho más amistosas y afectivas que los hombres, especialmente en su lucha por el empoderamiento.

¹² Cronología del tratamiento retroviral para detener la progresión del VIH: Retrovir-1987, Videx-1991, Hivid-1992, Zerit-1994, Invirase-1995, Epivir-1995, Norvir-1996, Crixivan-1996, Viramune-1996, Viracep-1997 y Combivir-1997 (VIH, 2010).

De este periodo surge la organización Mujer y Mujer, grupo las Humanas, grupo musical claro oscuro (se mantuvo activo casi toda la década). El grupo volvió para realizar una presentación de despedida en el Teatro Nacional en el 2003 (Chacón & Cascante, 2015, pág. 37). De estas asociaciones podemos reconocer el nombre de notables activistas como Emma Chacón, Ana Vega, Tetey Molina y Laura Hernández y la recientemente fallecida Roxana Reyes entre muchas otras grandes mujeres más.

Por otro lado, para las mujeres trans, esta década fue de gran dispersión. Las precarizadas condiciones de vida en las que se encontraban la mayoría de ellas les imposibilitó organizarse desde la militancia. Muchas sobrevivían a la pandemia del SIDA, otras se encontraban privadas de libertad y algunas pocas migraron fuera del país con la esperanza de poder mejorar ligeramente su situación. Algunas de ellas con la idea de que viviendo en otro país podían acceder a intervenciones quirúrgicas para "completar" su transición (Fournier, 2017, pág. 148).

Todavía a mediados de la década de los 90's seguían vigentes artículos sobre la Ley contra la vagancia que se utilizaban para validar la represión policial contra estas mujeres. Algunos lupanares seguían activos lo que significó un espacio de refugio para algunas pocas de estas mujeres (Fournier, 2017, pág. 149).

A pesar de que en este periodo se dieron avances significativos para encaminar hacia la formalización de los diversos movimientos sociales de los grupos sexualmente diversos más privilegiados, el camino no estaba del todo preparado. Estos colectivos y asociaciones se acercaban a la lenta incorporación por parte de los organismos reguladores internacionales y las políticas Neo-liberales de financiación global o financiamiento internacional. Los últimos años de la década de los 90's representan el inicio de una transición de estas formas organizativas a convertirse en ONG's.

Crónica de la organización social cuir (2000-2010): La movilidad social

La visibilidad es una herramienta importante para el posicionamiento y la atención pública de temas o asuntos relacionados con la ciudadanía sexualmente diversa dentro de una agenda política. (Jiménez, 2017, pág. 72). El espacio público urbano¹³ juega un papel importante como espacio agenciador para la re-apropiación, re-significación y conmemoración de las luchas de la ciudadanía sexualmente diversa.

Desde una mirada crítica, los grupos movilizados de la ciudadanía sexualmente diversa en Costa Rica durante la década de los 2000's siguieron la herencia de los otros grupos militantes de la década anterior y reprodujeron una estructura vertical organizativa y de pensamiento binario complaciente con la heteronormatividad. Se centraban en las prioridades de un grupo minoritario de personas homosexuales y lesbianas privilegiadas. Esta lógica organizativa se materializó en la propuesta de una "agenda gay" hegemónica construida desde ese privilegio. Como consecuencia no reconoció, inicialmente, las particularidades y necesidades de los colectivos que componen la ciudadanía sexualmente diversa.

En 2002 se despenaliza y se elimina la figura de sodomía escandalosa (Salud, 2018, pág. 45) del código penal. Esto marca otro hito jurídico para la ciudadanía sexualmente diversa. Solamente un año antes, en el 2001 -en un contexto de campaña política para elecciones presidenciales- por primera vez se debate en un espacio público político, sobre si era vinculante o no, la posibilidad de plantear una reforma a la ley que posibilitara el acceso de la unión entre dos personas del mismo sexo (Jiménez, 2017,

¹³ Históricamente la mayoría de los movimientos en pro de la diversidad sexual en Costa Rica han estado relacionados al contexto urbano, con algunas excepciones (Jiménez, 2017, pág. 72) .

pág. 161). Este acontecimiento sirve para preparar las bases de la conciliación de un movimiento emergente a favor del matrimonio igualitario.

Durante la década de los 2000's, el movimiento a favor del matrimonio Igualitario adquirió características conservadoras que implícitamente legitimaban una figura tradicional vista como opresora, jerárquica y de corto alcance jurídico (Jiménez, 2017, pág. 158). El movimiento a favor matrimonio igualitario se dio desde posturas jerárquicas que no permitieron la discusión pública del abordaje crítico del instrumento jurídico desde la problematización de las políticas de identidad y del mismo concepto de ciudadanía que también se encontraba en procesos de una reforma epistémica. (Jiménez, 2017, pág. 159). Actualmente se le nombra, en muchos espacios politizados de la disidencia y la academia, la reforma no reformista.

También, durante este periodo se consagran distintas actividades organizativas masivas fuera del ámbito de lo privado para visibilizar, públicamente, la existencia de lesbianas y homosexuales. Estas actividades masivas y públicas jugaron un rol importante en la difusión de posturas y argumentos politizados sobre los derechos civiles para la ciudadanía sexualmente diversa que giraban en torno a la "agenda gay" hegemónica como principal eje discursivo (Jiménez, 2017).

Estos espacios sirvieron de plataforma para visibilizar y posicionar temas que se construyeron como prioridad para la agenda hegemónica como la unión civil entre personas del mismo sexo y dar continuidad a la agenda VIH, pero desde una perspectiva masculinizada. De estas asociaciones podemos reconocer el nombre de notables activistas como: Francisco Madrigal, Marco Castillo, Luis Paulino Vargas, Yashín Castrillo, Héctor Fallas y el fallecido Abelardo Araya.

Entre las principales actividades organizativas encontramos los festivales del orgullo gay, organizados por el Centro de investigación y Promoción para América Central de Derechos Humanos (CIPAC). En total, se organizaron 5 ediciones del festival el orgullo gay en Costa Rica que prepararon los cimientos para lo que sería en un futuro próximo la mayor muestra de lo que es movilización social que existe en este país: La Marcha de la Diversidad.

Los festivales del orgullo gay fueron actividades estáticas que consistían en la apropiación de espacios públicos cívicos emblemáticos -desde un discurso nacionalista- de la ciudad. La mayoría de estos festivales se llevaron a cabo en la plaza de la democracia y de la abolición del ejército que se encuentra entre avenida central y avenida 2 entre calle 13 y calle 15 frente al museo Nacional de Costa Rica.

La distribución del espacio durante los festivales giraba alrededor de una tarima o escenario principal, en el cual se llevaban a cabo diferentes actos culturales con el fin de entretener a los participantes. Entre estas actividades se desarrollaban actos conmemorativos con figuras públicas del ámbito político y del entretenimiento que manifestaban de manera pública su empatía por la lucha de la ciudadanía sexualmente diversa. También se llevaban a cabo presentaciones de grupos de música, teatro y artes escénicas nacionales que representaban piezas artísticas con temáticas sobre la diversidad sexual para sensibilizar a los espectadores sobre el tema.

Alrededor de la tarima principal se extendían distintas tiendas o toldos informativos de diversas organizaciones y colectivos. Era un espacio tipo feria de configuración semicircular que bordeaba el perímetro de la plaza; el eje central era la tarima principal. En este espacio se podían encontrar puestos informativos para visibilizar los trabajos de estos colectivos. Se aprovechaba para sensibilizar a las personas en la importancia de hacerse pruebas para diagnóstico temprano de ITS especialmente el

VIH. También se propiciaba información estadística sobre la condición de vida de personas sexualmente diversas en la región latinoamericana en torno a la discriminación.

Los festivales del orgullo gay fueron una plataforma visible para la construcción de un diálogo ciudadano que exigía equiparar la condición discriminatoria en que vivían los colectivos sexualmente diversos. A partir de 4 hilos conductores principales, todos en torno al matrimonio entre personas del mismo sexo:

- acceso a créditos de pareja para financiar vivienda,
- acceso al seguro social de la pareja,
- derecho a la herencia de bienes patrimoniales construidos en pareja,
- reforma legislativa laboral con el fin de disminuir la discriminación en esos espacios.

Estos fueron los hilos conductores del discurso durante todos los festivales de orgullo gay que pretendían visibilizar la urgencia de homologar los derechos civiles que tienen acceso las parejas heterosexuales en unión libre al caso de las parejas del mismo sexo (Jiménez, 2017, pág. 74). Fue en estos espacios donde el tema del matrimonio igualitario se logra posicionar como elemento primordial de las luchas políticas para de las clases más privilegiados de la ciudadanía sexualmente diversa que empiezan a ser identificados como LGBTIQ⁺ de manera homogénea.

A pesar de que el festival del orgullo gay se había consagrado como una actividad exitosa (en términos de participación y visibilidad (llegó a congregar a 10 mil personas aproximadamente en su última edición). La transición de festival estático en un mismo espacio público, que al mismo tiempo era concebido como seguro, a una festividad móvil que pretendía apropiarse de las principales avenidas de la ciudad capital por medio de una marcha, generaba mucha inseguridad, por lo que no fue un proceso fácil.

Hubo bastante resistencia a la exposición pública de parte de la ciudadanía sexualmente diversa, razón por la que las primeras dos marchas de la diversidad no alcanzaron números significativos de participantes.

La primera marcha de la diversidad que se realizó fue en el 2008. Estuvo organizada por El Centro de investigación y Promoción para América Central de Derechos Humanos (CIPAC). Surge como necesidad movilizarse en el espacio público debido al éxito y el creciente interés de participar en los festivales de orgullo gay y de reproducir el patrón anglosajón de celebrarlo en los grandes centros urbanos de las ciudades occidentalizadas. A partir del año 2009 y hasta la actualidad, la organización de la marcha de la diversidad fue asumida por Javier Ureña (Nación, 2014) quien la convirtió en una marca registrada de una franquicia internacional llamada *Pride*.

Durante la década de los 2000's surgen colectivos como TicOsos y Mea Culpa, ambos de hombres homosexuales que pretenden reivindicar la imagen estereotipada que existe del homosexual como una persona afeminada, extrovertida y que le encanta divertirse. A pesar de que sus posturas inicialmente son machistas y patriarcales, han tenido presencia en casi todas las actividades mencionadas en este texto durante este periodo. Como colectivo organizado ninguno de los dos logra incidir en el espacio político, ni era su intención, ya que sus actividades fueron en su mayoría en el ámbito de lo privado especialmente en propiedades privadas.

Por otro lado, un grupo de chicas lesbianas feministas organizaban "La ruta del beso diverso" (RBD), una iniciativa lésbica para apropiarse del espacio público y denunciar la discriminación y estigma que viven estas mujeres por expresar muestras de afecto en espacios del ámbito de lo público. Fue un colectivo informal, horizontal (sin figuras jerárquicas) y auto gestionado que no deseaba institucionalizarse para conseguir financiamiento privado porque aspiraban a la autonomía (Vice, 2013).

Durante sus años de actividad, el colectivo recibió decenas de denuncias de personas sexualmente diversas que habían sido violentadas en distintos espacios comerciales, institucionales y académicos. La dinámica consistía en tomar un espacio público para manifestarse con pancartas y música. Durante la manifestación de denuncia cada cierto tiempo se anunciaba la hora del beso y era ese el momento en que todos los asistentes a la manifestación se besaban; era un beso voluntario, masivo y coordinado (Vice, 2013).

El colectivo consideró fundamental la faceta lúdica de acción política, pacífica y creativa. De manera paralela a La ruta de beso diverso, empezaron a organizar ciclos de cine sobre temática de diversidad sexual, campañas informativas y mantuvieron una participación activa de los festivales interuniversitarios de la diversidad sexual que en ese momento se empezaron a gestar y, actividades recreativas como tardes para andar en bicicleta por la ciudad, tardes de cafecito para tertuliar entre otras que llamaron: "Vamos hacer tortillas. (Rojas, 2010).

Entre estas actividades las más populares fueron las fiestas besables. Actividad que consistía en una fiesta para adultos que se organizó en distintos bares populares del centro de San José y que funcionaba para recaudar fondos para poder financiar otras actividades del colectivo. Durante la fiesta existían distintas dinámicas en torno a la venta y compra de besos voluntarios entre los asistentes. (Vice, 2013). De esta organización tenemos al día de hoy con vida grandes activistas reconocidas como: Shirley Alarcón, Paulina León, Nancy Umaña, Margarita Salas, Sara Mena, Michelle Jones y Larissa Arroyo.

Entre las principales actividades organizativas masivas, en orden cronológico, de este periodo encontramos:

- Festival del Orgullo Gay- Plaza de la democracia - 29 junio 2003. 500 personas
- Festival del Orgullo Gay- Plaza de la democracia - 27 junio 2004. 1000 personas
- Festival del Orgullo Gay- Plaza de la democracia - 26 junio 2005. 2000 personas
- Festival del Orgullo Gay- Plaza de la democracia- 09 diciembre 2006. 4000 personas
- RBD (La Chicha, Rancho Alegre y Rafas). Sin fecha 2007- 100 personas.
- Festival del Orgullo Gay- Parque de la Paz - 09 diciembre 2007. 10000 personas
- RBD (Pretil UCR). 27 agosto 2007-100 personas.
- RBD (Sala Constitucional a Plaza de la Cultura). Sin fecha 2008-100 personas.
- Marcha de la diversidad Costa Rica. 28 junio 2008- 80 personas.
- RBD (Hotel Costa Rica). 03 abril 2009- 250 personas.
- Marcha de la diversidad Costa Rica. 27 junio 2009- 200 personas.
- RBD (Pretil UCR). 26 agosto 2009- 250 personas.

Por último, Durante la década de los 2000's surgen organizaciones que pretenden dar visibilidad a situaciones muy particulares y que jugaran un rol significativo en la próxima década:

- 2001- Aparece la Asociación Esperanza Viva (ASEV), la primera asociación que inicialmente fue gestionada por mujeres heterosexuales que viven con diagnóstico positivo VIH y en situación de violencia. Actualmente, la asociación amplió su perfil de acción y al día de hoy ha logrado llevar sus servicios a la población indígena positiva donde atienden a hombres y a mujeres por igual (ASEV, 2021). De esta asociación podemos reconocer el nombre de notables activistas como: Rosibel Zúñiga, Rodolfo Leitón y Roxana Moscoso.
- 2006-Aparece la primera organización que trabaja el acceso a la identidad y protección de personas inter, trans y no binarias: Mulabi espacio

latinoamericano de sexualidad y derechos (Mulabi, 2021). De esta asociación podemos reconocer el nombre de notables activistas como: Natasha Jiménez y Jota Vargas.

- 2007- Aparece la fundación Michael Vásquez (FMV) primera en trabajar con niños sexualmente diversos en condición de explotación sexual y de calle (FMV, 2021). Esta fundación es dirigida por Mairena Rodríguez, la primera mujer trans del país en conseguir la custodia, después de un largo proceso jurídico, de un adolescente al cual cuidó desde su infancia.
- 2009- A finales de esta década aparece la Asociación Trans-vida, que tendrá una participación activa en la construcción de una agenda política trans y en la creación de un marco jurídico específico para estas mujeres. En sus inicios, estas mujeres se juntaban en espacios públicos como la plaza de la cultura para iniciar la gestión y organización de la asociación (TransVida, 2021). De esta asociación podemos reconocer el nombre de notables activistas como: Dayana Hernández, Keyra Martínez, Kerlyn Obando, Devora Arguedas, Jeaneth Salgado, Isamar Morales, Anyurretty Castillo, Mar Fournier Pereira, Samantha Araya, Antonella Morales, Natalia Porras, Jimena Franco y Alondra Castillo que falleció recientemente.

Para este momento de la breve historia organizacional, el derecho a la libre asociación para visibilizar distintas realidades de la ciudadanía sexualmente diversa era una realidad. Durante la década de los 2000's, se propusieron muchas iniciativas distintas y que se crearon muchas organizaciones que no se llegaron a inscribir legalmente.

El mayor reto para estas organizaciones estaba por venir, formalizar una organización representa un esfuerzo abismal en términos de recursos humanos, financieros, económicos y epistémicos. Debido al lenguaje jurídico tan especializado que se necesita para iniciar un proceso jurídico de formalización y la cuota económica que inicialmente es significativa, sobre todo si tomamos en consideración la condición de desigualdad estructural que atraviesan a la mayoría de las personas interesadas en formalizar sus colectivos. Muchos no prevén que durante los primeros periodos iniciales de formalización de la organización las personas involucradas no reciben un salario por su trabajo.

A la precarizada realidad económica de la organización social se le suma que las personas líderes de estas organizaciones deben desarrollar estrategias de comunicación para mantener el interés de las pocas personas que participaban activamente de la organización y por incluir nuevas voces. En estas condiciones, el trabajo organizativo se encontraba en crisis y conflicto de intereses constantemente.

Por otro lado, el contexto político neoliberal del país no es favorable para estas organizaciones que dependen del financiamiento Estatal para poder sobrevivir. Con un Estado cada vez más precarizado y con menos autonomía financiera, se plantea como una respuesta la privatización y la “ONGización” como sustitutos de la organización y movilización social de base, como una opción para estos colectivos. Lo que empieza a empujar o presionar a los distintos grupos a convertirse en ONG para “participar” o, mejor dicho, competir por acceder a fuentes de financiamiento privado para sobrevivir.

Crónica de la organización social cuir (2010-2020): La era de las ONG’s: El Devenir de la internacionalización.

En las dos últimas décadas (90’s y 2000’s) se ha dado una serie de luchas que reclaman y demandan el derecho a la participación política y democrática en términos de

igualdad para la ciudadanía sexualmente diversa. En este periodo se establece la necesidad de reconocer las diversas condiciones de vida de cada colectivo que componen la ciudadanía sexualmente diversa y de posicionar sus luchas desde el respeto y la reivindicación.

Estas luchas sociales reconocen el potencial político de movilización a partir de la propuesta de varias reformas a la agenda política sexual o "agenda gay" hegemónica, que se estableció en el periodo anterior, para incluir una perspectiva interseccional. Una mirada que trate de dar respuestas con mayor empatía a la desigualdad estructural en la que vive una mayoría no privilegiada de la ciudadanía sexualmente diversa.

En términos de visibilidad, el inicio de este periodo estuvo marcado por contextos políticos que llevaron a la ciudadanía sexualmente diversa a manifestarse de manera urgente. Hubo en especial dos momentos paradigmáticos que fueron los catalizadores para la movilización social masiva de la ciudadanía sexualmente diversa.

Por un lado, en el 2010 el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) tuvo la iniciativa de intentar plantear un referéndum para llevar a consulta si es necesario que se apruebe el proyecto de ley de uniones entre personas del mismo sexo o no en el país. La sala constitucional de Costa Rica falló en contra del TSE mediante la sentencia 2010-13313 (TSE, 2015, pág. 195).

Una mayoría de magistrados consideró que los derechos de las minorías que surgen de reivindicaciones contra-mayoritarias no pueden ser sometidos a un proceso de referéndum donde se imponen las mayorías. Se anuló la posibilidad de realizar un "referéndum del odio", llamado así popularmente por los colectivos y organizaciones que no estaban de acuerdo con que se llevara a cabo el referéndum (ANEP, 2010).

Por el otro lado, las declaraciones públicas homofóbicas del exdiputado Justo Orozco, representante del partido fundamentalista cristiano Renovación Costarricense, para justificar y promover una campaña en contra de la aprobación de un proyecto de ley para impulsar los derechos civiles y económicos de la ciudadanía sexualmente diversa. Las declaraciones de Justo Orozco, quién mencionó que los homosexuales y lesbianas eran invisibles, sirvieron de detonante para la movilización de varios sectores del país para organizar la "marcha de los invisibles" en el 2012. Entre otros aspectos, también reclamaban un estado laico, acceso al aborto seguro y la descriminalización del mismo (CIPAC, 2012).

Ambas situaciones del contexto político costarricense a inicios de la década del 2000's, presionaron a los grupos de movilización social de la ciudadanía sexualmente diversa a manifestarse en contra de ambas iniciativas y gestionar el inicio de una campaña contestataria, que impulsó la visibilidad masiva para este periodo. Entre las principales marchas y manifestaciones masivas, en orden cronológico, de este periodo encontramos:

- RBD (Pretil de la UCR al Banco Nacional de San Pedro).13 enero 2010-70 personas.
- RBD (Pretil de la UCR al bar 80's en San Pedro). 29 abril 2010- 150 personas.
- RBD (Pretil de la UCR al bar búfalos en San Pedro). 02 julio 2010- 70 personas.
- Manifestación de protesta contra referéndum del odio. 30 julio 2010. Sin datos.
- RBD (Pretil de la UCR al bar Buca en San Pedro). 15 octubre 2010- 70 personas.
- Marcha de la diversidad Costa Rica. 27 junio 2010- Sin datos.
- RBD (Embajada de Perú). 28 febrero 2011- Sin datos.
- RBD (Parque Central al Bingo Multicolor). 29 abril 2011- Sin datos.
- Marcha de la diversidad Costa Rica. 26 junio 2011- Sin datos.

- RBD (Derecho de la UCR al Mall San Pedro). 15 setiembre 2011- 150 personas.
- RBD (Parque de la democracia al bar La Cebra). 13 abril 2012- 100 personas.
- RBD (Plaza de la cultura al Bar Chelles). 28 abril 2012- 200 personas.
- Marcha de los Invisibles. 16 junio 2012- 5 mil personas
- Marcha de la Diversidad Costa Rica. 01 julio 2012- 3 mil personas.
- Ruta trans-gresiones (McDonald plaza cultura). 20 octubre 2012- 100 personas.
- Plantón I Cumbre Centroamericana de Organizaciones LGBTI. 03 de mayo 2013.
Sin datos.
- Marcha de la Diversidad Costa Rica. 30 junio 2013- 5 mil personas.
- Marcha de la Diversidad Costa Rica. 29 junio 2014- 7 mil personas.
- Plantón Trans por el derecho al nombre. 28 agosto 2014. Sin datos.
- Marcha de la Diversidad Costa Rica. 28 junio 2015 -20 mil personas.
- Marcha de la Diversidad Costa Rica. 26 junio 2016- 40 mil personas.
- Marcha de la Diversidad Costa Rica. 25 junio 2017- 80 mil personas.
- Plantón de estudiantes Trans de la UCR. 01 diciembre 2017. Sin datos.
- Celebración de la determinación de la corte IDH. 09 enero 2018. 300 personas
- Marcha de la Diversidad Costa Rica. 01 julio 2018- 200 mil personas.
- Manifestación ante la Sala IV por matrimonio igualitario. 31 julio 2018. Sin datos.
- Plantón llenemos la corte de amor. 04 agosto 2018. Sin datos.
- Plantón 100 días sin derechos. 15 noviembre 2018. Sin datos.
- Marcha de la Diversidad Costa Rica. 23 junio 2019- 400 mil personas.
- Celebración de la opinión consultiva. 26 mayo 2020- sin datos
- Marcha de la Diversidad Costa Rica 2020- Suspendida por COVID-19.

También se llevaron a cabo importantes actividades que agrupan distintos grupos organizados y colectivos de activistas de la región latinoamericana.

- I Cumbre Centroamericana de Organizaciones LGBTI. Del 02 al 04 de mayo 2013.
- Encuentro Centroamericano de Actividades Independientes de Organizaciones LGBTI. 06 de febrero 2017.

Esta década se ve marcada por una fuerte producción de instrumentos jurídicos que posicionan al país como un referente en la constitución de marcos jurídicos para dar respuesta a la discriminación estructural en varias de sus manifestaciones:

- El 2012 se modifica -por medio del Decreto N°37071-S,- en el que se reafirma el 17 de mayo como Día Nacional contra la Homofobia, para añadir la lesbofobia y transfobia. (Salud, 2018, pág. 9). Se declara el 17 de mayo de cada año como el “Día Nacional contra la Homo-lesbo-trans-fobia”. No obstante, este cambio, se sigue invisibilizando la bisexualidad y la intersexualidad.
- En el año 2015 se aplicó el decreto N° 389995, que establece la responsabilidad de cada órgano del Poder Ejecutivo de crear la “Comisión Institucional para la Igualdad y la no Discriminación hacia la Población Sexualmente Diversa”. (Salud, 2018, pág. 9).
- Para el año 2020 se habían declarado 41 cantones libres de discriminación, de los 82 cantones en total que hay en el país. Esta iniciativa gestionada por el Frente por los Derechos Igualitarios (FDI) pretende declarar a los gobiernos locales como espacios libres de discriminación (Salud, 2018, pág. 8).

Además, durante el año 2013, se eliminaron los últimos cinco incisos de la figura del homosexualismo como enfermedad mental del código penal (Salud, 2018, pág. 45).

En el 2018 la Organización Mundial de la Salud (OMS) elimina la transexualidad de su lista de enfermedades mentales, marcando el 17 de octubre como el día conmemorativo (Gobierno, 2018). Estos contextos suman dos hitos jurídicos más para la ciudadanía sexualmente diversa, en una misma década.

La visibilidad y movilización social masiva producida en esta década contribuyó al empoderamiento de ciertos grupos de la ciudadanía sexualmente diversa no politizada o militante, para gestionar iniciativas y apropiarse de otros espacios que en décadas anteriores se concebían como inaccesibles. Entre las actividades más populares estuvieron los torneos de fútbol y los festivales. Entre estas organizaciones lúdicas tenemos: La Lésbicopa, Del Closet a la Cancha, el TortiFest y el PlayiFest.

Sobre la Lésbicopa y Del Closet a la Cancha. Ambas iniciativas buscan gestionar espacios libres de discriminación en el deporte del fútbol tradicionalmente apropiado por hombres bajo una lógica fuertemente patriarcal y de carácter machista. Estas iniciativas buscan resignificar estos espacios y de-construir los espacios deportivos hegemónicos. Hasta el día de hoy, se han llevado a cabo cuatro ediciones de la Lésbicopa. Y desde el año 2018 hasta la actualidad, la iniciativa Del Closet a la Cancha realiza distintos encuentros con frecuencia durante el año.

Sobre el TortiFest y el PlayiFest. Ambas actividades se conciben como un espacio para compartir en un ambiente seguro, al aire libre y sin prejuicios. Se desarrollan distintas actividades artísticas, culturales y deportivas. Hasta el día de hoy, se han llevado a cabo cuatro ediciones del TortiFest y una versión del PlayiFest.

Sin embargo, no es hasta mediados de la década del 2000's que los otros grupos del colectivo, aprovechan la plataforma de visibilidad de la movilización social para también incluir sus reclamos y hacer escucharse. De esta manera y de forma paulatina,

las personas trans, intersexuales, no binarias y la disidencia sexual que habían quedado rezagadas en el proceso de emancipación se fueron incorporando. Obligándolas

Este proceso las obligó a tomar la dirección y autonomía de sus propios procesos emancipatorios. En la década del 2000's, surgen también las primeras organizaciones sociales en torno a estos otros grupos de la ciudadanía sexualmente diversa. Este proceso de reivindicación y de visibilidad masiva permitió el posicionamiento de otros temas que no eran hasta ese entonces construidos como prioritarios por la agenda gay hegemónica como los derechos de las personas inter-trans y no binaries (CIPAC, 2012).

En este contexto, las organizaciones de población trans, intersexuales y no binarias han re-direccionado sus esfuerzos políticos al acceso al Derecho del reconocimiento legal de género, acceso al trabajo formal, acceso a un sistema de salud pública integral, acceso a la educación y el derecho de todas las personas a que se les reconozca legalmente su identidad de género elegida (MULABI, 2016, pág. 18).

Durante este periodo surgen fundaciones que abordan dinámicas y situaciones que se podrían considerar una extensión de la ciudadanía sexualmente diversa. Son igual de urgentes, pero las condiciones socio-políticas no habían permitido su organización visible politizada. Hasta la década del 2000's también aparecen las primeras organizaciones que intentan descentralizar de la capital la movilidad social y el acceso a la organización ciudadana militante, como forma de dar respuesta a las necesidades específicas de otras partes del territorio nacional. Entre las principales agrupaciones, en orden cronológico, de este periodo encontramos:

- 2011-Aparece el Grupo de apoyo a familiares y amigos de la diversidad sexual (GAFADIS). Un espacio seguro para socializar y compartir experiencias entre padres y madres de personas sexualmente diversas (GAFADIS, 2021). De esta

asociación podemos reconocer el nombre de notables activistas como: Erick Quesada, Tere Porras, Alice Castillo, Ana Mora y Annette Jiménez.

- 2013- la agrupación joven positivos de Costa Rica es creada por un grupo de personas seropositivas que se reúnen para desarrollar estrategias de alianza, visibilidad y formación para personas seropositivas
- 2013- se crea el Instituto sobre migración y refugio LGBTIQ para Centroamérica (IRCA CASA ABIERTA). Un grupo de base para dar respuesta a la situación de cientos de personas migrantes en el país que son parte de la ciudadanía sexualmente diversa. Obtienen la personería jurídica hasta en el 2019. De esta asociación podemos reconocer el nombre de notables activistas como: Dennis Castillo y Roger Rodríguez.
- 2014-Aparece el Grupo Hombres Trans Costa Rica (HTCR) es la primera organización que activa la presencia política de hombres trans en el país. Trabajan de manera virtual para socializar el aprendizaje de manera colectiva (HTCR, 2021). De esta asociación podemos reconocer el nombre de notables activistas como: Mar Fournier.
- 2014- Se forma Gente Diversa San Ramón, un colectivo que trabaja cuatro ejes de acción: familia y diversidad, voluntariado, investigación y divulgación. Está enfocado en población estudiantil universitaria de Palmares, Naranjo, San Ramón y Sarchí (GenteDiversa, 2021). De esta asociación podemos reconocer el nombre de notables activistas como: Adrián Calvo Ugalde.
- 2015-Se forma Colectivo Diversidad Guanacasteca (CDG) un colectivo guiado por personas militantes que desarrollan estrategias de visibilidad y

empoderamiento para la ciudadanía sexualmente diversa, principalmente en el sector de Liberia (CDG, 2021). De esta asociación podemos reconocer el nombre de notables activistas como: Alexander Rosales y Gabriel Vargas.

- 2015- Se funda la Cámara de comercio diversa Costa Rica (CCDCR) que impulsa y fortalece la cultura de emprendedurismo nacional para personas de la ciudadanía sexualmente diversa, tiene un enfoque liberal. Su sociedad jurídica la componen personas empresarias como: Julio Calvo, Stephanie Sheeley y Manuel de Freitas.
- 2016-Aparece el Grupo Síwo Alâr Hombres trans, como un espacio seguro para socializar y compartir experiencias entre hombres trans. Mezcla activismo con acompañamiento en procesos de construcción de masculinidades más sanas con respecto a la hegemónica (SíwoAlâr, 2021). De esta asociación podemos reconocer el nombre de notables activistas como: Jean Matarrita y Tomás Campos.
- 2016. Se inicia el proceso de construir una comunidad Ballroom CR. Esta comunidad hereda su estructura organizacional de los balls de la década de los 60's en Norte América. Al día de hoy en Costa Rica, la comunidad tiene más de 100 miembros activos en la escena en general, distribuidos entre personas 007, 7 casas de la escena mainstream, 9 casas de la escena Kiki y personas espectadoras quienes organizan distintas actividades de formación, beneficencia y las famosas competencias entre casas llamados BALLS o KIKIS - dependiendo la escena-. Entre algunas de las casas fundadoras de ambas escenas encontramos: Kiki house of Brial, Kiki house of U Betta, Kiki house of Royalty, Kiki house of Divancci, Kiki house of Louboutin, House of West, House of Revlon, House of Marciano, House of Lanvin y House of Mugler.

- 2017-Se forma Diversidad Caribe C.R. El colectivo tuvo como inspiración motivacional el trabajo que hizo el Triángulo Rosa décadas atrás. Se reunían en la casa de unos amigos (aliados y miembros de la comunidad) para recibir charlas y capacitaciones sobre derechos humanos. Trabajaban, en ese momento, para ayudar a las personas que vivían con VIH. En ese momento se daban muchos ataques de odio en la región Caribe: ataques a las casas de personas diversas y a dos mujeres trans se les estaba violentando el "conocido como", en el colegio nocturno de Limón. Este colectivo nace justamente de la necesidad que tienen como comunidad de hacer algo por ellxs mismxs. un colectivo conformado por personas jóvenes movidos por las ganas de trabajar en equipo y hacer comunidad, principalmente en el sector de Limón centro (DCCR, 2021). De esta asociación podemos reconocer el nombre de notables activistas como: Roylan Zumbado. En un inicio se llamaba "Rosa negra del Caribe".
- 2018- Se crea el Museo de la Identidad y el Orgullo (MIO). Esta organización nace de la necesidad de conservar y divulgar la historia pasada y presente de la población y el movimiento LGBTIQ+ (MIO, 2021). De esta asociación podemos reconocer el nombre de notables activistas como: Eunice Baéz, Tatiana Muñoz y Keller Araya.
- 2018- Se funda Casa Rara, un espacio seguro para jóvenes LGBTIQ expulsados de sus hogares biológicos y violentados por su orientación e identidad sexual disidente. De esta organización tenemos al día de hoy con vida grandes activistas reconocidos como: Shi Alarcón y Roig Brenes Pochet.

- 2018. Se funda Masculinidades diversas, un espacio dirigido a hombres homosexuales para reflexionar sobre la des-construcción de la masculinidad hegemónica. Dentro de sus actividades están la gestión de talleres, charlas, proyección de películas y actividades lúdicas. De esta organización tenemos al día de hoy con vida grandes activistas reconocidas como: Mikel Quesada y Luis Fernando Salazar.
- 2018- Se crea la Asociación Cuenta conmigo Puntarenas. Esta organización da respuesta asistencialista a las precarizadas condiciones de vida de la ciudadanía diversa en la comunidad de Puntarenas, una de las regiones periféricas del país más olvidadas por el propio Estado junto con Limón (ASOCCPUNTARENAS, 2021). De esta asociación podemos reconocer el nombre de notables activistas como como: Mario Rojas Peralta y Kaina Hernández.
- 2019- se crea la agrupación Amor a la diversidad de Tila. Fue fundada por un grupo de personas que ofrece espacios para fortalecer las redes de apoyo en la zona de Tilarán, Guanacaste. Entre el grupo de personas involucradas en este colectivo tenemos a: Vitinia Varela y Ana María.
- 2019- Y, por último, La agrupación, jóvenes positivos de Costa Rica se convierte en la Fundación Gente positiva CR. Es un grupo de personas activistas seropositivas que ofrece espacios de formación, capacitación, talleres, incidencia política y estrategias de alianza para personas interesadas en temas de derechos humanos para personas seropositivas. De esta asociación podemos reconocer el nombre de notables activistas como: Bryan Solís, Mauricio Ramírez y Alejandro Monge.

Sobre el activismo VIH, aunque en sus inicios, la pandemia del VIH-SIDA se consideraba que afectaba principalmente a los hombres que mantienen prácticas sexuales con otros hombres (HSH), en la actualidad, el 53% de los casos positivos en el mundo corresponden a mujeres y niñas (ONUSIDA, 2021). El activismo VIH reconoce la necesidad de no sólo priorizar el acceso al tratamiento desde una lógica masculinizada como tradicionalmente se hizo en las primeras décadas desde el surgimiento de la pandemia.

En la actualidad, el activismo VIH es uno de los más robustos y con mayor tejido social. Se consideran las necesidades de otros grupos como las mujeres trans que trabajan en comercio sexual, las mujeres heterosexuales, población sexualmente diversa privada de libertad, población sexualmente diversa en condición de calle, población sexualmente diversa en condición migratorio irregular, población infantil y población indígena que viven con diagnóstico positivo VIH.

También, la década de los 2000's representa el surgimiento de un perfil de activista VIH militante mucho más empoderado y crítico de su condición de ciudadano patologizado, Esta militancia reclama la urgencia de una cura y no más asistencialismo de parte de los actores, tanto públicos como privados, involucrados en el tratamiento. Entre estas organizaciones tenemos:

- 2018-Fundación Gente positiva CR-Fundada por Bryan Solís y
- 2019-PositivxsCR-fundada por Marcel Zúñiga y Josué López

Este movimiento ha transicionando de ser una lucha por acceso a medicamentos retrovirales a una lucha por el acceso a la salud desde una perspectiva holística e integral. La idea fundamental es mejorar la salud física y emocional de todas las

personas sexualmente diversas, independientemente su condición seropositiva o seronegativa.

Todo este contexto político sirvió para que se iniciara un proceso de construcción de dos vertientes generalizadas de las posturas del activismo predominante en Costa Rica. Una corriente conservadora o activismo homonormalizado, que no cuestiona las estructuras binarias de la heteronormatividad y es mucho más complaciente con el régimen neoliberal. La otra corriente, construida desde un activismo disidente más crítico y politizado de las formas interseccionales que producen la desigualdad y discriminación estructural. Ambas corrientes no se pueden leer de manera dicotómica ya que transitan entre ellas en un ir y devenir, lo que resulta en perspectivas politizadas del activismo con distintos matices, según los diversos grupos de la ciudadanía sexualmente diversa.

Los movimientos sociales disponen de un gran potencial de presión y crítica ciudadana a la estructura estatal, que se manifiesta en huelgas, manifestaciones, marchas, etc. Pero ese potencial emancipador se diluye en los procesos de formalización para convertirse en ONG y poder solicitar recursos económicos ante los organismos de financiamiento internacional. Estos formalismos representan una profesionalización políticamente correcta y la formalización complaciente con la estructura institucional.

Durante la década del 2000's se ve marcado por una fuerte tendencia global de la ONGización. Esta tendencia juega un papel relevante en la escena política de las últimas décadas como posible agente de transformación social. Este mismo proceso de ONGización trae consigo varios planteamientos urgentes en términos de autonomía y representatividad de la ciudadanía sexualmente diversa.

Sin duda, el papel de las ONG es relevante en términos asistencialistas, pero sus posibilidades de generar cambios estructurales que mitiguen la desigualdad estructural imperante en los países de la región latinoamericana para los grupos sexualmente diversos son muy reducidas. Se han convertido en un actor sobrevalorado (Wahl, *Tendencias globales y sociedad cibil internacional ¿Una ongización de la política mundial?*, 1997, pág. 43).

Las ONG no cuentan con los recursos Estatales en términos de soberanía jurídica, ni con los recursos financieros y económicos de los principales actores del mercado internacional global. Tampoco cuentan con el potencial emancipador de la ciudadanía crítica representado en los movimientos sociales, por lo que su participación es pasiva en términos de poder e incidencia política (Wahl, *Tendencias globales y sociedad cibil internacional ¿Una ongización de la política mundial?*, 1997, pág. 44).

Esta es una de las razones por la que la mayoría de los esfuerzos de las distintas ONG'S de la ciudadanía sexualmente diversa, en términos jurídicos y de incidencia política, se han enfocado en dar respuesta a necesidades que una gran mayoría de la población heterosexual privilegiada dan por sentado o solucionado. Como es el acceso a la salud y el acceso a la educación (Herra, 2020, pág. 79) .

La realidad es que una gran porción de la ciudadanía sexualmente diversa sigue sin poder acceder a la identidad, protección, salud y la educación de manera equitativa. Pensar y gestionar formas de organización social disidentes, desde una sexualidad no hegemónica, para gestionar el acceso a otros tipos de derechos igual de urgentes -por ejemplo, los derechos vinculados a bienes y servicios públicos de la ciudad- sigue siendo un privilegio de clase social e impensable para los grupos sexualmente diversos en condición marginalizada por la hegemonía (Herra, 2020, pág. 79).

Conclusiones

Si bien el estado costarricense ha ratificado en diversas ocasiones su compromiso, ante distintos entes jurídicos en derecho internacional, y su posicionamiento para erradicar la discriminación contra la población sexualmente diversa, en la práctica, la ausencia de instrumentos jurídicos y consensos que permitan su implementación crean un vacío legal que no permite la protección y el acceso a estos derechos inherentes para esta población (MULABI, 2016, pág. 9) .

Actualmente el acceso a la educación, el trabajo, la salud y la vivienda siguen siendo la mayor desigualdad que prevalece en la condición de vida de la ciudadanía sexualmente diversa (Herra, 2020). En la actualidad, la desigualdad estructural es el mayor obstáculo para involucrar a estos grupos sociales más excluidos en los planes de renovación urbana en espacio público, en los planes de vivienda y los planes de movilidad. Estas desigualdades aumentan una deuda histórica del Estado para dar respuesta a este grupo de ciudadanos (Herra, 2020, pág. 79).

Por otro lado, y no menos importante, desde una mirada crítica a lo interno de la movilización social, este momento histórico actual, representa un buen espacio para la reflexión crítica del movimiento. Es un momento ideal para que de manera colectiva y horizontal se sienten a pensar y organizar cómo erradicar las herramientas afectivas heredadas de la heteronormatividad y dejar de complacer ese régimen que produce expulsión y marginalización para estos grupos. Es un buen momento para producir sus propias herramientas de tejido social y transformar los vínculos afectivos tóxicos generados por la lógica competitiva organizacional propia del neoliberalismo. Representa un buen momento para desconstruir la forma de relacionarse, hacia una forma más sana entre nosotres mismos (Herra, 2020).

Es en ese momento, se podría empezar hablar en sentido real de comunidad. Porque al día de hoy, la palabra comunidad es un mito construido por un grupo de homosexuales y lesbianas privilegiadas que se ven y viven como heterosexuales y que son favorecidxs por el régimen capitalista. La transformación de su agenda representaría poner en riesgo esos privilegios, aunque se mantengan a partir de la opresión de los menos privilegiados (Herra, 2020).

CAP.3: Análisis de las funciones básicas de los espacios de la organización social de los grupos de la ciudadanía sexualmente diversa en San José Costa Rica: El devenir trans-territorial

Este capítulo se va a centrar en identificar y categorizar los espacios que se construyeron desde las necesidades de la movilidad social de la ciudadanía sexualmente diversa en los últimos 44 años (1978-2020). Para realizar este análisis se utilizarán los conceptos generadores o epistémicos con los que se construyen o proponen las funciones básicas del espacio público urbano incluidos en la tesis de doctorado: *Herramientas de análisis y evaluación urbana a escala de barrio desde la perspectiva de género* (Ciocoletto, 2014).

Como lo expliqué en el marco teórico, las cuatro funciones básicas del espacio urbano que se proponen en la carta de Atenas (CIAM, 1933) son: habitar, circular, trabajar y recrearse (UrbiPedia, 2014). Son funciones que, para la ciudadanía sexualmente diversa menos privilegiada en Costa Rica, corresponden a un privilegio y no un derecho. Esto quiere decir que, para poder acceder a utilizar el espacio urbano, desde estas nociones hegemónicas occidentalizadas, es necesario gestionar prácticas urbanas cuir contestarias para sobrevivir al régimen imperante en la ciudad. Las prácticas urbanas

cuir son aquellas dinámicas de socialización, producción y consumo del espacio que se gestionaban por la ciudadanía sexualmente diversa no homo-normada.

Estas prácticas de socialización atentaban contra los regímenes fundacionales del Estado soberano heterocapitalista occidentalizado: el capitalismo (neoliberalismo) y el Hetero-patriarcado (heteronormatividad). Por eso, no tienen como fin generar capital económico, pero sí generan capital simbólico para las personas sexualmente diversas que habitaban esos espacios en las distintas porciones del territorio (Herra, 2021, pág. 20).

Estas prácticas urbanas cuir son consideradas informales y esto autoriza su "no validación". La mayoría del tiempo, se producen en condiciones de inseguridad, insalubridad y criminalidad y por lo general suceden en espacios clandestinos o espacios considerados no lugares o sin identidad para los ciudadanos de primera clase.

Por otro lado, el pensamiento feminista blanco occidental reformó las funciones básicas del espacio público mencionadas en la carta de Atenas y propuso ampliar otras necesidades que consideren la diferenciación en la función del uso y el valor propio de cada espacio según el género. Hoy se concibe que cada cultura occidentalizada dispone con nueve necesidades humanas fundamentales (Ciocoletto, 2014, pág. 30).:



Ilustración 1 Diagrama de las necesidades básicas humanas con perspectiva de género. Elaboración propia

Parte de la propuesta epistémica de este trabajo final de graduación es re-interpretar esas nueve funciones básicas en relación al uso y el valor del espacio que deberían cubrir para todxs lxs ciudadanxs. Estas necesidades básicas son las mínimas que se deben cubrir espacialmente para el ejercicio pleno ciudadano, en el marco del derecho a la ciudad. Se llegó a las siguientes re-definiciones de las funciones básicas espaciales desde una re-lectura cur o desde la perspectiva de la diversidad sexual cada uno acompañado de un diagrama correspondiente:

- Subsistencia: capacidad de re-significación del espacio en términos de apropiación espacial. Le concede al espacio un uso y un valor significativo para este colectivo sexualmente diverso. Esta capacidad está relacionada a la forma

que producen prácticas urbanas cuir colectivamente los grupos sexualmente diversos como alternativa para insertarse a una lógica urbana predominante de manera menos insegura. Se reconocen dos tipos generales: La primera es la lógica urbana de ocultamiento asociada a los espacios de clandestinidad y, la segunda es la lógica urbana de visibilidad asociada a los espacios que surgen del contexto de urgencia de visibilizar la ciudadanía diversa. Ambas categorías no precisamente corresponden a espacios seguros, pero son espacios que permiten prácticas y dinámicas urbanas cuir.

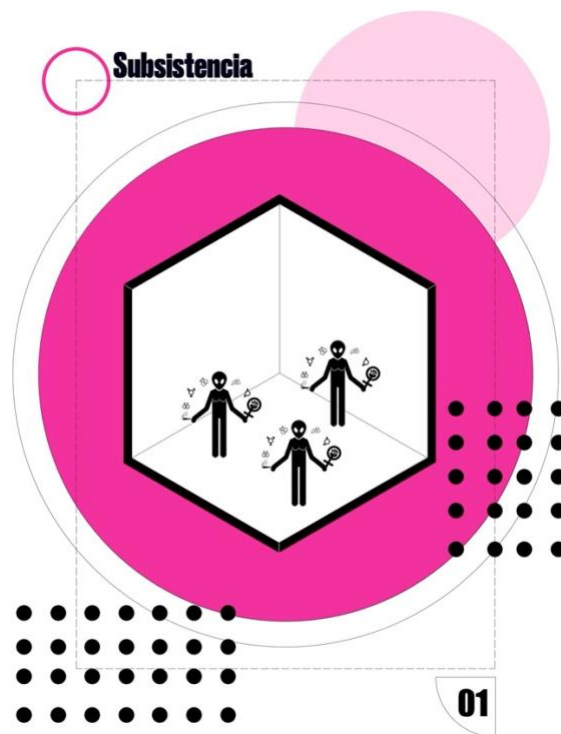


Ilustración 2 Diagrama subsistencia. Elaboración propia

- Protección: está relacionada a la capacidad que tienen los espacios, apropiados por la ciudadanía sexualmente diversa, de generar sentido de seguridad, amparo, resguardo y defensa por medio de sus diferentes usos y valores.



Ilustración 3 Diagrama protección. Elaboración propia.

- Afecto: está relacionado a la capacidad que tienen las personas que se apropian de esos espacios para generar vínculos afectivos entre sí. El afecto se considera el principal principio de la moral y la ética en el proceso emancipatorio de estos colectivos. Se contemplan cuatro tipos generales:
 - 1.) lógica afectiva utilitaria: se evoca a la utilidad, el provecho o conveniencia de los otros cuerpos en los procesos de reconocimiento,
 - 2.) la lógica afectiva asistencialista: reconoce la capacidad de ayudar, asistir a otros cuerpos en los procesos de identificación,
 - 3.) la lógica afectiva cuir: esta lógica de economía afectiva sirve para generar sentido de pertenencia y sororidad entre pares, vital para la construcción de tejido social comunitario,
 - 4.) la lógica afectiva liberal: Donde se reconoce la capacidad de lucrar desde otros cuerpos generando procesos de expropiación y explotación.

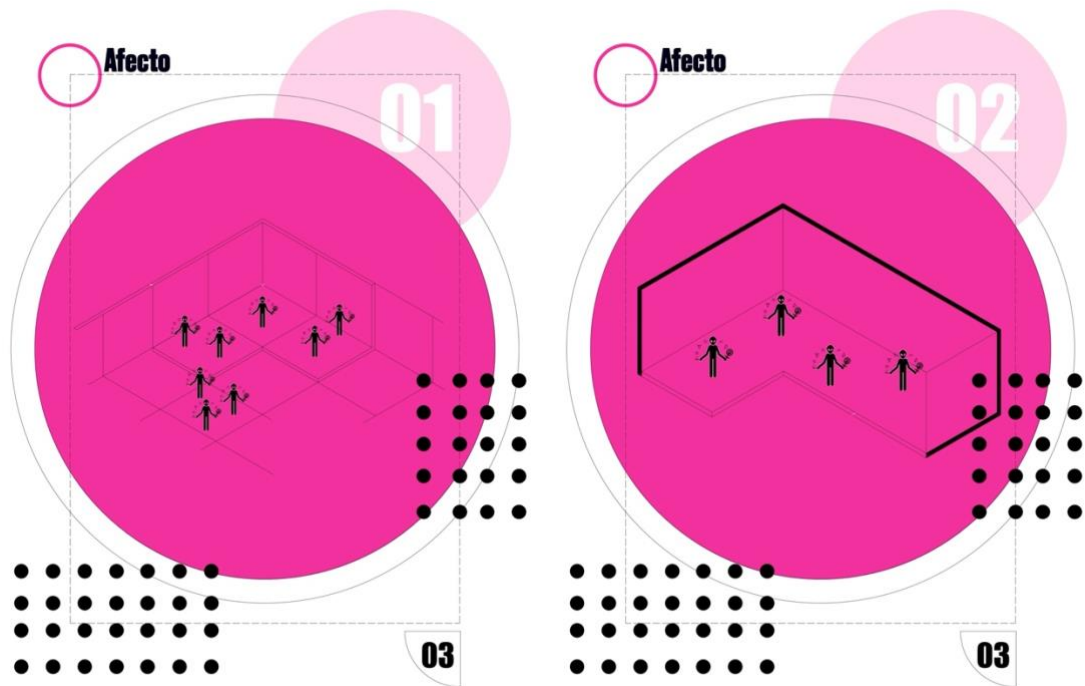


Ilustración 4 Diagrama afecto 01 y 02. Elaboración propia.

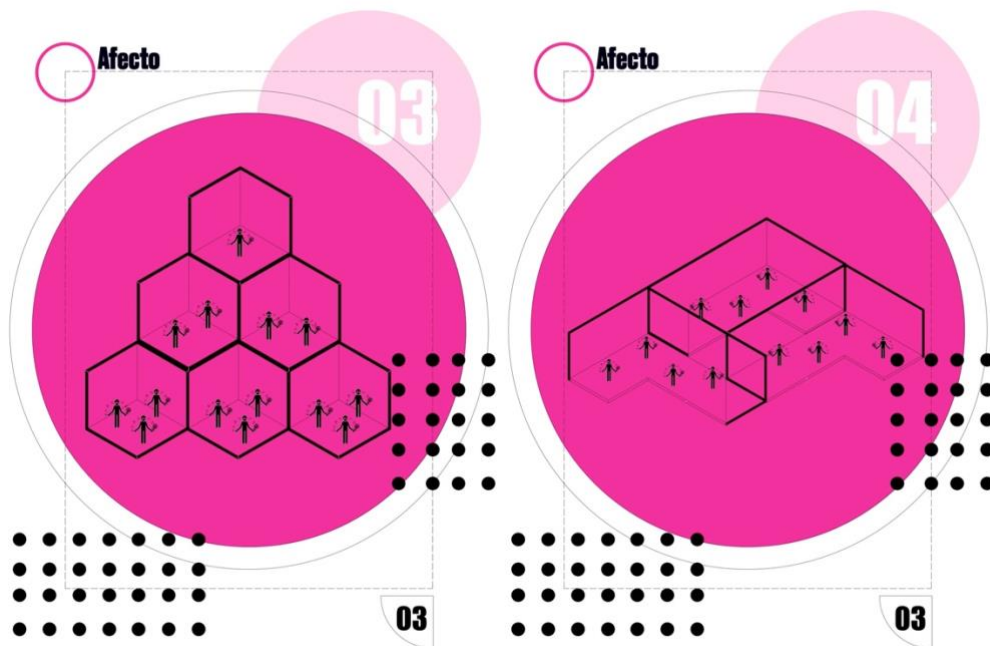


Ilustración 5 Diagrama afecto 03 y 04. Elaboración propia.

- Entendimiento: está relacionado a la legibilidad del espacio urbano de los conceptos directrices. Se basa en dos lógicas: la lógica de articulación espacial, cuando se refiera a un grupo de distintas tipologías constructivas que son reconocidos por un mismo colectivo de personas como espacios identitarios en una misma porción del territorio y, la lógica de des-articulación espacial cuando se refiera a un grupo de distintas tipologías constructivas que no son reconocidas por un mismo colectivo de personas como espacios identitarios, por lo que pasan inadvertidas en la configuración del territorio.

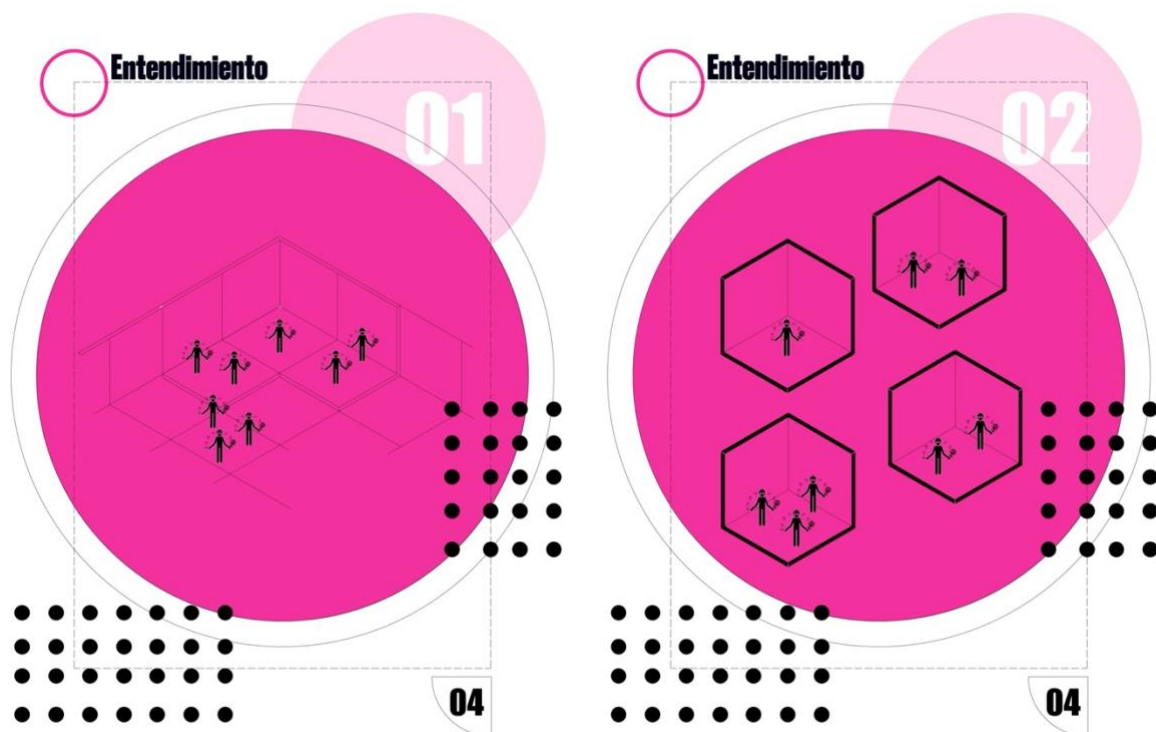


Ilustración 6 Diagrama entendimiento 01 y 02. Elaboración propia.

- Participación: está relacionada a la estructura organizacional del espacio apropiado por la ciudadanía sexualmente diversa. Se basa en dos estructuras organizacionales: una, configurada en una lógica horizontal no binaria que

incluye una participación más democrática mientras que, la otra está estructurada en una lógica vertical binaria que incluye una participación más competitiva y jerárquica.

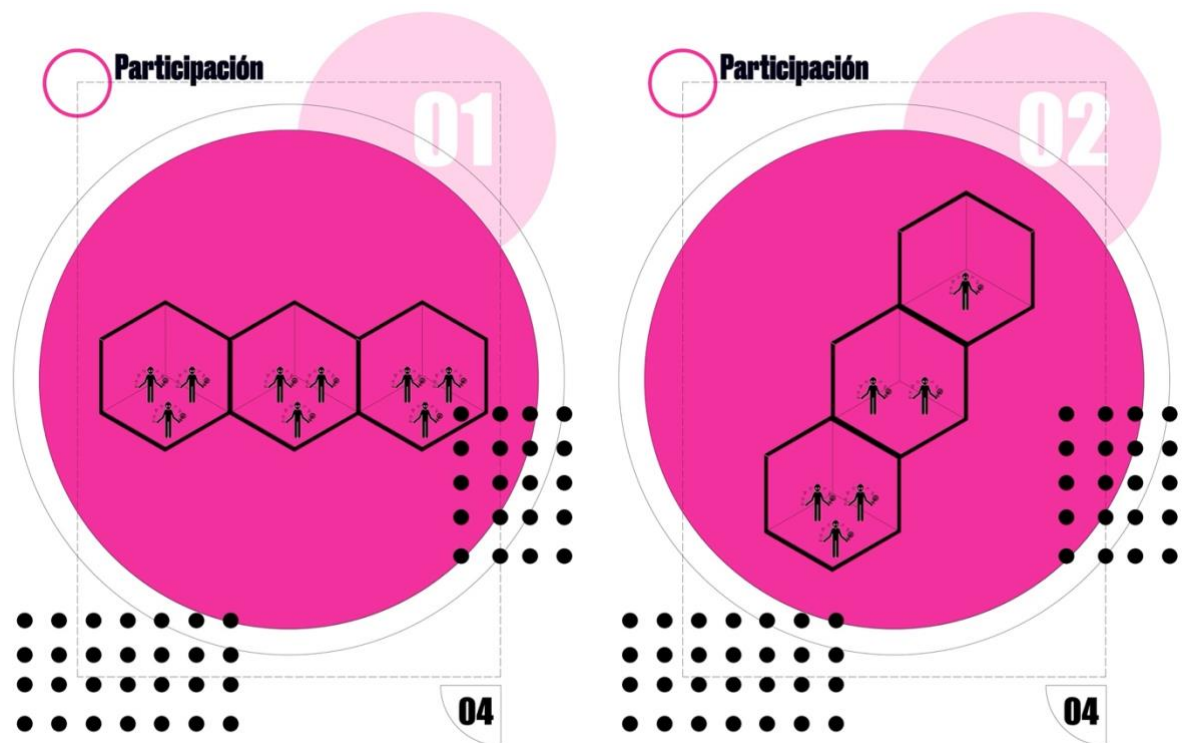


Ilustración 7 Diagrama participación 01 y 02. Elaboración propia

- Ocio: son aquellos espacios apropiados por la ciudadanía sexualmente diversa que están en función del goce y disfrute propio, de las actividades no productivas o actividades no laborales. Las actividades no productivas se consideran aquellas actividades que suplen necesidades personales como actividades de formación académica, actividades de deporte, lúdicas y actividades para solventar las necesidades de cuidado propio (INAMU, Encuesta del uso del tiempo, 2011, pág. 28).

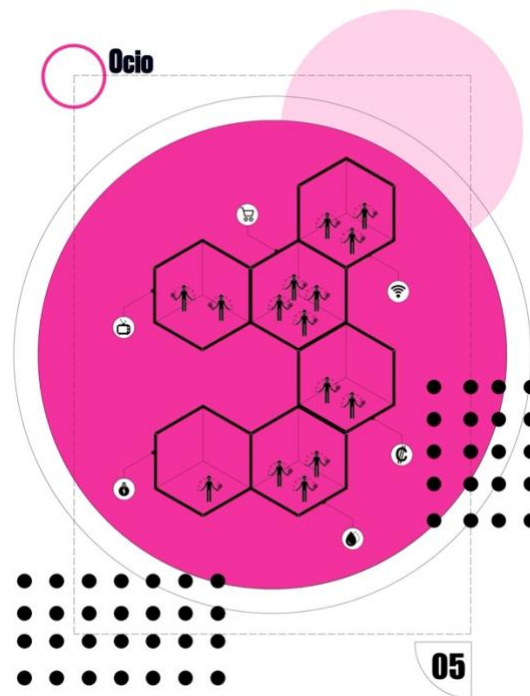


Ilustración 8 Diagrama ocio. Elaboración propia.

- **Recreación:** Son aquellos espacios apropiados por la ciudadanía sexualmente diversa que están en función del goce y disfrute de las actividades productivas o actividades laborales. Las actividades se dividen en dos subcategorías: las actividades laborales formales remuneradas y las actividades laborales informales no remuneradas (INAMU, Encuesta del uso del tiempo, 2011, pág. 28).

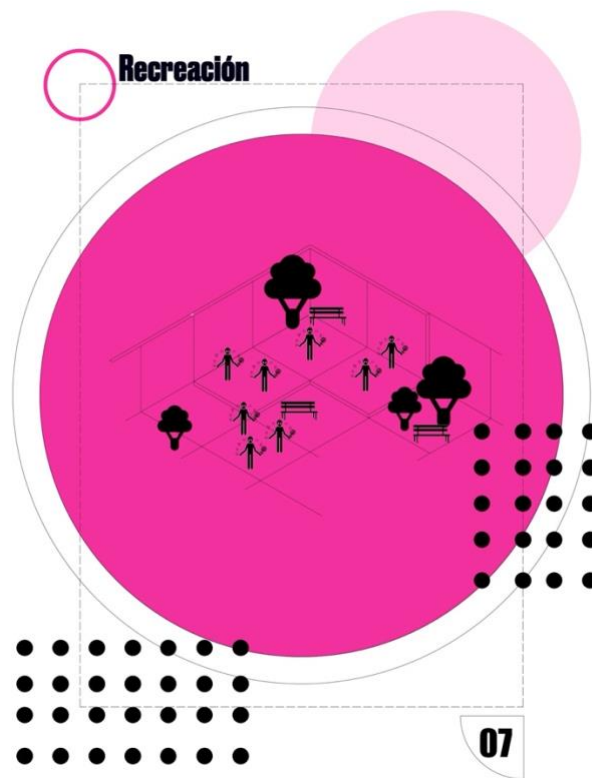


Ilustración 9 Diagrama recreación. Elaboración propia

- **Identidad:** Son aquellos espacios y tipologías arquitectónicas que permiten, por medio de su uso o función, generar sentido de pertenencia y estabilidad para la ciudadanía sexualmente diversa. Están relacionados con la capacidad que tiene el paisaje urbano de manifestar elementos simbólicos propios e identificables de la ciudadanía sexualmente diversa, con el fin de producir espacios identitarios o espacios referenciales que contribuyan a generar vida colectiva para todas las personas que se desenvuelven cotidianamente en estos espacios (López, 2014, pág. 11).

La conservación de estos espacios se construye bajo dinámicas de intercambio espacial que son propias para cada grupo de personas de la ciudadanía sexualmente diversa. Está relacionada a la experiencia urbana de los grupos de la ciudadanía sexualmente diversa que generan sentimiento de vinculación con el lugar e incluye componentes afectivos y de compromiso (Brea, 2020). La

estabilidad de estos espacios depende de cuánto perduren en el tiempo estas prácticas urbanas cuir y su capacidad de transmitir ese conocimiento a otras generaciones más jóvenes.

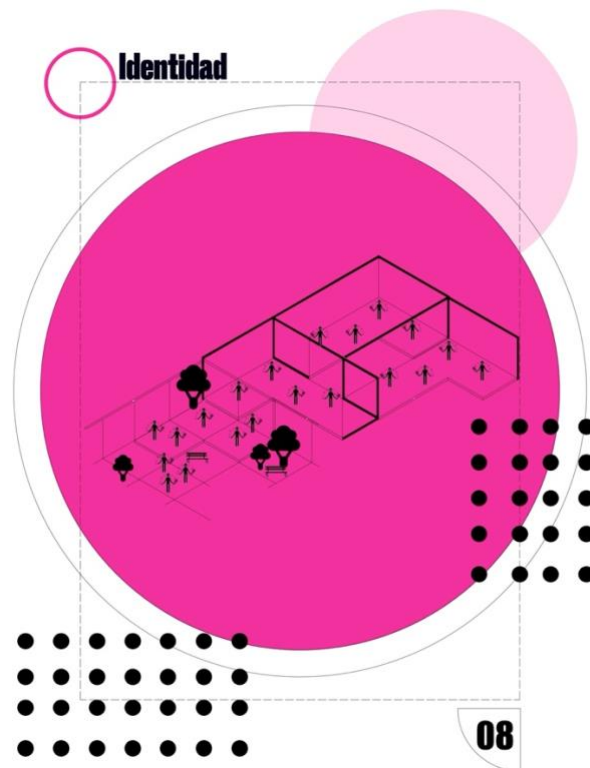


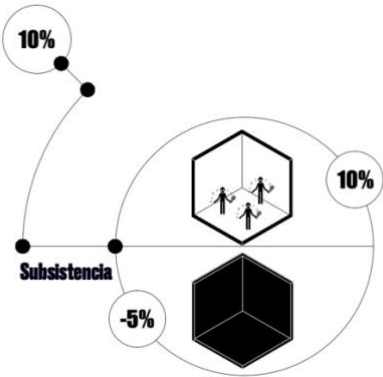
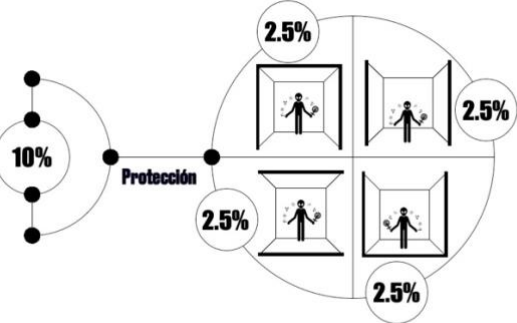
Ilustración 10 Diagrama identidad. Elaboración propia.

- Libertad: se relaciona a la capacidad de autonomía, representatividad y agencia espacial de los espacios apropiados por la ciudadanía sexualmente diversa. Está relacionada a la capacidad que tiene la ciudadanía sexualmente diversa de decidir y obrar según sus propios criterios y con independencia respecto a cualquiera de los temas de la agenda urbana. Es importante recalcar que, para poder ejercer soberanía y representatividad, la ciudadanía sexualmente diversa debe quedar excluida de los procesos de homo-hetero-normalización, para poder utilizar con neutralidad o real independencia esta función básica del espacio público. Es la única vía para poder gestionar los asuntos de la vida

urbana y proponer servicios para mejorar la experiencia de vida urbana de estas personas en menor situación de desventaja y sin discriminación.

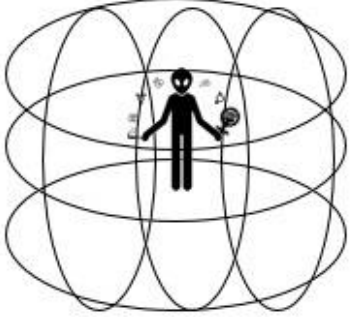
En la siguiente tabla se identifican las variables de cada componente que se utilizarán para evaluar los espacios apropiados por la ciudadanía sexualmente diversa, una vez reinterpretadas las nueve necesidades básicas fundamentales.

Tabla 2. **Variables a evaluar de las necesidades humanas fundamentales que deben cubrir la función básica del espacio público urbano desde la perspectiva de género y diversidad sexual.**

	<p>Subsistencia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • lógica urbana de visibilidad. • lógica urbana de ocultamiento.
	<p>Protección:</p> <ul style="list-style-type: none"> • sentido de seguridad. • sentido de amparo. • sentido de resguardo. • sentido de defensa.

	<p>Afecto:</p> <ul style="list-style-type: none"> • lógica afectiva cuir. • lógica afectiva utilitaria. • lógica afectiva asistencialista. • lógica afectiva liberal.
	<p>Entendimiento:</p> <ul style="list-style-type: none"> • la lógica de articulación espacial. • la lógica des-articulación espacial.
	<p>Participación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • la lógica horizontal no binaria. • la lógica vertical binaria.

	<p>Ocio:</p> <ul style="list-style-type: none"> • espacios de goce y disfrute en actividades productivas.
	<p>Recreación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • espacios de goce y disfrute propio en actividades no productivas.
	<p>Libertad:</p> <ul style="list-style-type: none"> • autonomía. • representatividad. • agencia espacial.

	<p>Identidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> • sentido de pertenencia. • sentido de estabilidad.
---	--

Estas variables se utilizarán para evaluar los espacios gestionados desde la organización social de los grupos sexualmente diversos, para entender cómo estos espacios incitan en la función de permitir que las nueve necesidades básicas humanas se desarrollen. Para esta evaluación se utilizarán los mismos rangos cronológicos que se trabajaron en el capítulo anterior que corresponden a los siguientes periodos de tiempo: (1978-1980), (1980-1990), (1990-2000), (2000-2010) y (2010-2020).

Con el fin de construir una mirada interseccional, para cada uno de estos periodos cronológicos, se evaluarán los espacios según las categorías de grupos de ciudadanos sexualmente diversos que utilizaron y gestionaron esos espacios en grupos de homosexuales, lesbianas y personas trans (específicamente mujeres relacionadas al comercio sexual). Cada uno de estos grupos se apropió de manera diferenciada de los espacios y les asignó usos y valores distintos según el periodo cronológico y su condición socio-económica. Los diagramas permitirán entender la evolución cronológica que estos espacios han tenido para cada uno de estos grupos.

Como se evidenció en el capítulo anterior, sobre las categorías de personas bisexuales, no binaries, Drags, mujeres trans (no relacionadas al comercio sexual), hombres trans y cuirs existe muy poco o nula información. Se consideran categorías de ciudadanos emergentes en la organización social formal. Razón por la que no se van evaluar los

espacios gestionados por estos cuerpos ya que se encuentran a la fecha de redacción de este TFIA en un devenir emancipatorio.

Por otro lado, esta herramienta de evaluación sí pretende ser un instrumento metodológico de evaluación para esos futuros espacios de todxs lxs colectivxs por devenir. La herramienta de evaluación es un diagrama con porcentajes, donde cada necesidad se evalúa por distintas variables expuestas en la tabla 1 (Ver tabla 1). El diagrama permite un máximo de puntuación de 100% y una puntuación mínima de -30%. No necesariamente la puntuación de 100% corresponde a la calificación aspiracional que estos espacios deberían tener. Al contrario, se busca que estos espacios se mantengan por encima del 50%, porcentaje suficiente para que esos mismos espacios inciten a otras dinámicas ciudadanas saludables que las sociedades de Estados democráticos deberían promover, sin favorecer lógicas y estructuras que se validan como hegemónicas o marginalizando aún más a las que se consideran informales.

Sobre la herramienta de evaluación, las siete primeras necesidades básicas: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, recreación, ocio y participación están relacionadas directamente al componente de identidad y corresponden al 70% del rubro en el diagrama; se encuentran en color negro. Las últimas tres variables: autonomía, representatividad y agencia espacial están relacionados al componente de libertad y corresponden al 30% del rubro faltante en el diagrama; se encuentran en color turquesa.

En el diagrama, subsistencia, afecto, entendimiento y participación son necesidades que tienen rubros que se consideran para el posicionamiento político de este TFIA como negativos para la autonomía del proceso emancipatorio de los grupos excluidos de la ciudadanía sexualmente diversa. Se consideran que promueven lógicas que

favorecen el régimen neoliberal y heteronormativo, causantes de la desigualdad y discriminación estructural en la que viven la mayoría de los grupos menos privilegiados de ciudadanos sexualmente diversos. La herramienta podría funcionar como un indicador a futuro de cómo se podrán gestionar estos espacios eventualmente. No se busca promover estas lógicas hegemónicas que producen violencia y desigualdad estructural en estos espacios.

En términos pedagógicos, los rubros del diagrama se presentan de manera separada, ya que es más sencillo entender los distintos componentes. Es importante que, en la lectura de la evaluación, todos los componentes, rubros y necesidades sean interseccionales y recíprocos. El diagrama tiene una forma circular para marcar o acentuar esta reciprocidad entre las variables a evaluar. Existen dos indicadores en el diagrama: uno a mano izquierda que indica la categoría de grupo a evaluar y el indicador de la derecha que muestra el porcentaje obtenido de la evaluación.

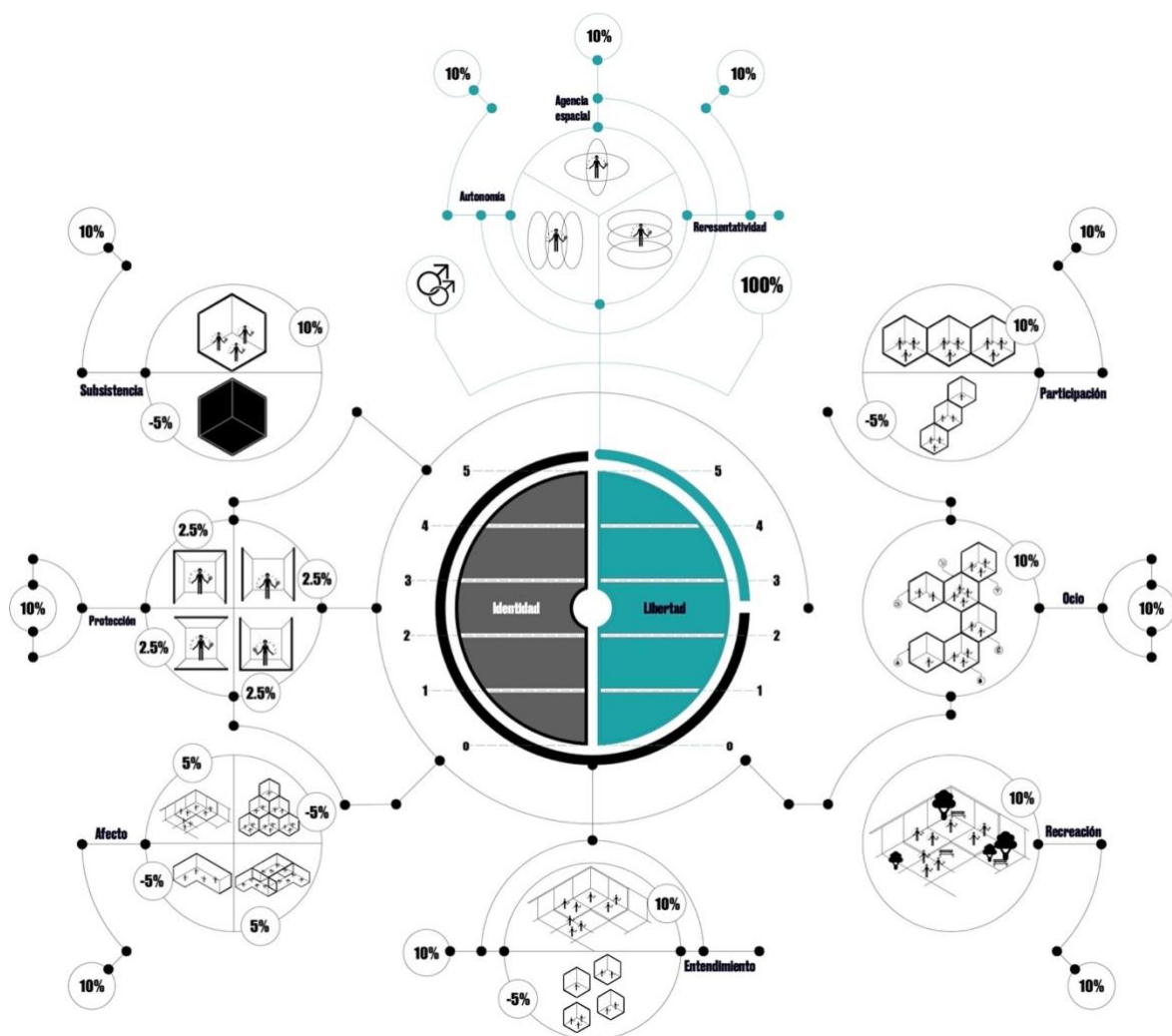


Ilustración 11 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas. Elaboración propia.

Para la delimitación del contexto territorial urbano -que se va utilizar para aplicar la herramienta de evaluación de los espacios gestionados por la ciudadanía sexualmente diversa de las últimas cinco décadas- hay que considerar que, la producción de estos espacios con usos y valores diferenciados para este colectivo, ha tenido una fuerte lógica valle centralista que produce espacios centralizados en la capital de Costa Rica. Esto ha generado desplazamientos de ciudadanos sexualmente diversos de zonas periféricas a la zona central para poder acceder a estos espacios durante décadas.

Para la delimitación del campo de análisis se va a referenciar el trabajo de investigación *Cartográfica de la Tortigrafía playotica* específicamente el mapa número cuatro denominado: mapa de configuración espacial (ver Tortigrafía playotica 4) (Herra, 2018, pág. 57). Esta cartografía permite identificar los principales espacios territoriales del centro de la capital de San José donde se concentran los nodos (lugares de convergencia espacial o espacios con gran concentración de actividades propias de la ciudadanía sexualmente diversa).

En esta cartografía, los nodos están representados en el mapa por círculos de diversos colores que están distribuidos en distintos sectores del centro de la ciudad capital San José y en diferentes temporalidades. Los nudos se conforman de los hitos no hegemónicos, los puntos de visibilidad y los patrones de movilidad para la ciudadanía sexualmente diversa en las últimas cinco décadas.

La síntesis de esta cartografía permite identificar los espacios urbanos de la capital con mayores nodos como espacios cuir de convergencia y, por lo tanto, permite reconocer las porciones de la ciudad capital que han desarrollado mayor sentido de identidad y libertad para los grupos de ciudadanos sexualmente diversos. La Tortigrafía playotica 4 muestra la configuración espacial de cómo se organiza la ciudad, pero comprendida y producida por la ciudadanía sexualmente diversa.

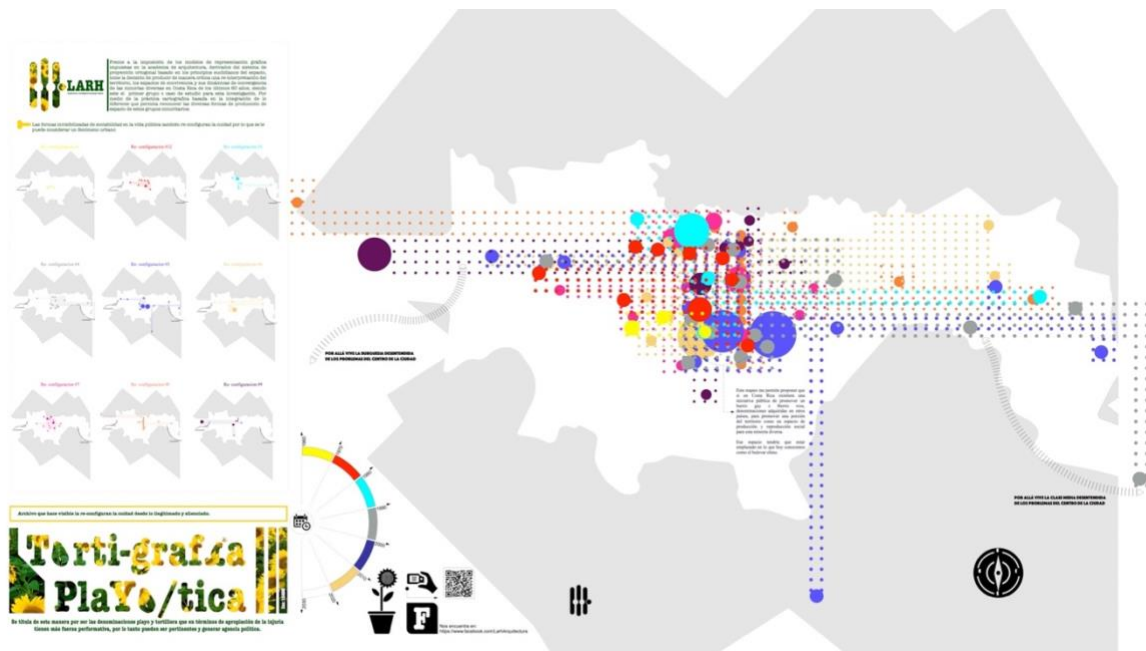


Ilustración 12 Tortigrafía playótica nº 4. Configuración espacial. Elaboración propia.

Bajo esa lógica de pertenencia de libertad e identidad, esos espacios van configurando los comportamientos y las actividades, al mismo tiempo que se transforman en espacios con sentido que están en constante re-significación. Es ahí donde es posible crear nuevas normas que permitan legitimar, e incluso normalizar, el comportamiento no binario y des-jerarquizado para la sana convivencia con otros grupos de la disidencia del régimen sexual binario.

En el centro del mapa se encuentra la mayor concentración de nudos, por lo que se podría suponer el surgimiento de un posible distrito en esa porción de la ciudad que posee características espaciales y de experiencia urbana cuir en común y que sean reconocibles. Se encuentra dentro de la franja de marginalidad urbana, que como se explicó en el capítulo anterior, son porciones del territorio donde se encuentran concentrados muchos de los espacios apropiados y resignificados por la ciudadanía sexualmente diversa en distintos contextos.

Para una propuesta de recorrido urbano histórico cuir es relevante visibilizar un espacio bajo estas características. Además, debe contar con gran potencial de incitar amenidades y cualidades espaciales que permitan gestionar diversas formas de sociabilidad en la vida pública que han sido históricamente silenciadas. Estas formas de intercambio social van a permitir construir de manera colectiva nuevos imaginarios, usos y valores de los espacios habitables para estos grupos. Las cualidades y amenidades urbanas que se utilizaron como criterio de selección de esta porción del territorio son:

- Proximidad, en el sentido de que permite tener acceso peatonal a una diversidad de tipologías arquitectónicas que brindaron servicios y bienes identitarios para la ciudadanía sexualmente diversa.
- Diversidad funcional o programática: ahí se encuentran la mayor diversidad y cantidad de hitos no hegemónicos activos actualmente, identitarios de la ciudadanía sexualmente diversa. Especialmente espacios de entretenimiento para adultos
- Autonomía del espacio: en términos de representatividad y agencia espacial, es la porción de la ciudad que más genera sentido de pertenencia para la ciudadanía sexualmente diversa.
- El espacio refleja la organización social: existe una lógica primitiva de articulación espacial que se puede potencializar con la propuesta del recorrido urbano, con el fin de proponer los primeros conatos de unas sendas urbanas cuir.

El espacio delimitado contiene un eje principal que es la avenida segunda. Es ahí donde se realiza la mayor manifestación pública de movilidad social de la ciudadanía sexualmente diversa en el país: la Marcha de la Diversidad. Este espacio se encuentra entre calle 12 y calle 25. En el segmento sur de la ciudad incluye las avenidas 4, av.6,

av.8, av.10, av.12, av.14, av.16 y av.18 y en el segmento norte de la ciudad incluye las avenidas 3, av.5, av.7 y av.9. Un espacio geográfico de casi un kilómetro a la redonda, espacio suficiente para plantear desplazamientos peatonales aceptables dentro del recorrido.

Dentro del espacio delimitado encontramos hitos urbanos hegemónicos que jugaron un rol significativo en los procesos de apropiación y re-significación de esos mismos espacios para la ciudadanía sexualmente diversa. Algunos de estos espacios son el barrio chino o antiguo Paseo de los Estudiantes, el Parque Nacional, el Parque Morazán, la Plaza de la Cultura, el Teatro Nacional, el Teatro Médico Salazar y dos de los centros hospitalarios más grandes del país: el hospital Calderón Guardia y el hospital San Juan de Dios. Proponer un recorrido histórico en este espacio permitirá fortalecer el tejido social de un devenir de una comunidad sexualmente diversa con conciencia politizada.

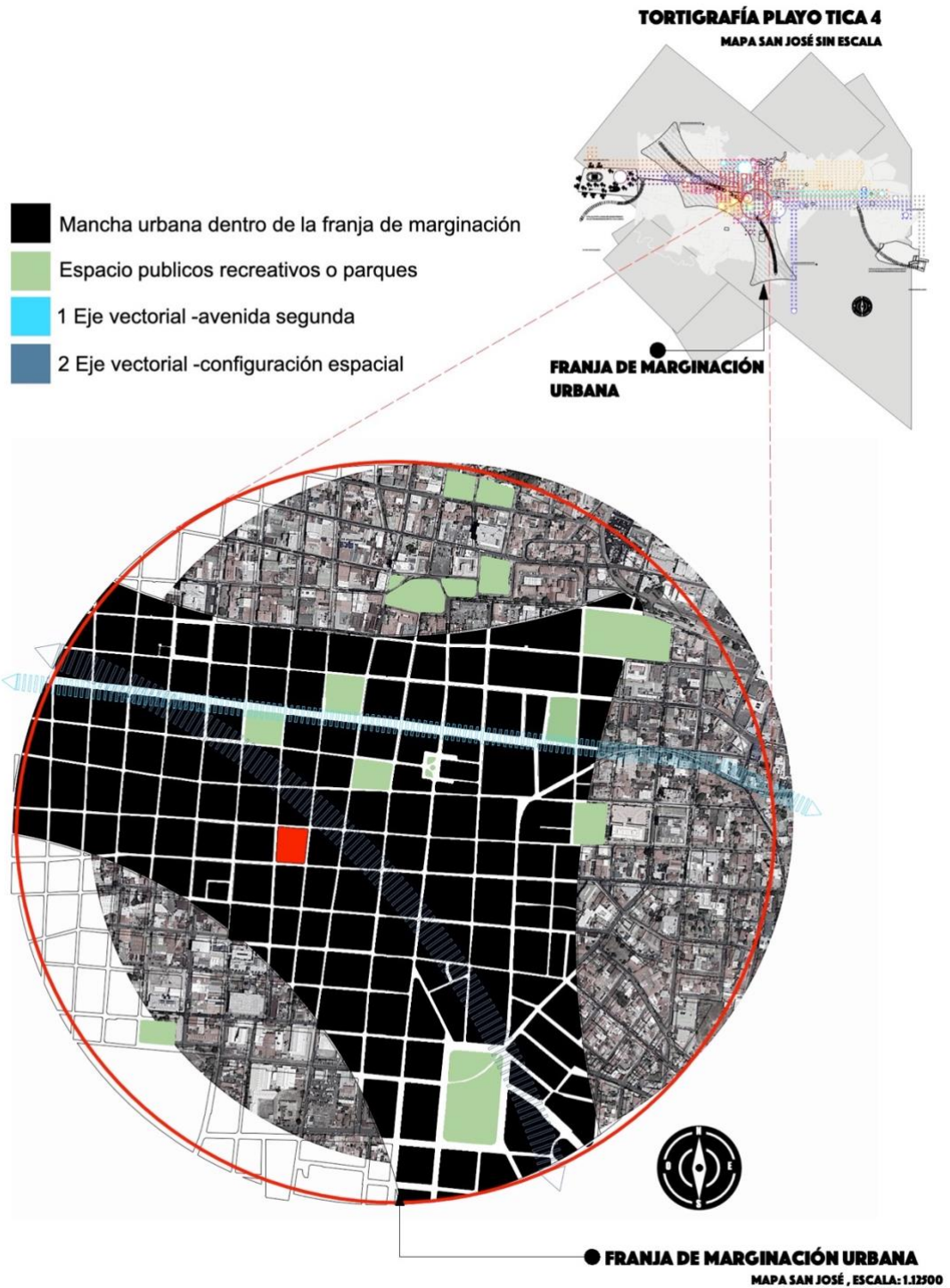


Ilustración 13 Mapa de delimitación espacial para diagnóstico. Elaboración propia.

El breve análisis de las funciones básicas de los espacios de la organización social de los grupos de la ciudadanía sexualmente diversa en San José Costa Rica

A continuación, se desarrollará un breve análisis espacial de los diversos espacios apropiados por la ciudadanía sexualmente diversa en San José. Este análisis se hará desde tres variables espaciales de suma importancia para este TFIA: la ubicación geográfica de los espacios, la cantidad de espacios y la aplicación de la herramienta de evaluación del espacio desde las necesidades básicas. Para cada variable se genera un producto distinto:

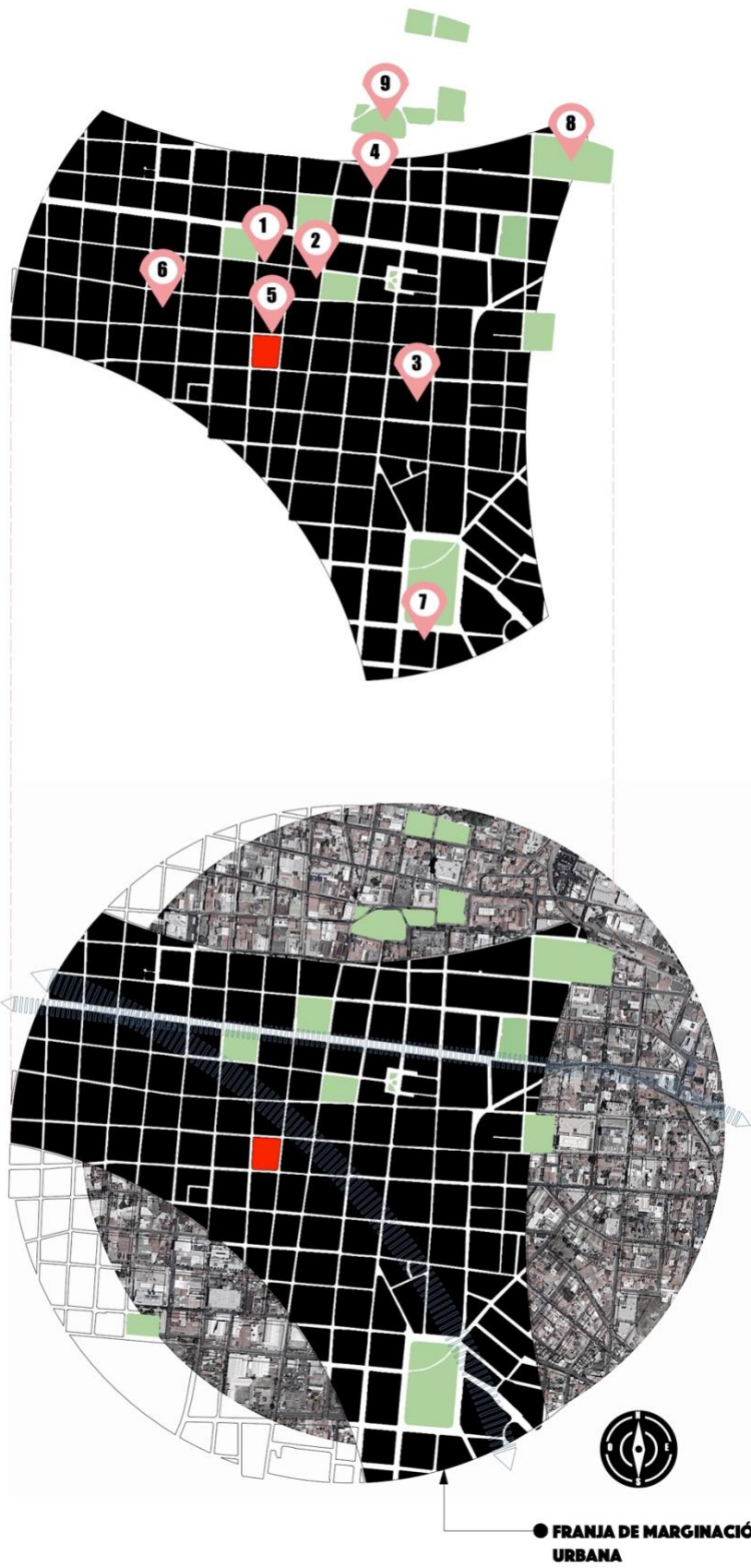
- Una cartografía con la ubicación de los espacios físicos públicos más representativos de cada época cronológica. La herramienta cartográfica permite visualizar la configuración espacial que constituyen estas tipologías arquitectónicas.
- Archivo de memoria organizacional: Una lista con el nombre de las formas de organización social más representativas de cada época cronológica que llegaron a formalizarse y se obtuvo registro de su existencia.
- La aplicación de la herramienta de evaluación donde se realizará un diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios físicos más representativos de cada época cronológica por cada grupo, ubicados en la primera cartografía.

El breve análisis de las funciones básicas (1978-1980)

En este periodo cronológico es donde encontramos una brecha de desigualdad más amplia en términos del uso diferenciado del espacio por el género. La mayoría de los espacios físicos identificados durante este periodo son de uso privilegiado masculino. La mayoría de estos espacios fueron centros nocturnos de entretenimiento para adultos, mientras que los espacios públicos también fueron apropiados por hombres que mantenían prácticas sexuales con otros hombres en estos espacios.

Por otro lado, como se explicó en el capítulo anterior, la vivienda fue el espacio que permitió las primeras formas de organización de las mujeres lesbianas. Sin embargo, dentro de la zona de análisis no hay ninguna de las viviendas identificadas ya que todas se ubicaban fuera del área propuesta. Entre los primeros espacios físicos más significativos de esta época encontramos:

- Vivienda
- Bares: 1. Cucharones, 2. Pigmalión, 3. Julian's, 4. La torre, 5. Cascos y 6. Jonnys
- Espacios públicos clandestinos: 7. Aserradero de Plaza Víquez, 8. Parque Nacional y 9. Parque Morazán
- Centros universitarios: Universidad de Costa Rica



*Ilustración 14 Cartografía de espacios físicos más significativos de la época 1978-1980.
Elaboración propia*

Nombre de las formas de organización social más representativas de esta época encontramos:

- Colectivo de mujeres lesbianas: Los Búfalos
- Movimiento para la liberación homosexual (MLH) que pertenecía a la organización socialista de las trabajadoras (OST)
- Asociación Demográfica Costarricense*¹⁴

Resultados de la evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época: los espacios gestionados por personas homosexuales se mantenían bajo una lógica clandestina o de ocultamiento como forma de defensa ante las constantes agresiones que sufrían estas personas por vivir de forma distinta a la que dicta la norma. Por lo que no se generaba sentido de protección o seguridad.

La lógica de economía afectiva de estos espacios era utilitaria y jerárquica patriarcal, por lo tanto, competitiva. El capital era el reconocimiento entre pares. Son espacios gestionados desde la intuición. La lógica de entendimiento de estos espacios estaba desarticulada por lo que eran espacios que pasaban desapercibidos, en términos de legibilidad urbana, no generaban elementos identitarios para este grupo ciudadano en particular.

¹⁴ Las formas de organización social marcadas con* Siguen vigentes actualmente al 2021

Al mismo tiempo que estos espacios se resignificaban como espacios para ocio y recreación para estos hombres, muchos centros nocturnos gestionaban espacios para propiciar prácticas sexuales entre personas del mismo sexo, como los cuartos oscuros. Era una necesidad básica que no se podía gestionar en otros espacios concebidos por la hegemonía para este fin; en los moteles no era permitida la entrada a parejas del mismo sexo.

La participación en estos espacios es vertical y está asociada a la representatividad. Existen muy pocos registros de bares donde pudieran asistir mujeres lesbianas, trans, personas migrantes en condición irregular. En términos de agencia espacial y autonomía era nula, por lo que se puede afirmar que eran espacios que no sugerían las condiciones necesarias para generar sentido de libertad y de identidad comunitaria.

Estos espacios fueron evaluados con -27% debido a las desfavorables condiciones en las que se produjeron.

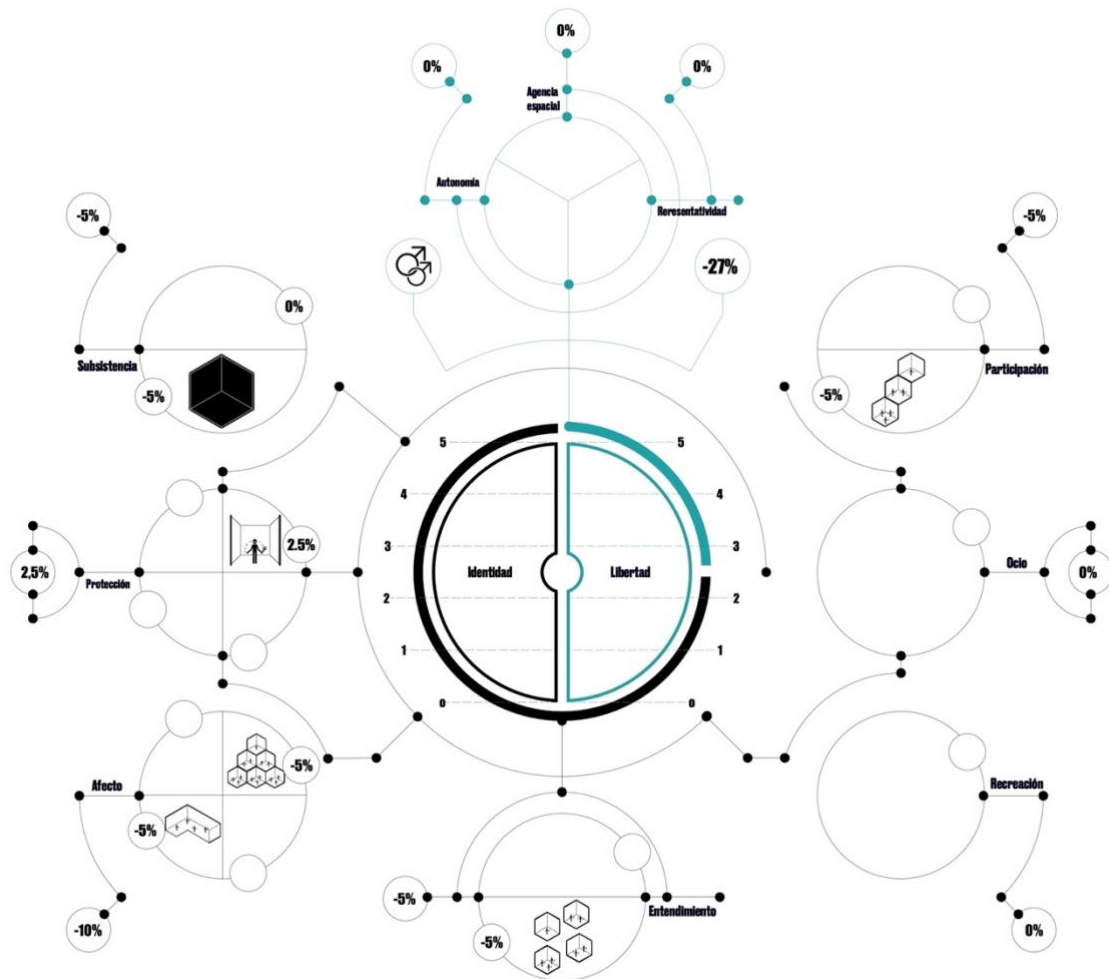


Ilustración 15 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas homosexuales 1978-1980. Elaboración propia.

Por otro lado, los espacios gestionados por personas lesbianas también se mantenían bajo una lógica clandestina o de ocultamiento como forma de defensa. La homofobia y el patriarcado.

La lógica de economía afectiva de estos espacios era asistencialista y horizontal feminista; por lo tanto, solidaria. El capital era el reconocimiento entre pares, el

acompañamiento y la formación. Eran espacios gestionados desde la intuición. Al ser viviendas y clandestinas la lógica de entendimiento de estos espacios también estaba desarticulada.

Los espacios de colectivos de mujeres lesbianas fomentaban, originalmente, una participación horizontal de todas las mujeres que tenían acceso a esos espacios. Se preocuparon por tener un alto índice de representatividad, por lo que se genera un pequeño porcentaje de evaluación del componente de libertad.

Se preocuparon por construir espacios seguros donde se pudiera desarrollar sentido de resguardo, amparo y defensa. Estos espacios se evaluaron con 25% debido a las favorables condiciones en las que se produjeron estos espacios inicialmente dentro de la vivienda.

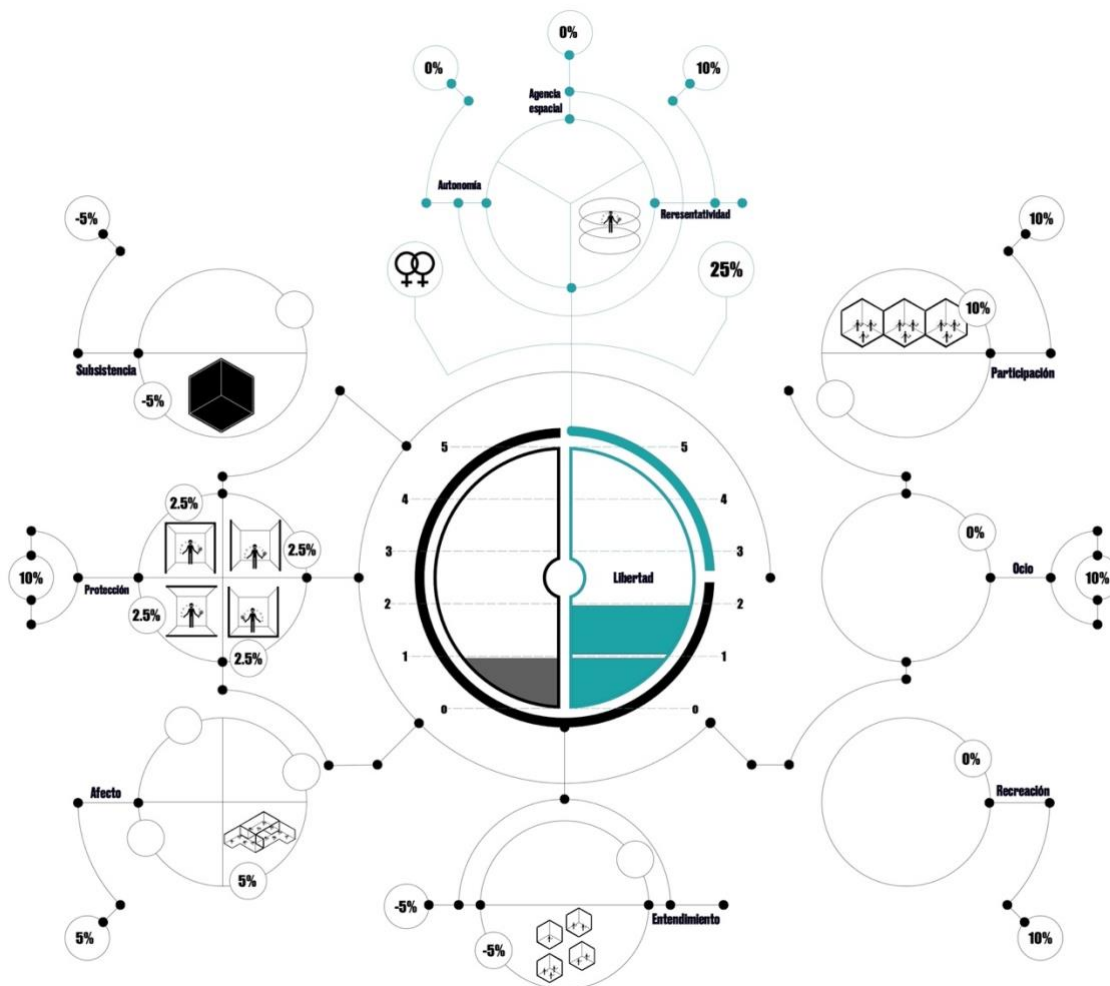


Ilustración 16 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas lesbianas 1978- 1980. Elaboración propia.

El breve análisis de las funciones básicas (1980-1990)

Durante este periodo se sigue reproduciendo una lógica privilegiada masculinizada en términos de acceso a los espacios por hombres homosexuales con respecto a las mujeres. La oferta de centros de entretenimiento para adultos se amplía y se diversifica, aparecen saunas, cines y videos.

Este periodo se ve marcado por el surgimiento de la pandemia del VIH-SIDA y, como respuesta asistencialista, se incrementan exponencialmente los espacios en torno al virus. Por un lado, los hospitales jugaron un rol significativo para el encuentro y coordinación de estrategias entre personas que vivían con el diagnóstico positivo. Por otro lado, los centros espirituales para solventar las necesidades afectivas, sentimentales, emocionales y espirituales de las personas diagnosticadas positivas o simplemente encontrar un espacio de refugio.

Para las lesbianas este periodo representa el acceso al ámbito de lo público. En este periodo se funda el primer bar lésbico del país: La Avispa. También, empezaron a participar en distintas actividades de militancia feminista. En este lapso se identifica un incremento exponencial de lupanares, sobre todo en la zona norte de la capital: barrio México, barrio Amón y barrio Otoyá.

La pandemia y la criminalización que se produjo en este periodo empeoró las paupérrimas condiciones de vida de algunas mujeres trans. Esto las obligó a organizarse para gestionar espacios donde pudieran sobrevivir con un poco menos de violencia. Los espacios construidos por estas mujeres promovían la seguridad, la defensa, el resguardo y el amparo desde sus inicios.

Entre los primeros espacios físicos más significativos de esta época encontramos:

- Vivienda.
- Lupanares: Pensión de Alzelmo; Pensión Cañas propietaria Ana Gómez, conocida como la pata de oso; Las panameñas, 4 mujeres migrantes conocidas como Estrella, Gloria Mayo, Jennifer y la Cristaloves eran las propietarias; Pensión de Estela, Pensión de Joel (Shairon), Espolett, Pensión de mico de hule, Pensión de Alaska y Paula ("hoteles de putas"), Pensión de doña paz; La pensión

de Lorna, que alquilaba la casa donde se encuentra el actual bar el Sótano en barrio Amón por 15 mil colones al mes (con cochera) y lo convirtió en lupanar; la casa de Jessenia (a la par del bar la copa); la libanesa, una pensión gestionada por tres mujeres afrodescendientes; la casa de las orquídeas, la administraba Lorna; 18. La casa de Harry Spanish, donde trabajaba como empleada doméstica la Toña, la primera chica trans con discapacidad cognitiva de la que se tiene registro.

- Hoteles: hotel el comerciante, que fue el primer hotel gay abiertamente en la capital; hotel el comerciante anexo; hotel Maravilla, llamado La antesala del infierno, practicaban abortos clandestinos, proxenetismo y venta de drogas.
- Bares: 1. La Avispa, 2. Oro Sólido, 3. Unicornios, 4. La Marinita, 6. La vía de Paris, 7. La Torre.
- Espacios públicos clandestinos: 5. Plaza de la cultura, 8. Parque Morazán, 9. Parque Nacional.
- Salas de video y cines clandestinos: 10. Cinema 2000.
- Saunas clandestinas: 11. Sauna Delfos, 12. Sauna Decoro, 13. Sauna Jolón, 14. Sauna Adonis, 15. Sauna Jano y 16. Sauna Unicornio.
- Centros universitarios: Universidad de Costa Rica.
- Hospitales: Hospital México Y 17. Hospital Clínica Bíblica.
- Clínicas clandestinas: Joaquín Lujol, ponía aceite de Lujol, que se utilizaba para caballos, con este material les ponía tetas a las mujeres trans. Cobraba entre 50 a 100 colones según el trabajo y dependiendo del tamaño de las tetas. Le llamaban la clínica de las muñecas.
- Centros espirituales: Hogar de la Esperanza en Cartago.



*Ilustración 17 Cartografía de espacios físicos más significativos de la época 1980-1990.
Elaboración propia*

Nombre de las formas de organización social más representativas de esta época encontramos:

- Grupo lésbico feminista: Las Entendidas.
- Grupo 5 de abril
- Colectivo gay universitario.

Resultados de la evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época

Los espacios gestionados por personas homosexuales seguían manteniéndose bajo una lógica clandestina o de ocultamiento. Esta era una forma de defensa ante las constantes agresiones que sufrían estas personas, no solo por su orientación sexual sino también, por ser identificados como propagadores del virus del VIH. Esta particularidad creó los cimientos para desarrollar una lógica protección en esos espacios que fueron re-significando progresivamente a espacios seguros de defensa y resguardo.

Para los homosexuales estos espacios se movían entre la lógica afectiva utilitaria y una lógica afectiva asistencialista, entre la necesidad de reconocerse al mismo tiempo de poder dar respuestas, muchas veces en forma de caridad, hacia las malas condiciones de vida que generaba un diagnóstico positivo en ese momento. A pesar de esto, los espacios estaban desarticulados, las personas conocían de ellos por referencia de otras personas que ya habían participado con anterioridad.

Las malas condiciones de vida que generaba un diagnóstico positivo en las personas y la ausencia de recursos materiales, financieros y epistémicos para gestionar estos colectivos propiciaron la participación de hombres en distintos colectivos desde una estructura más horizontal en términos de solidaridad y funciones. Aun así, el miedo y el estigma incrementaron la sensación de inseguridad para hacerse visibles; así, la representatividad quedó nula.

Estos espacios se evaluaron con 10% debido a las desfavorables condiciones en que se encontraban los mecanismos de producción de estos espacios y que la pandemia del VIH solo vino a poner en crisis. Lo único positivo de la crisis es que activó el componente de protección en la gestión de espacios para homosexuales.

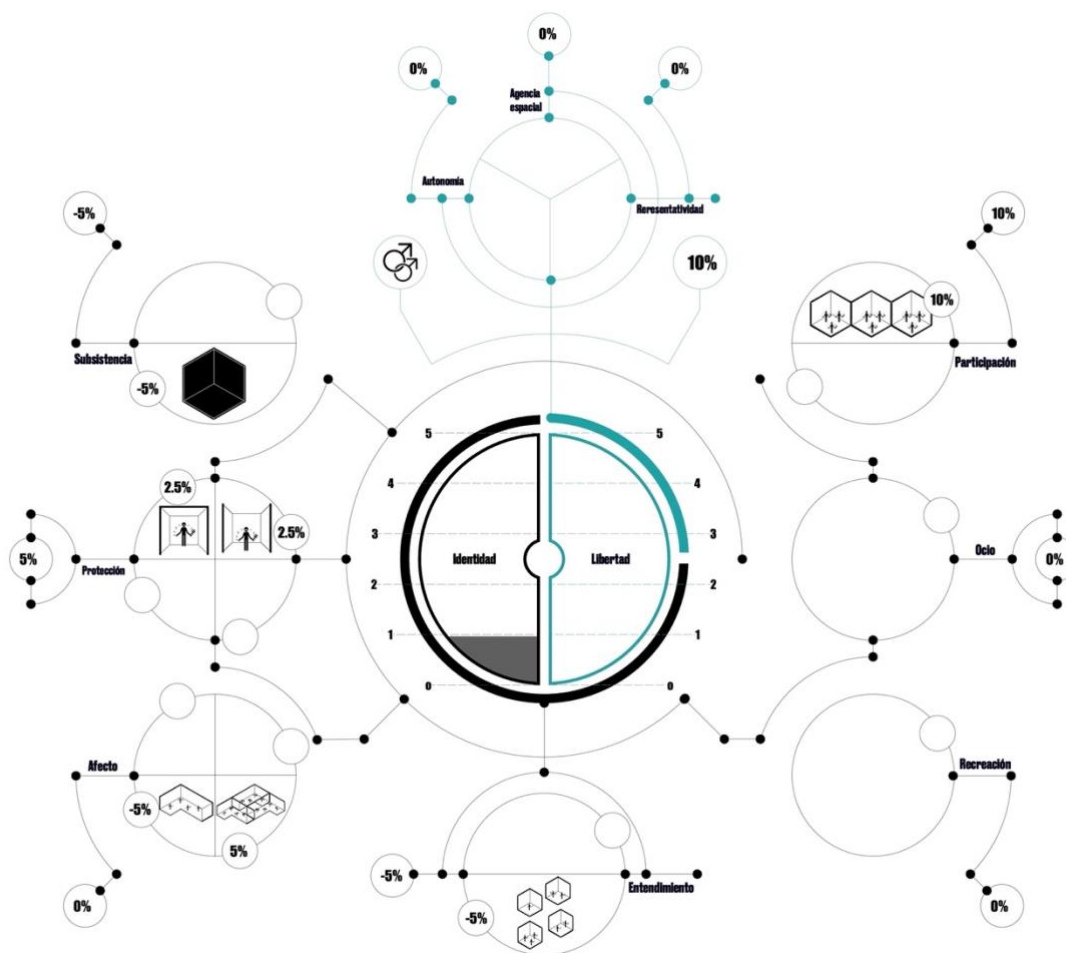


Ilustración 18 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas homosexuales 1980-1990. Elaboración propia.

Por otro lado, los espacios gestionados por personas lesbianas cambiaron abruptamente de una lógica clandestina a una lógica de visibilidad como forma de incidencia política. Los espacios de colectivos de mujeres lesbianas feministas siguieron fomentando una participación horizontal de todas las mujeres que tenían acceso a estos espacios. Bajo las mismas preocupaciones sobre la representatividad estos colectivos lograron fortalecer el vínculo afectivo con estos espacios y mejorar sus condiciones de visibilidad politizada.

La lógica de economía afectiva de estos espacios seguía siendo asistencialista y horizontal feminista solidaria. El capital era el reconocimiento entre pares, el acompañamiento y la formación. Aparecieron los primeros centros nocturnos para mujeres bajo la lógica de entendimiento desarticulada.

Estos espacios se convirtieron en los primeros registros históricos de espacios autogestionados sin conocimiento formal previo a la organización formal politizada. Esto favoreció positivamente a la autonomía financiera y a la autonomía ciudadana de estos colectivos.

Estos espacios se evaluaron con 45% debido a las favorables condiciones que seguían produjeron estos espacios y que se volvieron más robustas durante este periodo.

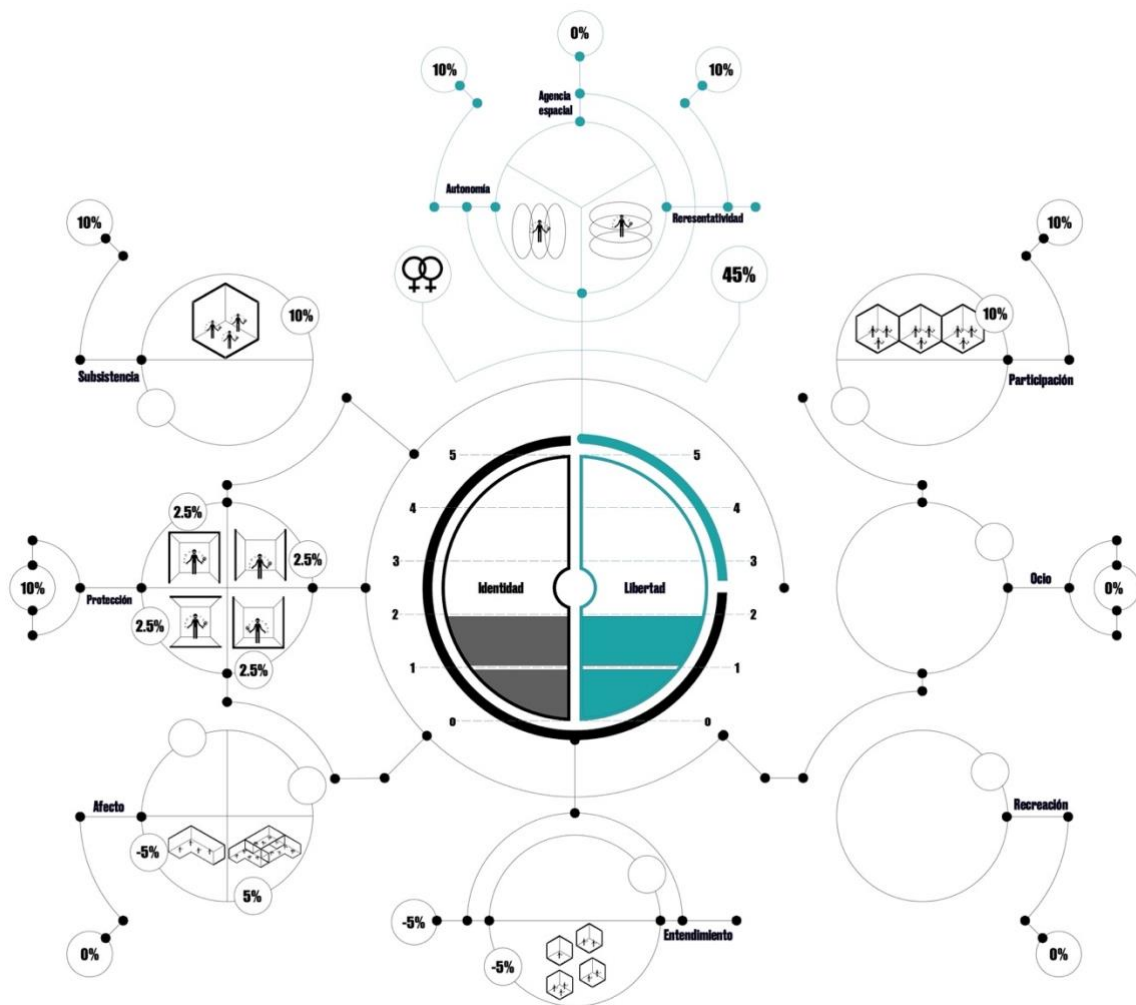


Ilustración 19 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas lesbianas 1980-1990. Elaboración propia.

Sobre las chicas trans, este periodo las obligó a mantenerse bajo la clandestinidad, pero las presionó a que surgiera una proliferación de espacios de cuidado en sentido de protección. Por ejemplo, las casas de las patronas. A pesar de que su estructura organizacional y lógica afectiva es jerárquica, estos espacios son muy significativos. Generan plusvalía y capital simbólico dentro de sus dinámicas cuir urbanas.

Estos espacios se evaluaron con 0% debido a las bases de protección y participación horizontal que promueven.

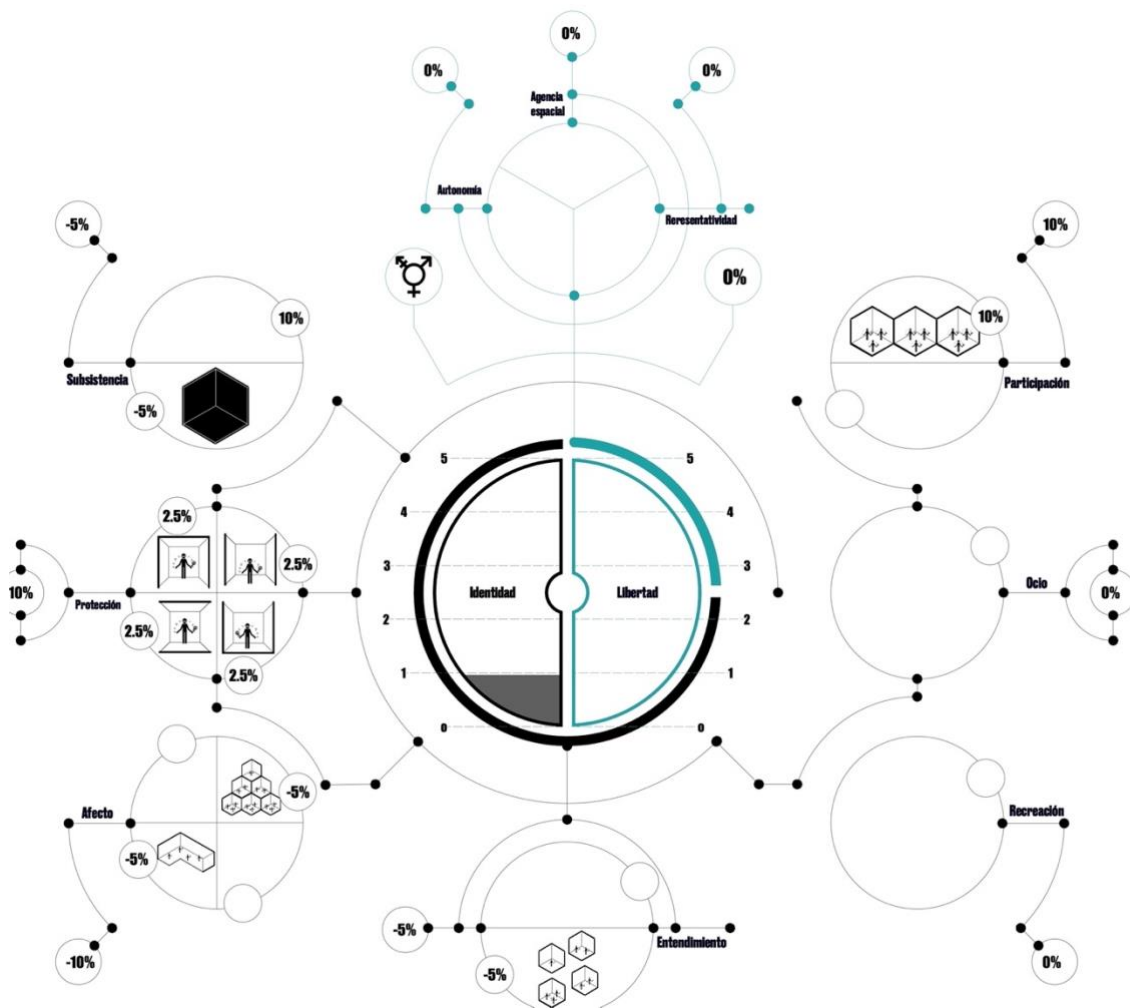


Ilustración 20 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas trans 1980-1990. Elaboración propia.

El breve análisis de las funciones básicas (1990-2000):

En este periodo surge la necesidad de profesionalización de los espacios organizativos de la ciudadanía sexualmente diversa politizada. La mayoría de estos espacios en sus inicios se estructuran bajo una lógica colaborativa horizontal tanto para homosexuales como para lesbianas. Son espacios gestionados desde la auto-gestión y lo auto-didáctico. Estos espacios representan el inicio de una transición progresiva de espacios anónimos, en su mayoría, a espacios asociados al ámbito semipúblico. Además, se empiezan a identificar los primeros espacios propios de la ciudadanía sexualmente diversa, evidentes en la proliferación de espacios organizativos que tratan de dar respuesta a una posible agenda política de la ciudadanía sexualmente diversa.

Para las mujeres trans este periodo representa una época de ocultismo debido a las negativas consecuencias, vigentes, producidas por la pandemia del SIDA. Entre los primeros espacios físicos más significativos de esta época encontramos:

- Vivienda
- Lupanares: Pensión de Alzelmo; Pensión cañas, la propietaria era Ana Gómez, conocida como la pata de oso; Pensión de Estela; Pensión de Joel (Shairon), Espolett; La casa de las orquídeas, administrada por Lorna, 19. La casa de Harry Spanish.
- Bares: 1. La Avispa, 2. La Torre, 3. La vía de París, 4. Oro Sólido, 5. Unicornios y 6. La Marinita
- Restaurantes: 7. Hardee's
- Salas de video y cines clandestinos: 8. Cinema 2000
- Saunas clandestinas: 9. Sauna Delfos, 10. Sauna Decoro, 11. Sauna Jolón, 12. Sauna Adonis, 13. Sauna Jano y 14. Sauna Unicornio.
- Espacios públicos: 15. Plaza de la cultura, 16. Parque Morazán, 17. Parque Nacional

- Centros universitarios: Universidad de Costa Rica
- Hospitales: 18. Hospital México, 19. Hospital Clínica Bíblica
- Centros espirituales.

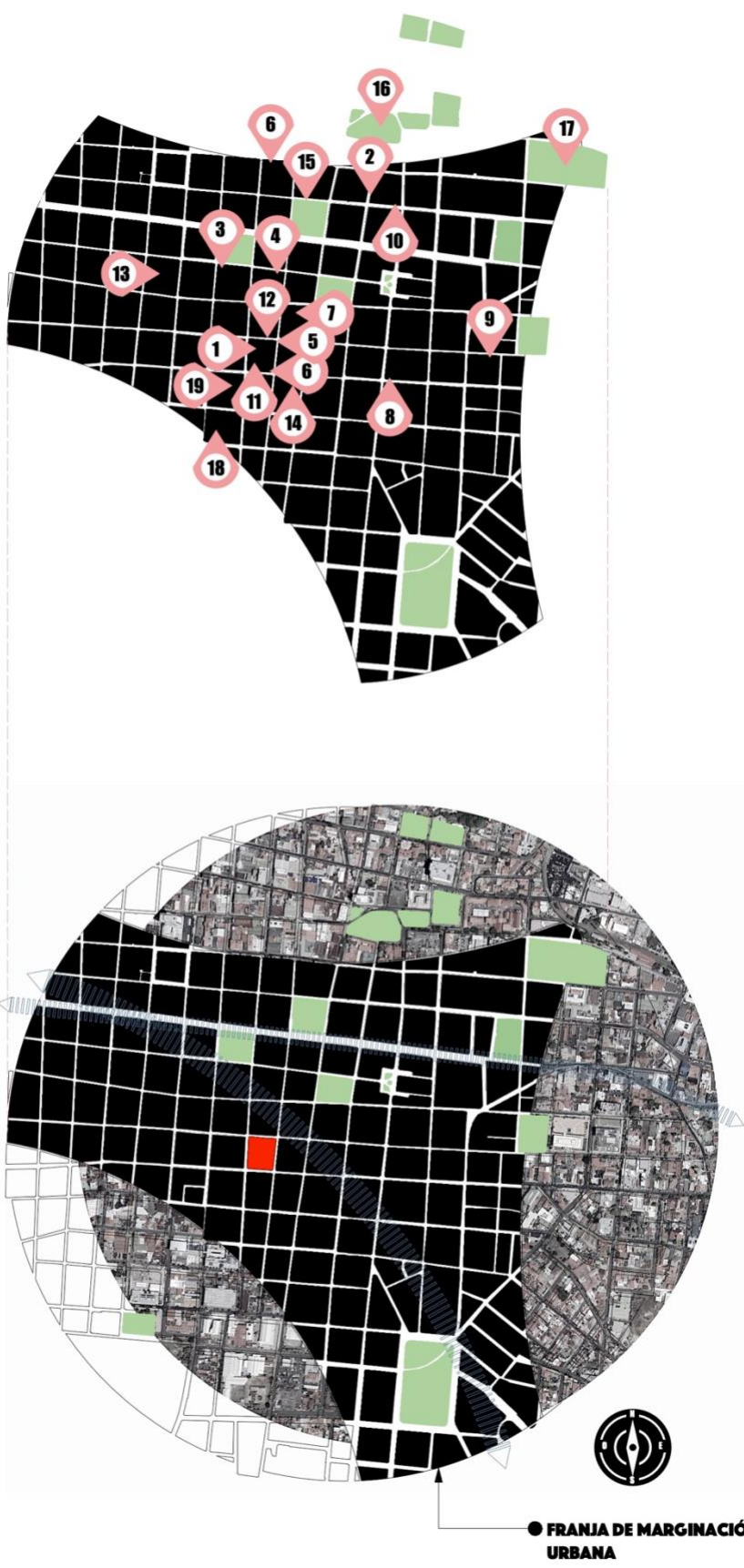


Ilustración 21 Cartografía de espacios físicos más significativos de la época 1990-2000.

Elaboración propia

Nombre de las formas de organización social más representativas de esta época encontramos:

- Instituto Latinoamericano de prevención y educación en salud (ILPES)
- La asociación Agua buena pro-defensa de los derechos humanos
- Asociación movimiento costarricense contra el SIDA
- GAYPOA-Abraxas
- Triángulo Rosa
- Mujer y Mujer
- Comunidad Arcoíris
- Red Nacional GLBT
- Grupo las humanas
- Fundación vida
- Asociación de lucha contra el SIDA (ASOLUSI)
- Movimiento lésbico y gay celebrando el 5 abril saliendo del silencio
- Grupo claro oscuro
- Colectivo gay universitario
- Grupo Ecuménico de fe
- Asociación de lucha por el respeto a la diversidad sexual (ALUDIS)
- El reguero
- TicOsos*¹⁵
- Revista Gente 10*
- Grupo de travestis luchando con el SIDA

¹⁵ *Siguen vigentes actualmente al 2021

Resultados de la evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época:

La pandemia del VIH -SIDA representó para los grupos de hombres homosexuales el catalizador que movió la organización social politizada. Durante esta década muchos de los espacios organizativos surgieron para dar respuesta asistencialista a los efectos negativos de la pandemia que, prácticamente, visibilizó de manera forzada al ciudadano homosexual.

Estos espacios surgieron de lógicas de visibilidad y de lógicas organizacionales horizontales que cubrían las necesidades de protección de las personas que vivían con diagnóstico positivo. Estos espacios reproducían una lógica de economía afectiva asistencialista. El capital era verbal y afectivo desde la formación y empoderamiento entre pares. Además, hay que considerar los espacios de espiritualidad que se volvieron un servicio complementario para la salud emocional de las personas seropositivas.

A pesar de esto, los espacios organizativos en torno al VIH seguían representando un peligro para las personas, por eso estuvieron desarticulados durante esta década. Se accedía a estos espacios por referencia. La profesionalización de estos grupos los llevó a buscar recursos financieros para su funcionamiento, para este periodo la mayoría de estos espacios organizativos en torno al VIH contaban con autonomía y baja representatividad de personas seropositivas.

Por otro lado, los espacios de entretenimiento para adultos salieron del closet. Sus formas organizativas son jerárquicas basadas en una lógica operacional capitalista. Sin embargo, el aumento considerable de este tipo de espacios en San José gestó una lógica espacial de entendimiento articulada que le permitía identificar o asociar ciertas

porciones del territorio josefino con prácticas y dinámicas propias del entretenimiento para adultos homosexuales.

En este período también aparecieron muchos espacios organizativos que buscaban brindar servicios y productos que no estuvieran relacionados a la salud o la pandemia del VIH únicamente. La revista Gente 10 era una guía para entretenimiento de adultos homosexuales y Tico Osos, una organización que busca generar espacios, distintos a los bares.

La mayoría de estos espacios para homosexuales tuvieron, en términos de libertad, la suficiente agencia espacial para gestionar los espacios como mejor lo consideraron esos grupos. Esto ocasionó que estos espacios tuvieran una perspectiva masculinizada privilegiada que excluyó otras realidades de otros grupos de la ciudadanía sexualmente diversa.

Estos espacios cuentan con un alto porcentaje de evaluación con respecto a la década anterior, ya que se evaluaron con 30% debido al contexto político que catalizó la pandemia.

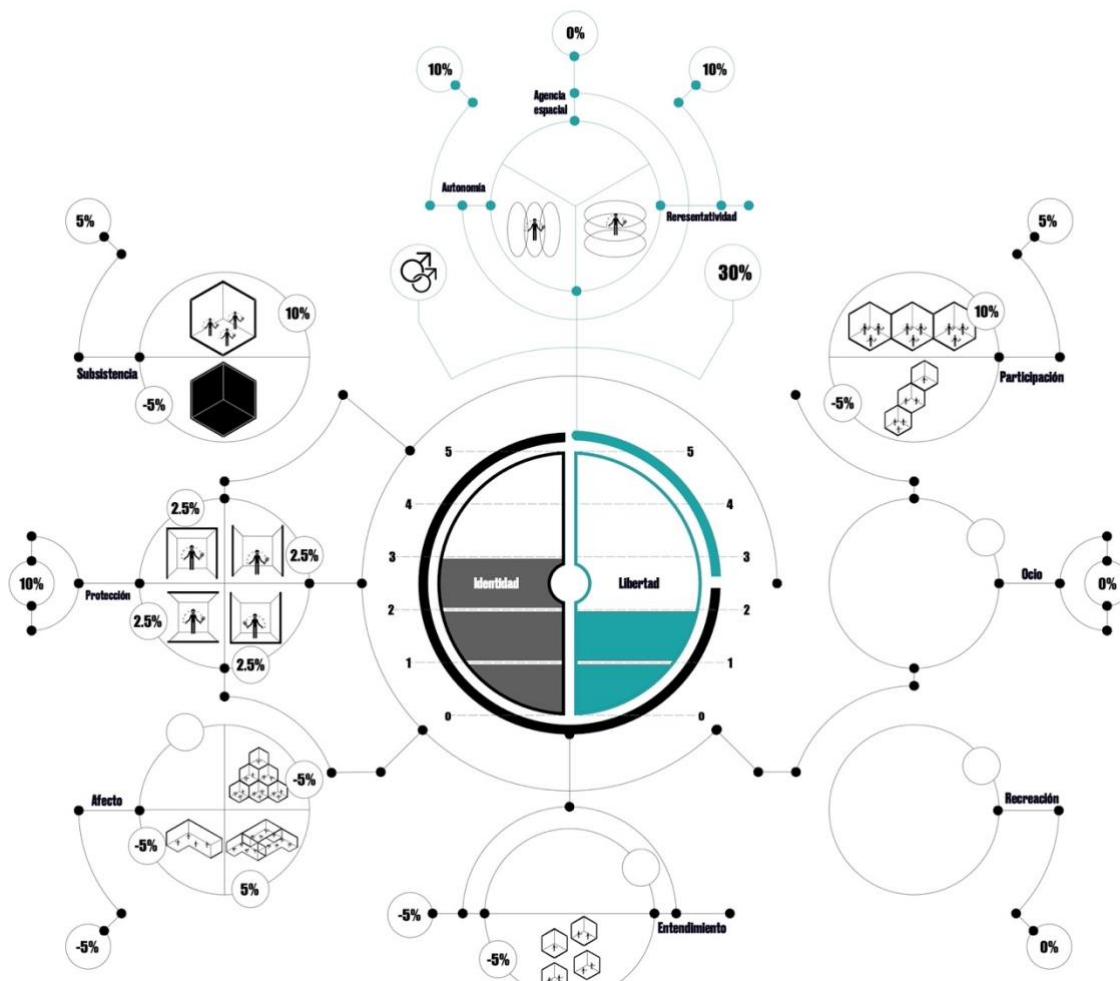


Ilustración 22 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas homosexuales 1990-2000. Elaboración propia.

Por otro lado, los espacios de las lesbianas fueron espacios muchos más críticos sobre su condición menos privilegiada como ciudadanas. A estos colectivos les favoreció mucho el proceso de tejido social que venían tejiendo desde hace más de una década. Logran superar la lógica asistencialista y utilitaria para establecer espacios bajo una lógica afectiva cuir.

Este proceso les permite generar una economía afectiva que da paso a la construcción de un sentido de reconocimiento y sororidad entre pares, que como se dijo anteriormente, es vital para la construcción de tejido social comunitario. En ese sentido, los espacios gestionados por mujeres lesbianas feministas son muchos más sororidarios que los espacios gestionados por homosexuales.

Esto se ve materializado sobre todo a la hora de reproducir una lógica de entendimiento articulada de los espacios que estaban gestionando. Ya que logran gestionar los primeros espacios identitarios de mujeres lesbianas propios de este colectivo de manera visible y bajo estructuras participativas horizontales como el grupo Las Humanas. Además, logran trascender los espacios exclusivos para la militancia política para proponer los primeros espacios lúdicos para realizar actividades recreativas fuera del ámbito de lo privado.

Estos espacios fueron evaluados con un 55%. Probablemente es el mejor periodo para propiciar prácticas democráticas saludables entre las integrantes de esos espacios sin beneficiar ninguna lógica o estructura en particular. Razón por la que estas mujeres tenían una participación activa ciudadana sometida a constante crítica y retroalimentación. Esto permitió, en términos de libertad, un ejercicio pleno y seguro de la autonomía, la representatividad y la agencia espacial que no se volvió a dar en ninguna otra década y en ninguno de los grupos.

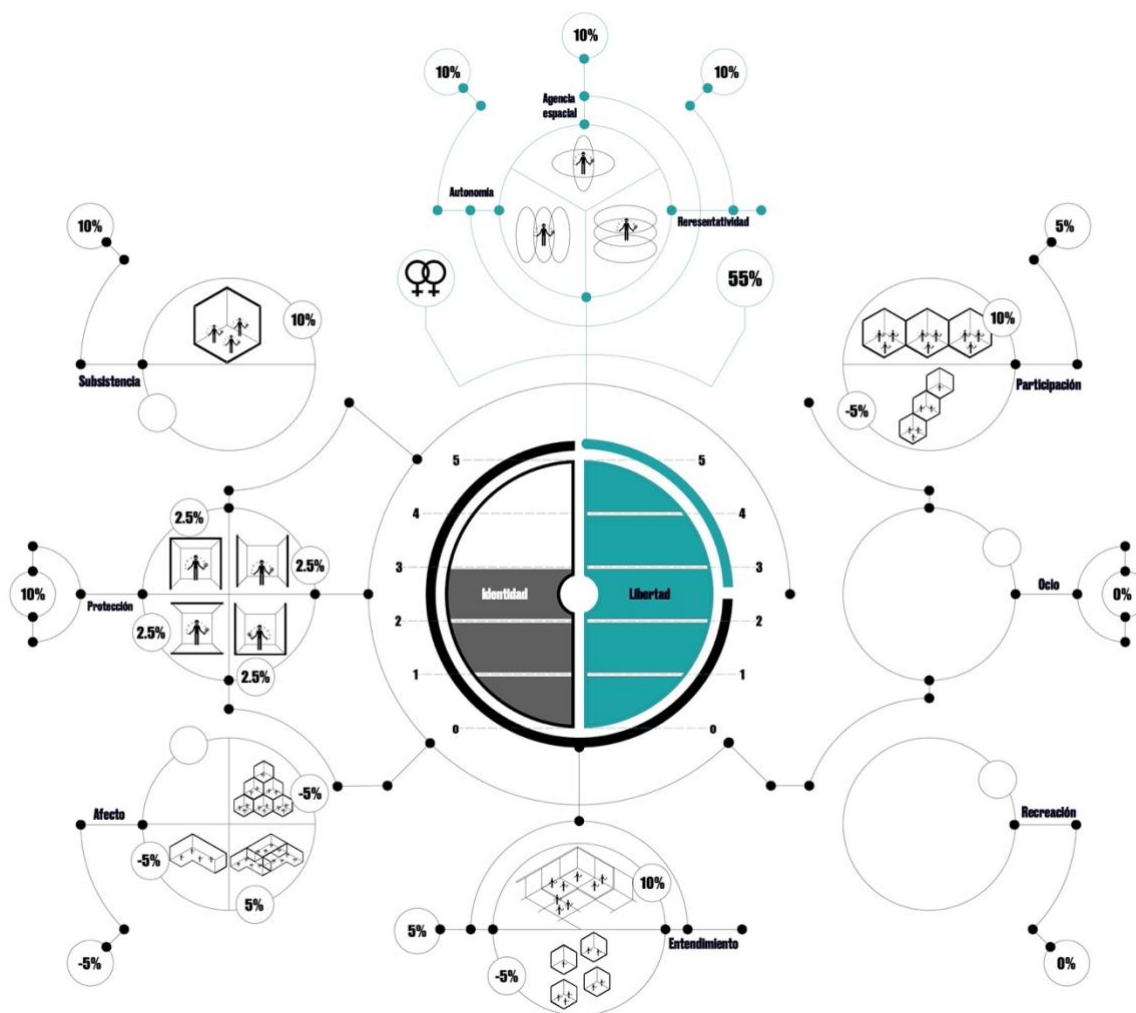


Ilustración 23 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas lesbianas 1990-2000. Elaboración propia.

Los colectivos de mujeres trans mantienen un rezago de casi 20 años con respecto a los colectivos de lesbianas y homosexuales. A pesar de que la base fundacional de estos espacios organizativos tiene una fuerte influencia de las organizaciones feministas

lésbicas, que se visibiliza en sus lógicas participativas horizontales y su robusto sentido de protección en los espacios gestionados por ellas, no logran salir de la clandestinidad por razones estructurales.

En este periodo representa para las mujeres trans una década de ocultismo tanto en los espacios de ocio, recreación y política. Los espacios gestionados por mujeres trans en este periodo reproducen una lógica de entendimiento desarticulada, como la que reproducían los espacios de lesbianas y homosexuales una década antes. Lógica que no contribuye a mejorar su condición de visibilidad.

Estos espacios cuentan con un bajo porcentaje de evaluación, que se mantiene respecto a la década anterior, ya que se evaluaron con 5% debido al contexto político que surgió de la pandemia y que todavía les seguía afectando muy negativamente.

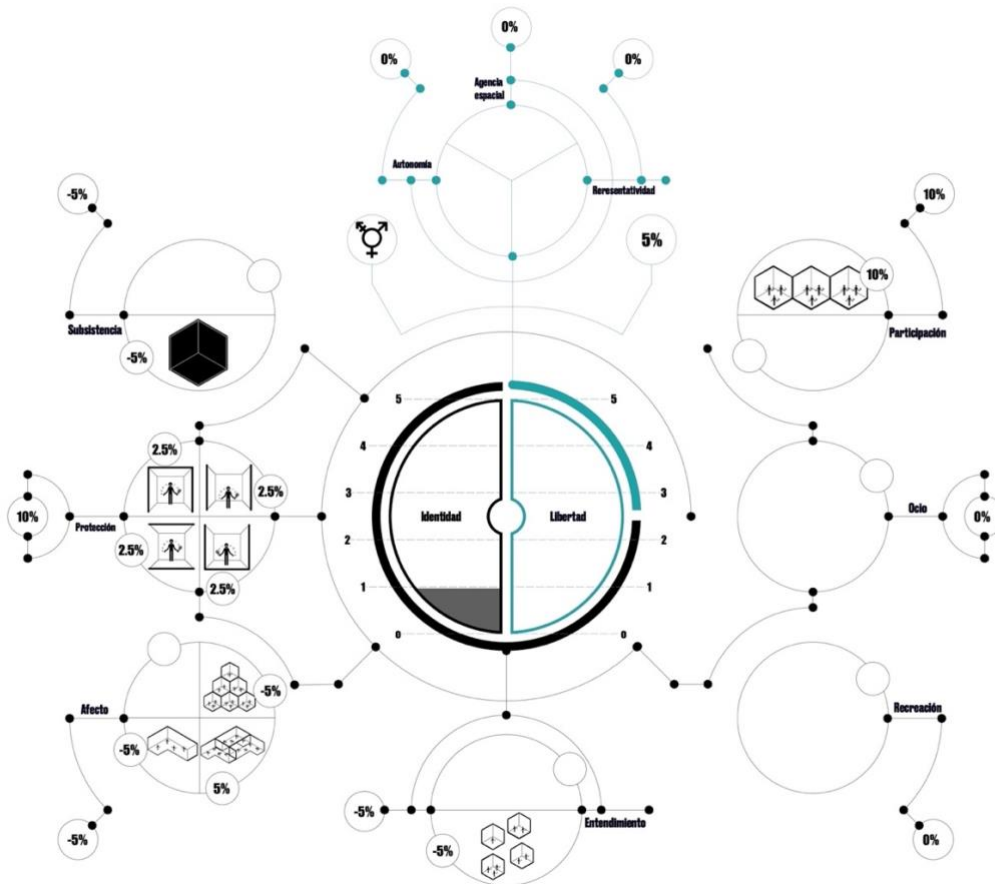


Ilustración 24 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas trans 1990-2000. Elaboración propia.

El breve análisis de las funciones básicas (2000-2010)

En este periodo los espacios organizativos en general de lesbianas y homosexuales buscan la formalización y validación Estatal por lo que se presiona a gestionar estos espacios desde una lógica colaborativa competitiva vertical con consecuencias muy negativas a largo plazo, en términos de libertad e identidad.

Estos espacios son apropiados por personas con muchos más privilegios. Estas personas, no precisamente, representan las realidades o experiencias de vida de otras personas y grupos que sufren mayor violencia y discriminación estructural cotidianamente.

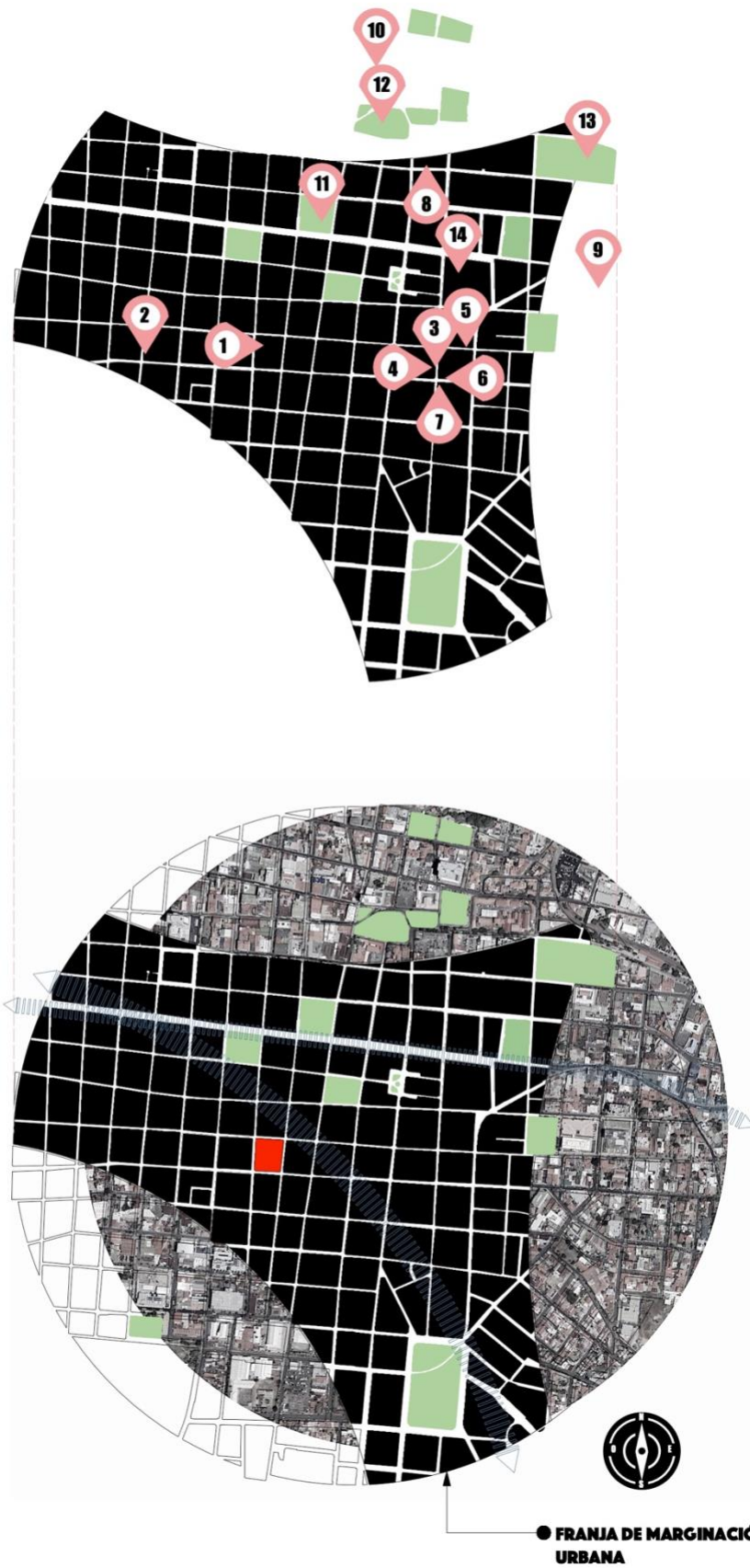
Sin embargo, la mayoría de los espacios anónimos de otras décadas se re-significaron y se convirtieron en espacios con identidad por lo que se establece una lógica de entendimiento articulada tanto en espacios para homosexuales como lesbianas.

Para los grupos de organizaciones de homosexuales, esta década se ve fuertemente influenciada por el posicionamiento de la agenda política gay hegemónica que invisibiliza el progreso positivo que habían logrado construir la organización lésbica feminista. Estos grupos ignoraron también los aportes críticos e interseccionales a la organización politizada, aspectos que no fueron incluidos en la agenda gay hegemónica.

El final de esta década representa el inicio de la movilidad de las mujeres trans. Tras décadas de rezago e invisibilidad por las organizaciones que lograron posicionarse, toman la autonomía de sus procesos de emancipación. Entre los primeros espacios físicos más significativos de esta época encontramos:

- Vivienda.
- Bares: 1. La Avispa, 2. DejaVu y club OH!, 3. Puchos, 4. La casita de Tarzán, 5. El 13, 6. Babel, 7. Bochinche.
- Restaurantes.
- Salas de video y cines: 8. Video Rexxx.
- Saunas: 9. Híspalis y 10. Las termas de París.
- Espacios públicos: 11. Plaza de la cultura, 12. Parque Morazán, 13. Parque Nacional.

- Centros universitarios: Universidad de Costa Rica.
- Locales comerciales.
- Hospitales: Hospital México, Hospital clínica bíblica Y hospital Calderón Guardia.
- Centros espirituales.
- Hoteles: 14. Hotel Nuri.
- Balnearios: Ojo de agua en Heredia.



*Ilustración 25 Cartografía de espacios físicos más significativos de la época 2000-2010.
Elaboración propia*

Nombre de las formas de organización social más representativas de esta época encontramos:

- Tertulia entre mujeres
- Orgullo Lésbico
- Colectivo Lésbico-gay de reivindicación política
- Centro de investigación y promoción para América Central de Derechos Humanos (CIPAC)*¹⁶
- Beso diverso
- Asociación Trans-vida*
- Mulabi, espacio latinoamericano de sexualidad y derechos*
- Movimiento diversidad Abelardo Araya*
- Asociación Esperanza Viva (ASEV)*
- Mea Culpa colectivo de hombres homosexuales*
- Asociación Manu*
- Radio Diversa**¹⁷
- CR Gradio**
- Orgullogaycr.com**
- Pura VidaGay.com**
- Fuxxia.blogspot.com**
- LESBYCHIKS**
- Snciacr.com**

¹⁶ *Siguen vigentes actualmente al 2021

¹⁷ ** Medios de comunicación digital

Resultados de la evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época:

Los espacios gestionados por hombres homosexuales se ven re-direccionados por la recién posicionada agenda gay hegemónica. La lógica de participación vertical se ve reforzada en estos espacios que buscan crear estructuras jerárquicas de poder. El sentido de sororidad se pierde en estos colectivos que ahora se tienen que desenvolver bajo una lógica altamente competitiva y masculinizada patriarcal.

La mayoría de estos espacios organizacionales buscan generar plusvalía política y financiera y no generar mejores condiciones de vida para los grupos más excluidos. Entran en un proceso de despolitización que afecta directamente la forma de ejercer la crítica ciudadana hacia los mecanismos de expulsión y marginalización, como el propio Estado o las fuentes de financiamiento internacional. De alguna manera, se vuelven espacios complacientes con estas estructuras que producen discriminación y desigualdad.

Bajo esta lógica afectiva liberal predominante es que los espacios organizacionales de homosexuales logran, durante este periodo, la mayor robustez estructural organizacional y la mayor incidencia en la política nacional a favor de este grupo de homosexuales más privilegiados. Estos espacios obtuvieron una evaluación de 60%. Sin embargo, es necesario recalcar que favorecer una lógica liberal complaciente con las estructuras que oprimen y causan desigualdad estructural y únicamente beneficia a una minoría privilegiada -dentro de las mismas minorías -produce discriminación y desigualdad entre el mismo grupo de ciudadanxs.

Probablemente, por esta razón es que muchos grupos excluidos de la agenda gay hegemónica toman las direcciones de sus propios procesos de emancipación durante

esta década, para gestionar sus propios espacios representativos. Al ver como por décadas quedan rezagados y olvidados se inicia una crítica a los espacios centralizados en la capital ya que hacer largos desplazamientos de zona periférica a zona central para poder acceder a estos espacios.

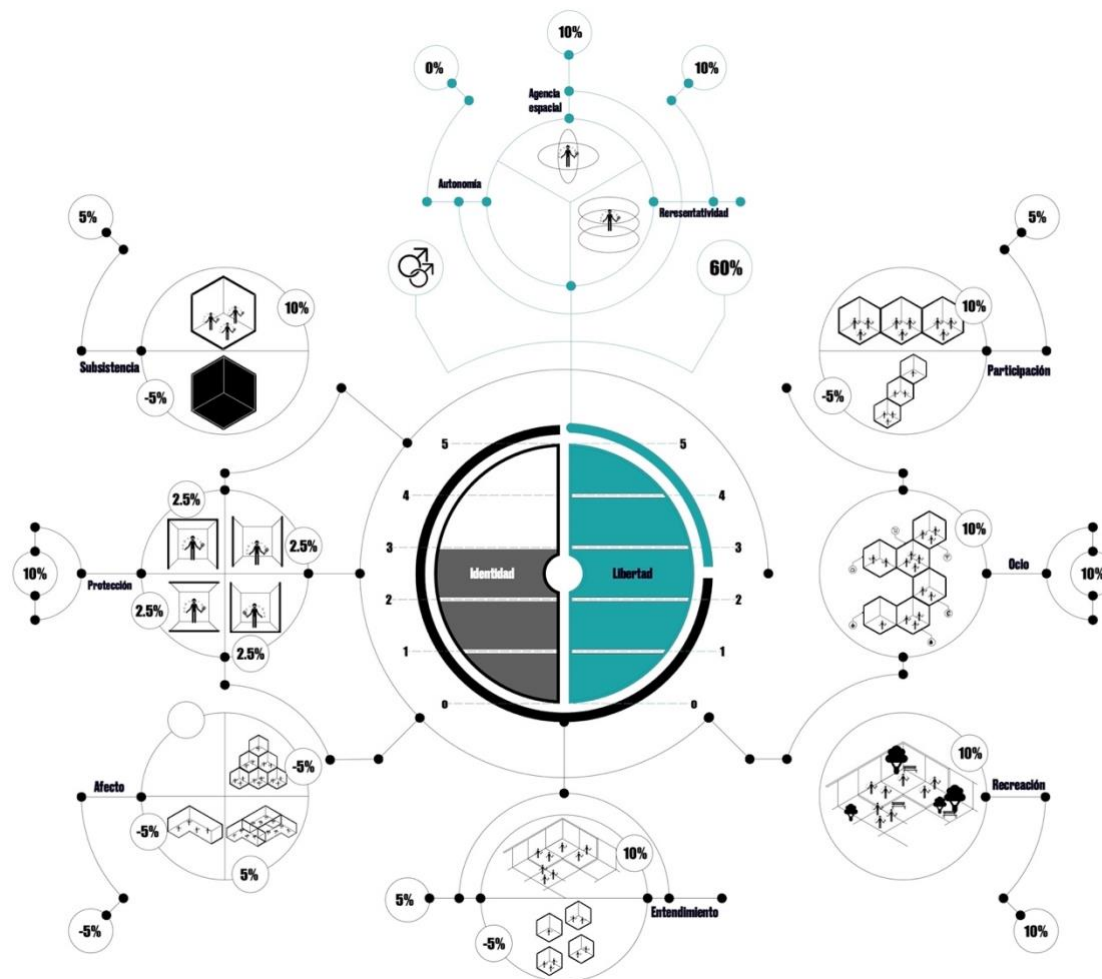


Ilustración 26 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas homosexuales 2000-2010. Elaboración propia.

Mientras que los colectivos de los grupos de organizaciones lésbicas feministas seguían dando el ejemplo de un trabajo organizacional crítico de las estructuras que oprimen y

generan desigualdad estructural y con nulo interés por el financiamiento, ya que estaban conscientes que la financiación les restaba autonomía y representatividad. Estos colectivos obtuvieron evaluaciones de 80%.

Ambos colectivos, lésbicos y de homosexuales, obtuvieron todos los porcentajes en el componente de libertad. La diferencia entre ambos en el mismo componente es que el de las mujeres estaba basado en una lógica participativa horizontal y de economía afectiva cuir, por lo que contribuye de manera positiva a las prácticas urbanas cuir. Representan estructuras organizacionales de ciudadanxs críticxs y activxs contra los regímenes que producen opresión.

Sin embargo, las organizaciones lésbicas feministas inician un proceso de articulación de las distintas iniciativas ciudadanas. Proponen actividades dentro del ámbito del ocio y la recreación con incidencia política. Factor que eleva la evaluación de estos espacios exponencialmente.

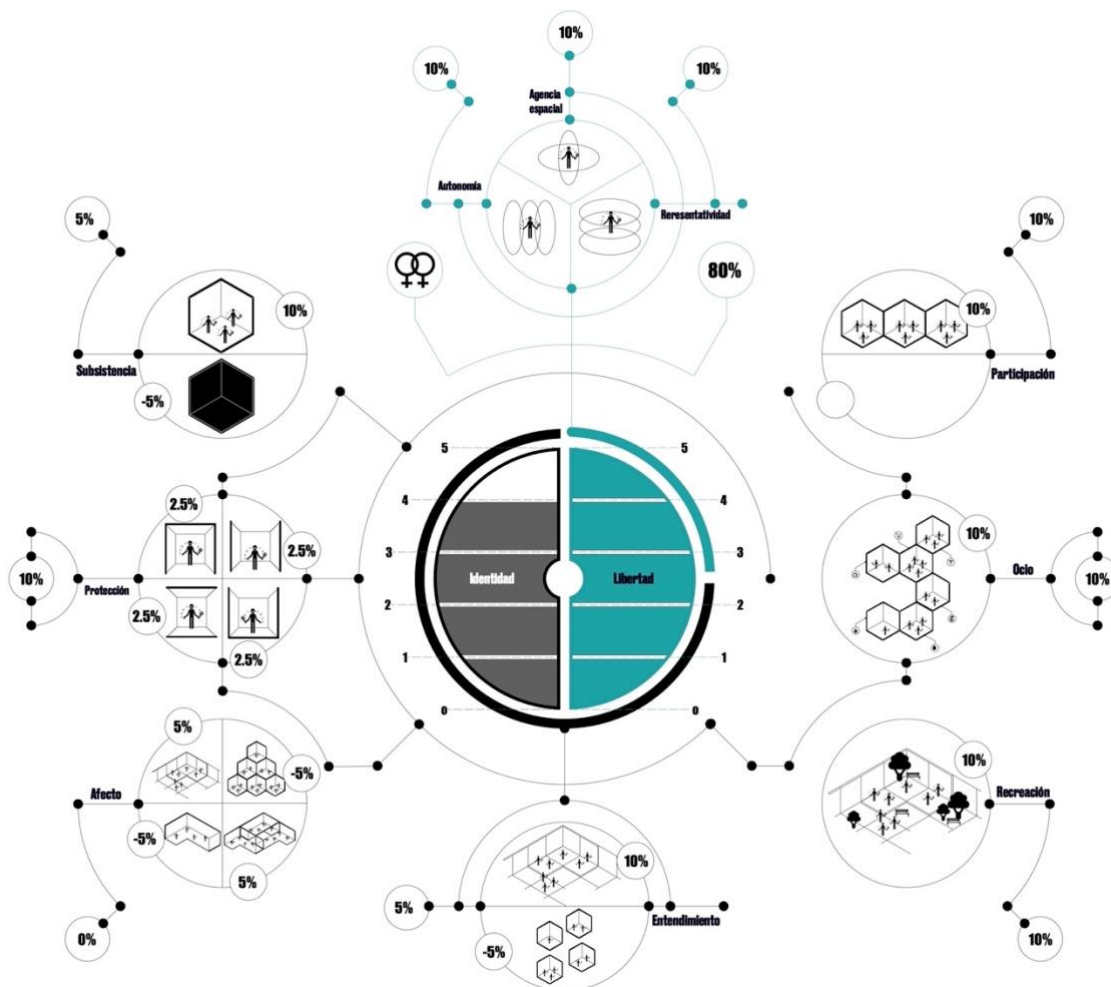


Ilustración 27 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas lesbianas 2000-2010. Elaboración propia.

Por otro lado, las mujeres trans empiezan a gestionar espacios politizados basados en una lógica afectiva asistencialista y utilitaria basados en lógicas participativas horizontales. Esto le concede una evaluación del 5%. De esta manera, se gestionan los primeros conatos organizacionales formales para este grupo de mujeres. Donde el capital era verbal y afectivo desde la formación militante y organizativa de estas mujeres.

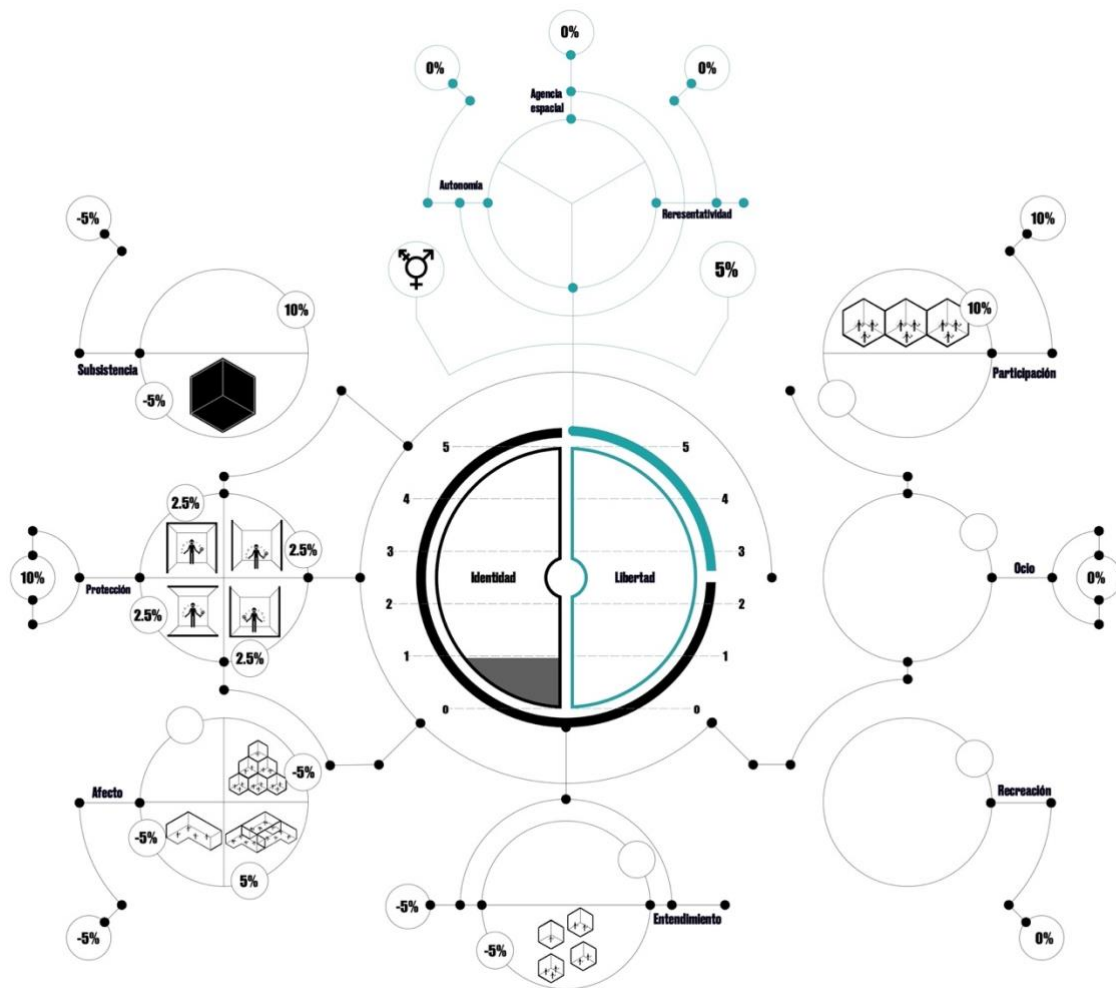


Ilustración 28 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas trans 2000-2010. Elaboración propia.

El breve análisis de las funciones básicas (2010-2020)

En un contexto político y económico de crisis estructural que arrastra el Estado, producido por la corriente neoliberal en las últimas décadas, las políticas de recorte presupuestario para la extensión social están a la orden del día. En este periodo se acentúa la importancia de formalización o ONGización como única vía legítima de la

organización social para poder dar respuestas a sus inquietudes, problemáticas y conseguir financiamiento de fuentes internacionales.

La ONGización como proceso legítimo y hegemónico invisibiliza y obstaculiza el derecho de organizarse desde otros espacios no formales. Sobre todo, si estas formas organizacionales son críticas y contestarias de los regímenes fundacionales que producen desigualdad, violencia y discriminación Estructural.

Los grupos organizacionales enfrentan ahora una estructura jerárquica, construidos desde un lenguaje jurídico excluyente, para poder acceder al proceso de formalización. Las pocas organizaciones que logran llevar el proceso de forma exitosa se ven envueltos en lógicas competitivas tóxicas que tergiversan, a largo plazo, los objetivos planteados inicialmente. Esto convierte a muchas de las ONG's de la ciudadanía sexualmente diversas en espacios asistencialistas que no son críticos, ni exigen respuestas estructurales que erradiquen la discriminación y desigualdad estructural.

En términos de agencia espacial, autonomía y representatividad se ven insertados en una lógica participativa muy similar a la de dos décadas atrás, con la diferencia que ahora estos organismos cuentan con plataformas de visibilidad global y con formación profesional. Sin embargo, para los colectivos de mujeres trans relacionadas al comercio sexual este contexto es el ideal para propulsar sus propias organizaciones sin perder la actitud crítica y contestaria.

En este periodo surgen los primeros grupos organizacionales politizados de zonas rurales.

Entre los primeros espacios físicos más significativos de está época encontramos:

- Vivienda
- Lupanares

- Bares: 1. La Avispa, 2. Club OH! y Teatroh!, 3. Puchos, 4. Oráculo, 5. El 13, 6. Babel, 7. Bochinche 8. El 14.
- Restaurantes.
- Salas de video y cines: 9. Video Rexxx.
- Saunas: 10. Híspalis, 11. Oráculo y 12. Celsius.
- Espacios públicos: 13. Plaza de la cultura, 14. Parque Morazán, 15. Parque Nacional.
- Centros universitarios: Universidad de Costa Rica, Universidad Nacional, Universidad Estatal a Distancia y Tecnológico de Costa Rica.
- Locales comerciales
- Hospitales: Hospital México, Hospital clínica bíblica Y hospital Calderón Guardia
- Centros espirituales
- Hoteles
- Balnearios: Ojo de agua en Heredia

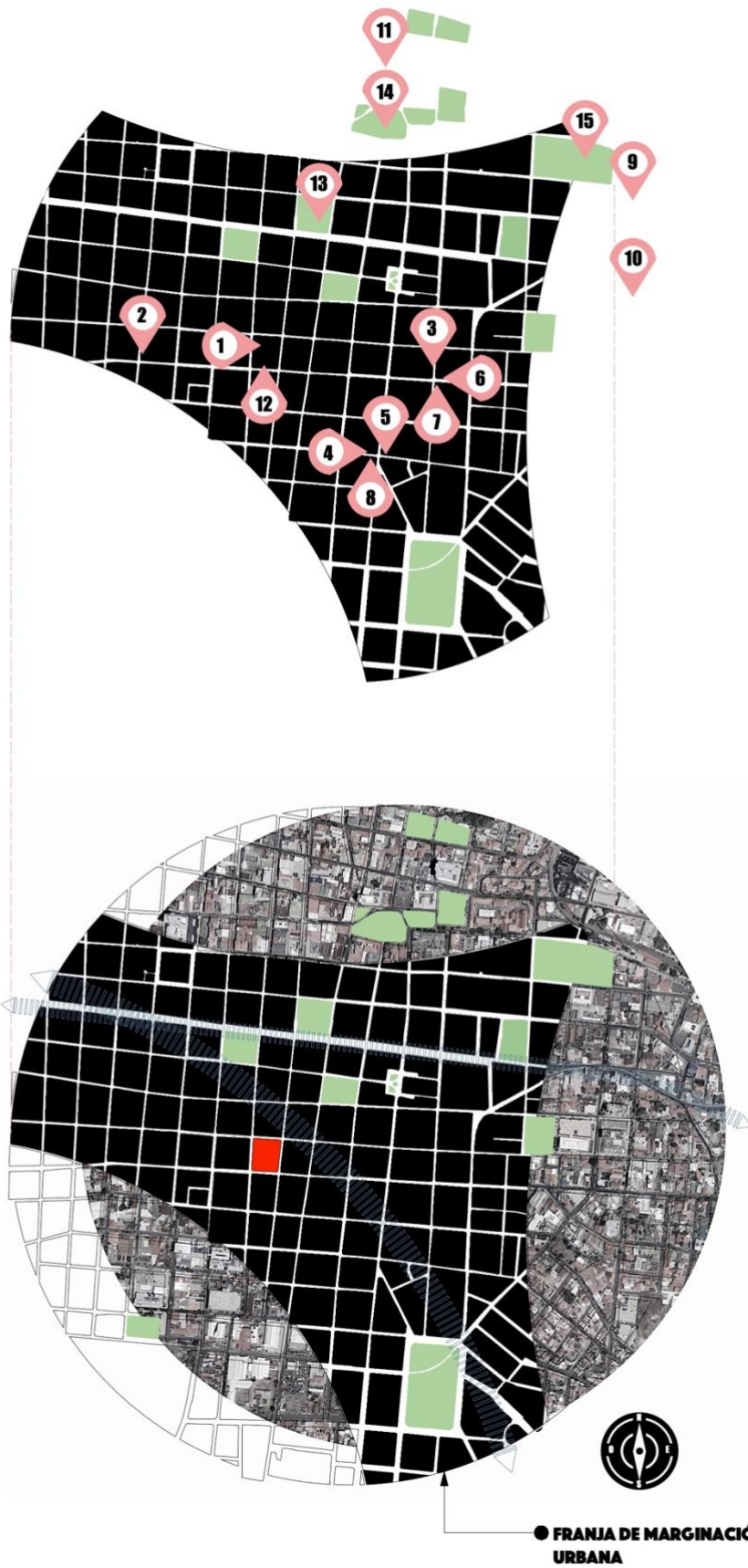


Ilustración 29 Cartografía de espacios físicos más significativos de la época 2010-2020.

Elaboración propia

Nombre de las formas de organización social más representativas de esta época encontramos¹⁸:

- Colectiva Lésbico Feminista Irreversibles.*
- Personas, Sexualidades y Género (PSG).*
- Frente por los Derechos Igualitarios (FDI).*
- Gente Diversa San Ramón.*
- Colectivo Diversidad Guanacasteca.*
- Diversidad Caribe C.R.*
- Asociación diversidad de género el progreso Puntarenas.*
- Asociación Cuenta conmigo Puntarenas.*
- Grupo de apoyo a familiares y amigos de la diversidad sexual (GAFADIS).*
- Cámara de comercio diversa Costa Rica (CCDCR).*
- Fundación Gente positiva CR.*
- Masculinidades diversas.*
- Museo de la Identidad y el Orgullo (MIO).*
- PositivxsCR.*
- TortiFest espacio de encuentro para mujeres lesbianas y bisexuales.*
- PlayiFets espacio de encuentro para hombres que tienen sexo con hombres.*
- Grupo Hombres Trans Costa Rica (HTCR).*
- Síwo Alâr Hombres trans.*
- Vamos.*

¹⁸ *Siguen vigentes actualmente al 2021

- Asociación Ciudadana ACCEDER.*
- Movimiento Invisibles.
- El closeTico.**¹⁹
- Casa Rara.*
- Instituto sobre migración y refugio LGBTIQ para Centroamérica (IRCA-CASA ABIERTA).*
- El armario CR.**
- Transformistas de Costa Rica.**
- Yasmag.**
- Observatorio Ético Internacional.
- Ballroom CR.*
- Comisión Institucional para la diversidad sexual (CIDS). UCR.*
- Colectivo Diversidad. TEC.*
- Federación de estudiantes de la Universidad Nacional (FEUNA). UNA.*
- Festival Interuniversitario por la Diversidad Sexual. UNA, TEC, UCR, UNED.*
- Foro de juventudes Fuerza verde.**²⁰
- Juventudes PAC.***
- Partido Liberal progresista.***

*Siguen vigentes actualmente al 2021

** Medios de comunicación digital

*** Partidos políticos que integran en su agenda de trabajo temas LGBTIQ

Tabla de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época por grupo:

¹⁹ ** Medios de comunicación digital

²⁰ *** Partidos políticos que integran en su agenda de trabajo temas LGBTIQ

La ONGización de este periodo permite la gestión de un proceso de fortalecimiento de la articulación organizacional de los colectivos de homosexuales formalizados. Pero también presiona a los mismos colectivos de homosexuales a organizarse bajo una lógica colaborativa fuertemente competitiva y vertical.

Se convierten en espacios despolitizados. Generan resistencia al conflicto y no plantean cuestionamientos a las estructuras hegemónicas que causan desigualdad estructural. El temor a perder financiamiento y acompañamiento de los organismos internacionales que patrocinan estos colectivos organizados formalmente los hacen perder autonomía.

En este periodo, los espacios de entretenimiento para adultos homosexuales logran salir de la franja de marginalidad urbana e insertarse progresivamente en zonas de la ciudad. Esto responde a procesos de políticas liberales de expansión territorial que favorece el consumo, la producción y la acumulación capitalista, como barrio Escalante al norte de la ciudad. Zonas donde acceder al comercio y servicios que brindan, es un privilegio de clase social.

Durante este periodo, los grupos organizacionales de hombres homosexuales pierden autonomía y verdadera representatividad. En términos de agencia espacial su condición se vuelve muy desfavorable para la transformación social a espacios y lugares inclusivos y respetuosos de la diversidad. Aún así, alcanzan una puntuación del 65%. Un incremento poco considerable en comparación con la década anterior.

Actualmente, los grupos organizacionales de homosexuales²¹ operan bajo lógicas de expropiación y explotación del capitalismo. Aparecen organizaciones como la Cámara de comercio diversa Costa Rica (CCDCR) que buscan beneficiar únicamente a las

²¹ En estos colectivos también participan y colaboran lesbianas privilegiadas que no se enuncian desde el feminismo o el trans-feminismo.

personas representantes de su junta directiva. Este tipo de organizaciones se basan en lógicas liberales binarias y jerárquicas que solo reproducen discriminación y desigualdad, a menos que logren lucrar.

Es importante recalcar que el movimiento politizado no ha logrado reconocer el aporte de decenas de personas pertenecientes a la ciudadanía sexualmente diversa involucradxs en los procesos de emancipación en distintas luchas como la del VIH-SIDA, el matrimonio igualitario, etc. Esta actitud expropia los esfuerzos epistémicos, simbólicos y materiales que representaron para estos grupos y personas en su momento y justifica la apropiación de personas heterosexuales asociados a los grupos políticos hegemónicos de turno; de esa manera, promueven y realizan propaganda política para el interés propio del partido.

Ambos hechos están asociados a promover una ética liberal. De ahí la urgencia de construir una torti-ética-trans-playísima propia que permita posibilitar y validar otras formas distintas al hetero-patriarcado de vivir la vida.

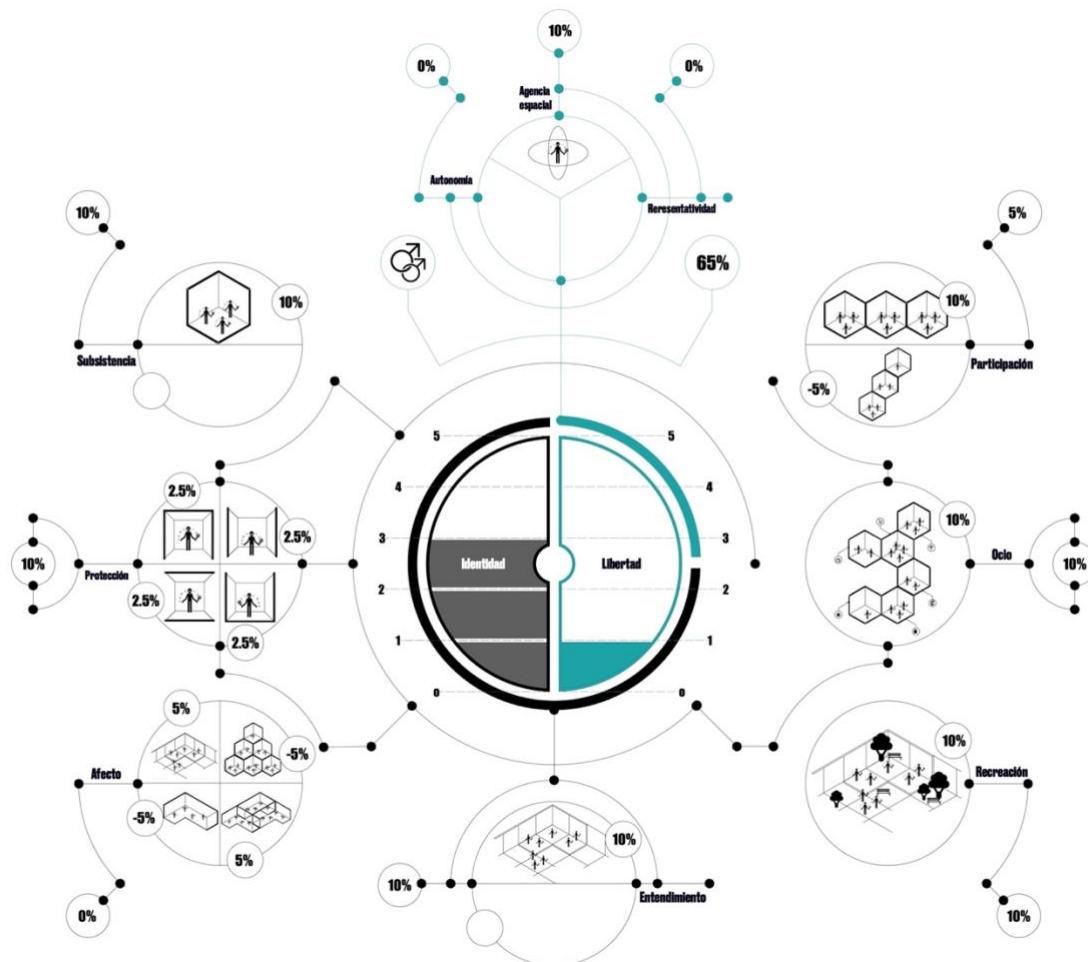


Ilustración 30 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas homosexuales 2010-2020. Elaboración propia.

Este periodo representa un momento para la reflexión crítica de los grupos organizados de lesbianas feministas. Para evaluar y considerar así dónde pueden redireccionar sus esfuerzos políticos. Creo que el principal éxito de las organizaciones de lesbianas feministas, en términos de construcción de tejido comunitario desde la libertad y la identidad, se debe al legado epistémico de las vanguardias feministas, y la herencia de

las estructuras organizacionales politizadas del movimiento feminista. Para este periodo alcanzan una evaluación del 90%.

Estos colectivos se siguen enfocando en gestionar espacios para el fortalecimiento del tejido social comunitario entre mujeres lesbianas, bajo una propuesta variada en actividades que van desde lo lúdico recreativo hasta lo íntimo y privado, sin perder su carácter crítico y militante heredado de los feminismos.

La única observación para estos colectivos de lesbianas feministas es que tienen el reto de erradicar prácticas basadas en lógicas afectivas liberales verticales. Este ajuste les permitiría realizar una transición a estructuras organizacionales basadas en lógicas horizontales. En ese componente obtuvieron un cero como porcentaje.

En este periodo, se visibiliza las grandes desigualdades y violencias que viven los ciudadanxs sexualmente diversos de zonas rurales. Estas personas toman la iniciativa de organizarse para planear posibles respuestas ante estos hechos. Lo llamativo de este fenómeno es que el liderazgo de esas organizaciones de zonas rurales está siendo tomado por grupos excluidos. Sería ideal que existiera un documento de memoria organizativa que les permitiera entender, desde un lugar crítico, las circunstancias en que surgieron colectivos organizados anteriormente.

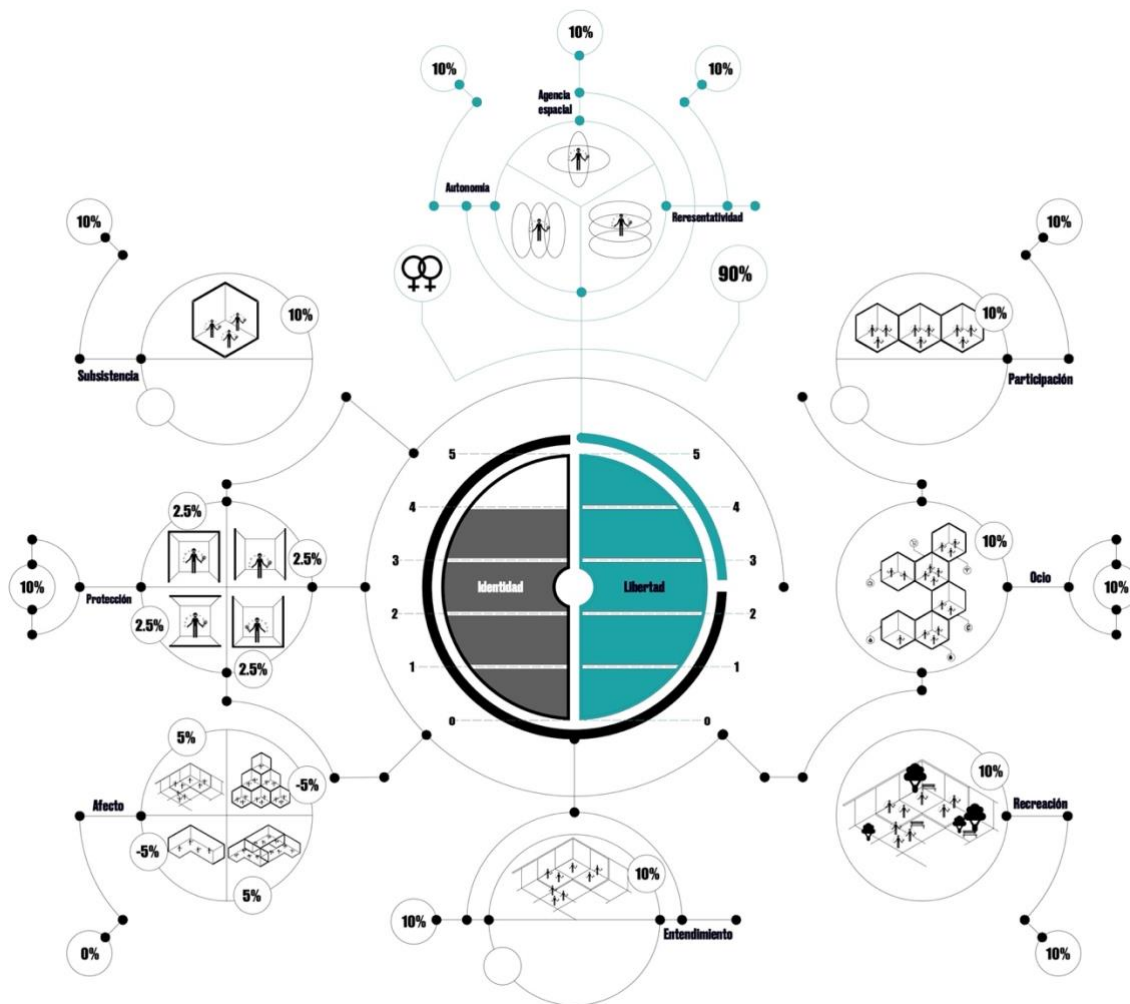


Ilustración 31 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas lesbianas 2010-2020. Elaboración propia.

En el caso de los espacios gestionados por mujeres trans, obtuvieron una evaluación del 80%. Representa un incremento exponencial a la reciente historia de los movimientos politizados. Por décadas, los espacios organizativos de estas mujeres tejieron las bases sólidas para el tejido social fundamentada en una lógica efectiva cuir solidaria. Esto ha permitido construir, con urgencia, organizaciones formales que

mantengan el sentido de participación horizontal que promueve la lógica de sororidad entre mujeres.

Al mismo tiempo, estos colectivos proponen, una agenda interseccional para dar respuestas a los problemas estructurales que dejan a estas mujeres en menor desventaja para mejorar su condición de vida. Proponen espacios recreativos y de ocio al mismo tiempo que construyen política nacional para ser incluidas progresivamente en la educación, salud y el trabajo formal.

Probablemente, estos colectivos son los que han gestionado de manera más afectiva y efectiva los recursos y herramientas heredados tanto de los feminismos como de la organización social politizada. Quizá, el rezago de estos colectivos en los procesos organizacionales politizados, les ha permitido mirar de manera crítica la gestión que han tenido organizaciones anteriores con el fin de no repetir o reproducir esas lógicas que hacen que se estanquen o entren en procesos de despolitización.

De ahí también que surja la preocupación de estas mujeres por registrar o archivar la memoria de las mujeres trans -invisibilizadas de manera estructural-. En este periodo, surgen proyectos y grupos colectivos que trabajan la recuperación de la memoria porque reconocen la importancia de este componente sobre la identidad en los procesos emancipatorios politizados.

A pesar de que el rezago organizacional politizado de estos colectivos representa décadas de desventaja con respecto a la visibilidad y organización de las otras organizaciones de lesbianas y homosexuales, su trabajo ha sido sumamente exitoso en términos de incidencia política en corto tiempo. En menos de 10 años, han logrado acceder y construir una agenda politizada y crítica para ser incluidas en la política

nacional con mucho mayor impacto y conciencia social que los grupos organizativos dominantes y posicionados.

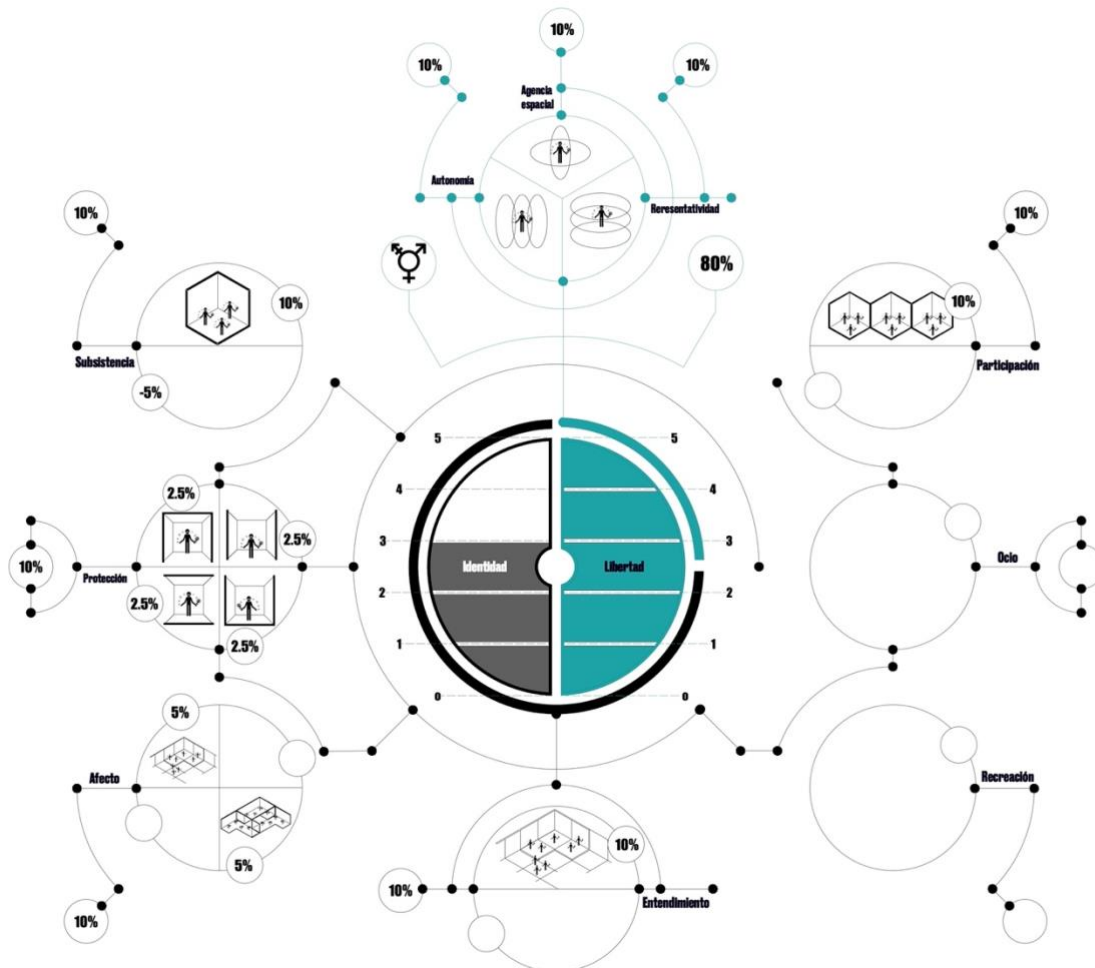


Ilustración 32 Diagrama de evaluación, desde las necesidades básicas humanas, de los espacios más representativos de esta época para personas trans 2010-2020. Elaboración propia.

Conclusiones

El análisis desde las necesidades básicas humanas de los espacios más representativos para la ciudadanía sexualmente diversa nos permite entender de manera preliminar en

que condiciones de la experiencia urbana se desarrolló la participación activa de este colectivo de ciudadanxs, por cada periodo cronológico propuesto en este análisis. Estos movimientos organizados politizados surgen de la necesidad de reclamar derechos ciudadanos a los que no tenían acceso. Para estos grupos, muchas de las necesidades básicas ni siquiera eran cubiertas hace menos de tres décadas. Esto permite imaginar, no solo las paupérrimas condiciones de vida que vivían estas personas, si no también la precarizada experiencia urbana que estos ciudadanxs eran sujetos.

Básicamente, hace 3 décadas, estos ciudadanos ni siquiera existían. Sus experiencias de vida urbana no eran validadas para el Estado Soberano. Razón por la que, aún en la actualidad, no son sujetos involucrados en planes de renovación urbana, política nacional de producción de vivienda, planes de movilidad, etc.

Los movimientos organizacionales en general, se han agrupado para poder acceder a derechos que una mayoría de la población dan por sentado. Todos los esfuerzos de incidencia política gestionados por estos grupos se han re-direccionado a conseguir acceso a la salud, educación y trabajo formal. Este rezago intencionado ha imposibilitado un verdadero interés político de integrar a estos grupos en la toma de decisiones y en la construcción o propuesta de política territorial o urbana nacional para mejorar sus condiciones de vida. Involucrarlos en temas relacionados a la agenda urbana sigue siendo una deuda histórica de los Estados Soberanos Modernizados.

Los siguientes diagramas muestran la evolución cronológica de las organizaciones sociales de la ciudadanía sexualmente diversa por grupos. Estos diagramas nos ayudarán a entender, de manera particular, las condiciones en la que se dio la participación ciudadana ejercida por cada grupo politizado organizado y en qué momento se favorecieron lógicas organizativas predominantes que los llevó a repetir el

mismo deductivo excluyente que reproducen los colectivos organizacionales posicionados y complacientes desde la hegemónica.

Para los colectivos organizados de homosexuales este crecimiento porcentual participativo ciudadano ha sido progresista durante todas las décadas. Muestra aumentos porcentuales significativos entre cada década. Sin embargo, como analizamos en el diagnóstico anterior, en las últimas dos décadas su estructura participativa ha sido construida desde lógicas liberales que son complacientes con el los regímenes que producen desigualdad y discriminación. Su aporte se considera asistencialista.

Estos movimientos ciudadanos se han posicionado como prioritarios y desde la hegemonía privilegiada. Los diversos grupos de estos colectivos no han visto la necesidad de construir una memoria sobre la identidad y reconocer a los actores involucrados en esos procesos. Es un movimiento despolitizado, mercantilizado y sin memoria. (ver Ilustración 33).

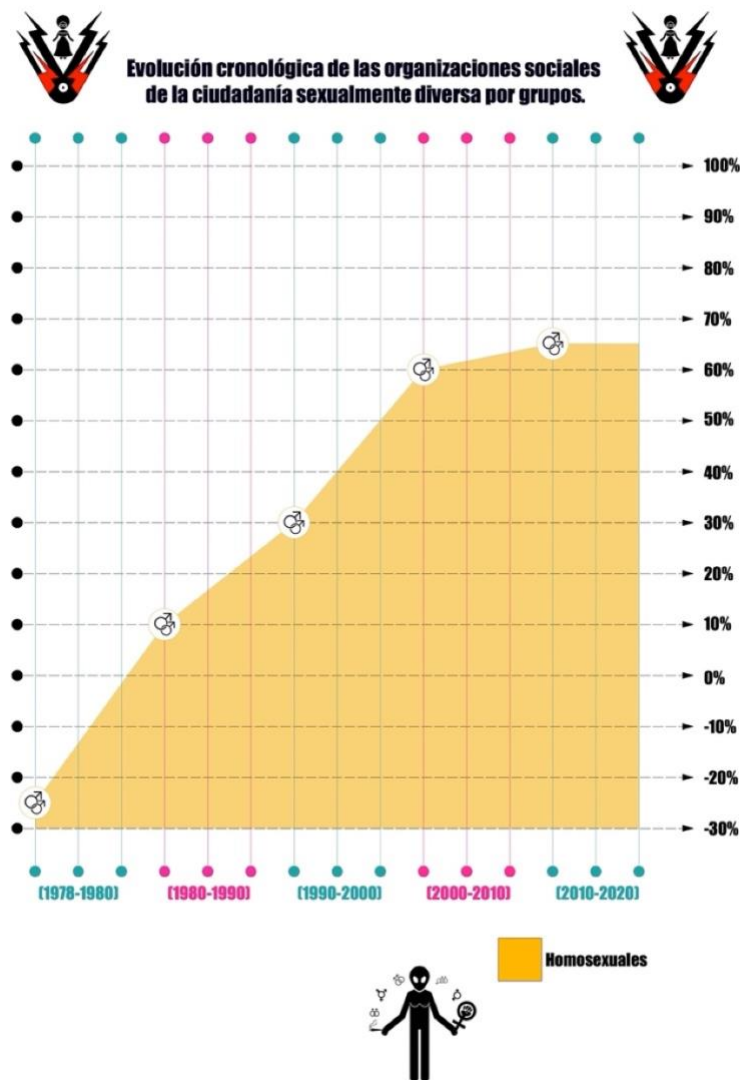


Ilustración 33 Evolución cronológica de las organizaciones sociales de la ciudadanía sexualmente diversa por grupos. Homosexuales. Elaboración propia.

Para los colectivos organizados de lesbianas este crecimiento porcentual participativo ciudadano ha sido un poco más lento pero constante durante todas las décadas. Muestra aumentos porcentuales considerables entre cada década. Sin embargo, los colectivos de lesbianas feministas han mantenido durante todas las décadas una estructura participativa que ha sido construida desde lógicas cuir que son contestarias

y críticas de los regímenes que producen desigualdad y discriminación. Su aporte es muy positivo en términos de incidencia política desde la participación ciudadana. (ver Ilustración 34)

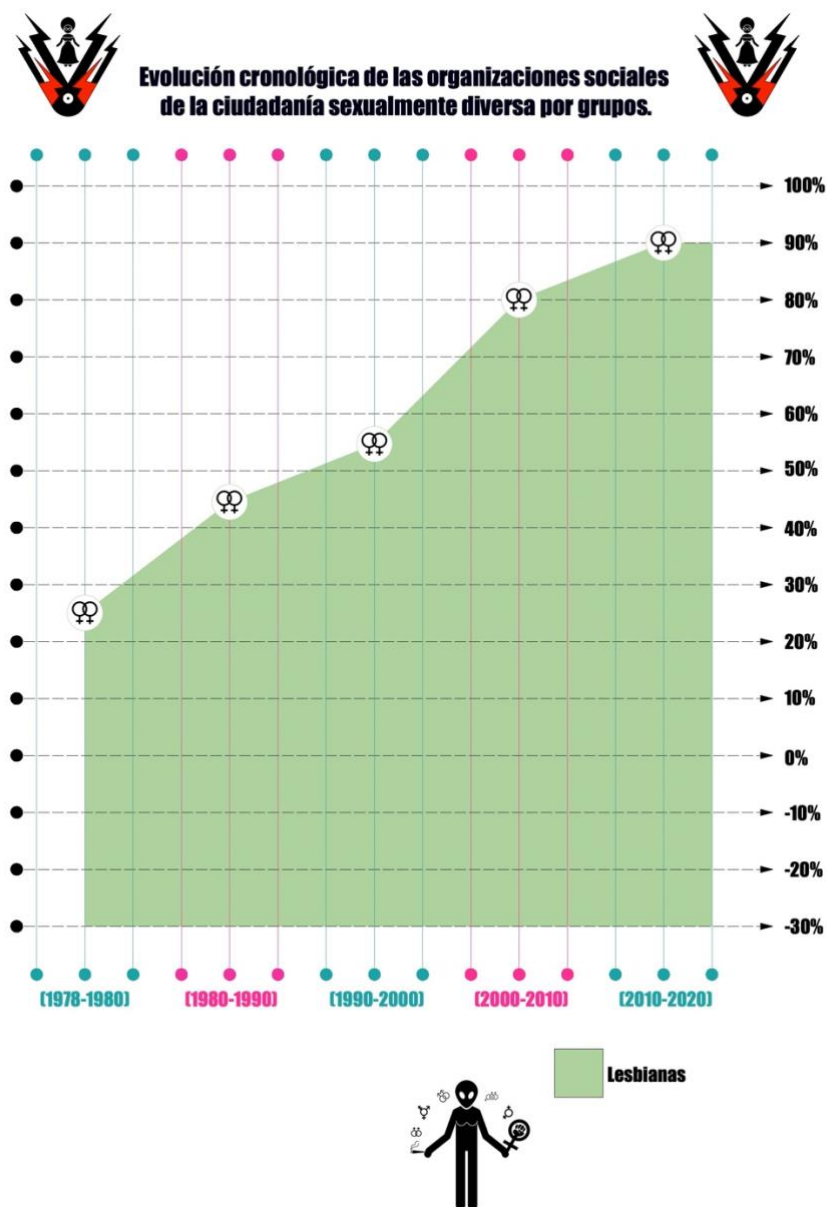


Ilustración 34 Evolución cronológica de las organizaciones sociales de la ciudadanía sexualmente diversa por grupos. Lesbianas. Elaboración propia.

Para los colectivos organizados de mujeres trans relacionadas al comercio sexual este crecimiento porcentual participativo ciudadano ha sido mucho más lento y rezagado inicialmente durante las primeras décadas. Mantiene porcentajes similares entre cada periodo.

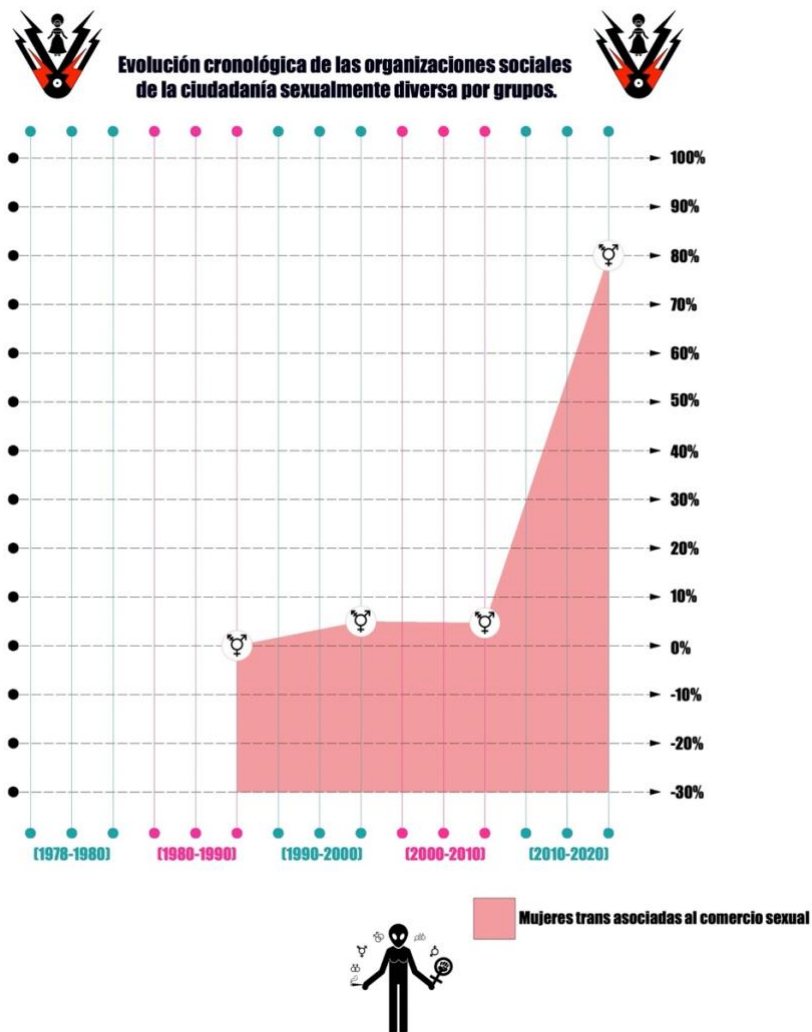


Ilustración 35 Evolución cronológica de las organizaciones sociales de la ciudadanía sexualmente diversa por grupos. Mujeres trans asociadas al comercio sexual. Elaboración propia.

Sin embargo, los colectivos de mujeres trans relacionadas al comercio sexual han surgido con gran fuerza o potencia crítica durante la última década, gestionando estructuras participativas se ha construido desde lógicas cuir, que son contestarias y críticas con los regímenes que producen desigualdad y discriminación. Su aporte es mucho más reciente pero muy positivo en términos de incidencia política desde la participación ciudadana. (ver Ilustración 35)

Y, por último, el diagrama de síntesis nos permite comparar el nivel de involucramiento participativo ciudadano de los tres grupos paralelamente. Se evidencia que los colectivos de mujeres han estado más involucradas en los procesos de construcción de tejido comunitario para fortalecer sus propios procesos de emancipación con respecto a los homosexuales. Los colectivos de mujeres trans se encuentran en un devenir trans territorial de gran potencial y agencia para la transformación espacial.

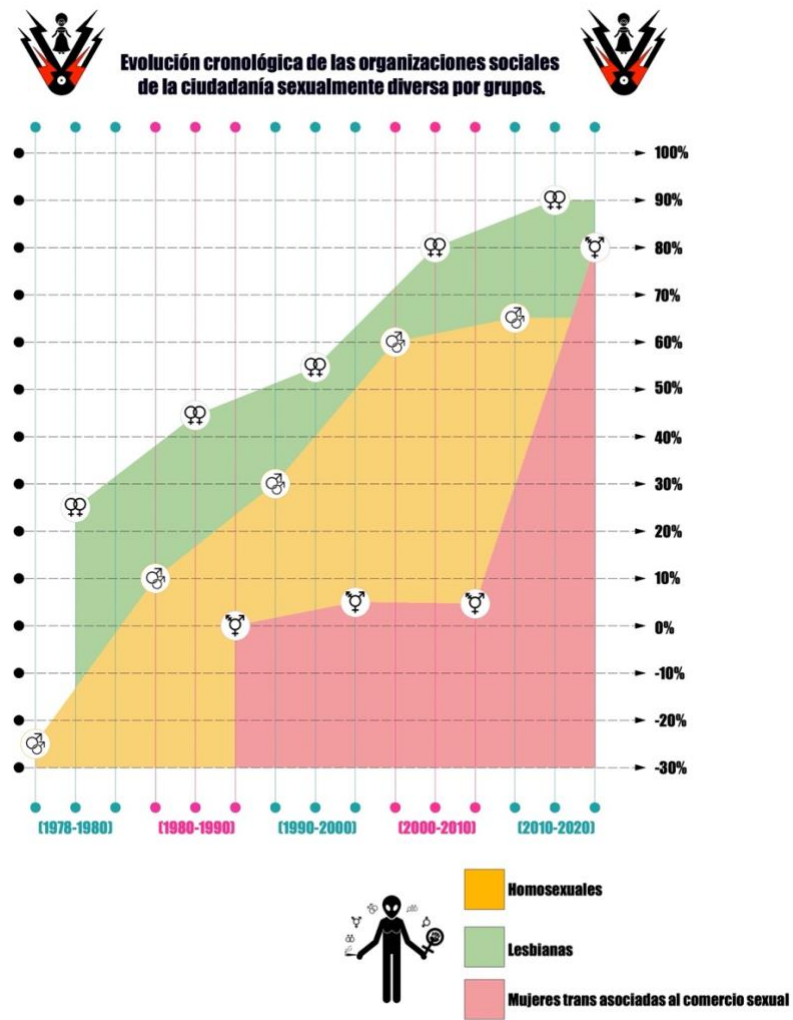


Ilustración 36 Evolución cronológica de las organizaciones sociales de la ciudadanía sexualmente diversa por grupos. Síntesis. Elaboración propia.

CAP.4: (Léase con voz en tono de furia militante) ¡No queremos anteproyecto! ¡Queremos acciones! El anti-proyecto: Recorrido urbano histórico para el fortalecimiento de la memoria y tejido social cuir en San José, Costa Rica.

Programa del Recorrido Urbano Histórico Cuir en San José, Costa Rica.

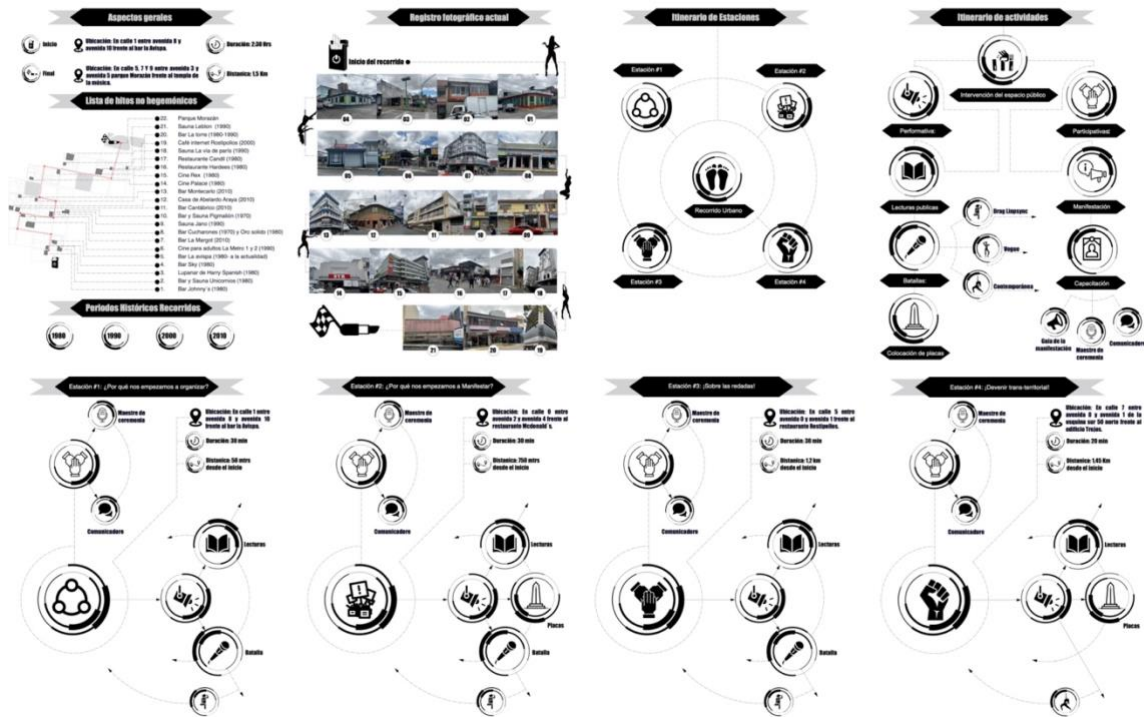


Ilustración 37 Diagrama programa del recorrido urbano histórico en San José, Costa Rica. Elaboración propia

Este capítulo es un manifiesto militante contestatario de las prácticas pedagógicas académicas formales y sobre los productos esperados en ese mismo espacio de legitimación del conocimiento. Es una práctica común en la pedagogía académica formal de la arquitectura que tradicionalmente se espera que un estudiante de grado o maestría en arquitectura realice en un proceso de corto plazo la propuesta de un anteproyecto arquitectónico. El producto resultado de ese proceso es el diseño de un espacio que es mostrado a través de una serie de dibujos de proyección ortogonal realizados con diversas técnicas y herramientas, tanto manuales como digitales.

La mayoría de estos anteproyectos arquitectónicos sigue una lógica hegemónica en reproducir espacios idealizados, blanqueados y higienizados por el proyectista (Herra, 2021, pág. 100). Muchos de estos anteproyectos quedan acumulados en las bibliotecas de las escuelas de arquitectura, cuya única función utilitaria real que llegan a tener es servir de fuente de referencia a futuros proyectos que luego de su defensa pública se unirán al proceso de almacenamiento. La posibilidad real de llegar a realizarse o materializarse fuera del ámbito académico es prácticamente inexistente.

Esta anti-propuesta de anti-proyecto es un esfuerzo por posicionar otras formas pedagógicas más afectivas y efectivas de gestionar prácticas urbanas que respondan a las necesidades espaciales, urbanas y territoriales reales de grupos sociales excluidos, silenciados y marginalizados históricamente. En el caso de la ciudadanía sexualmente diversa menos privilegiada, como se evidenció en los dos capítulos anteriores, llevan décadas de rezago en el acceso a derechos ciudadanos que se construyen socialmente como inherentes. Pero que, actualmente, siguen siendo excluidos de este proceso de garantizar esos derechos.

La ciudadanía sexualmente diversa menos privilegiada no necesita propuestas de proyectos arquitectónicos de corte liberal. Para acceder a esos proyectos, tienen que desplazarse largas distancias de sus hogares y para disfrutar de esas tipologías constructivas deben reproducir un patrón de producción, consumo y acumulación capitalista asociado a clases sociales privilegiadas. En el peor de los casos, no ocupan espacios arquitectónicos donde tengan que pasar desapercibidos desde la heteronormatividad para sentirse seguros, a costa de anular su propia existencia. Por ninguna razón, necesitan espacios diferenciados, la ciudadanía sexualmente diversa no son ciudadanos de segunda clase que deben disfrutar de los residuos materiales y simbólicos de los ciudadanos de primera clase disfrazados de caridad.

Lo que a la ciudadanía sexualmente diversa le urge son acciones que le permitan verse y sentirse representados en el espacio público como cualquier otro ciudadano. Lo que a la ciudadanía sexualmente diversa le urge es tener autonomía sobre las decisiones de la agenda urbana que le corresponden.

Esta anti-propuesta de anti-proyecto consiste en el diseño de una ruta o recorrido urbano histórico cuir que para fines académicos contribuya al fortalecimiento de la memoria y tejido social cuir en San José, Costa Rica. Para fines políticos militantes y reales, esta anti-propuesta de anti-proyecto es la base teórica para el inicio de un proceso participativo que pretende generar herramientas de autonomía y representatividad en la participación de la ciudadanía sexualmente diversa. Esta iniciativa se desarrollará por medio de actos performativos de incidencia política en espacios públicos a través de diversas prácticas artísticas identitarias, propias de esta ciudadanía.

Se espera que ese proceso participativo contribuya, en un futuro próximo, al fortalecimiento del tejido social de un devenir de una comunidad sexualmente diversa crítica de las estructuras que producen desigualdad y consciente de su posición de desventaja con respecto al ciudadano de primera clase.

Recuperación del paisaje Urbano-Cuir*: Aspectos generales del recorrido urbano histórico

El recorrido histórico en general consciente en una intervención en el espacio público gestionado por diversas personas de la ciudadanía sexualmente diversa. La intervención consiste una manifestación pública generada por los mismos participantes de la actividad. Durante la intervención se podrá accionar políticamente en distintos puntos del recorrido con el fin de resignificar sobre esos espacios.

El recorrido inicia en calle 1, entre avenida 8 y avenida 10 en la esquina sur, 50 metros sur del bar La avispa y finaliza en calle 7 entre avenida 1 y avenida 3 en el templo de la música del parque Morazán. Tiene una duración estimada de dos horas y media y recorre una distancia promedio de kilómetro y medio desde el punto de inicio al punto final. (Ver ilustración 2. Aspectos generales)

Aspectos generales



Inicio



Ubicación: En calle 1 entre avenida 8 y avenida 10 frente al bar la Avispa.



Duración: 2:30 Hrs



Final

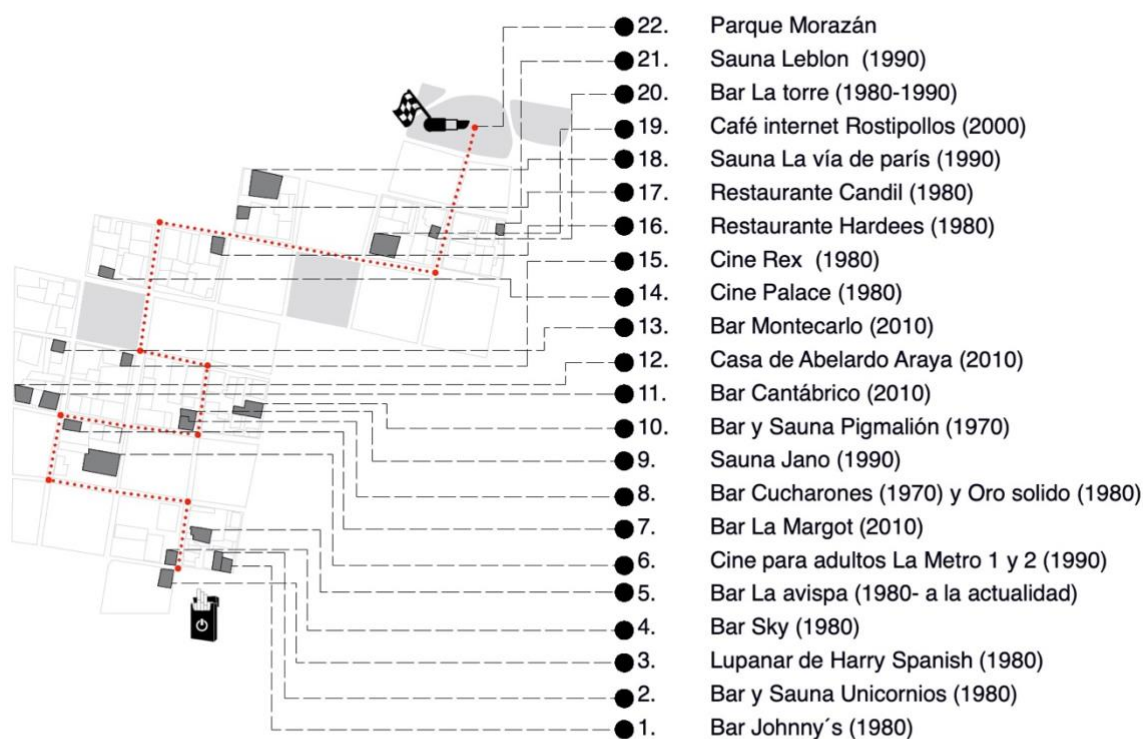


Ubicación: En calle 5, 7 Y 9 entre avenida 3 y avenida 5 parque Morazán frente al templo de la música.



Distanica: 1,5 Km

Lista de hitos no hegemónicos



Periodos Históricos Recorridos



Ilustración 38 Aspectos generales del recorrido. Elaboración propia

El hilo conductor del performance en general del recorrido está relacionado con relatar hechos de carácter históricos que contribuyan, desde la misma acción performativa, a recuperar la memoria histórica urbana de la ciudadanía sexualmente diversa. El recorrido urbano histórico cuir consiste en un desplazamiento performativo por espacios que fueron testigos de eventos y experiencias de vida significativos para las personas de la ciudadanía sexualmente diversa en distintas épocas.

La selección de esos espacios se basó en tres criterios de selección: la proximidad, diversidad funcional o programática y la articulación espacial. Con respecto a la proximidad, se buscaron espacios que estuvieran cerca, al mismo tiempo que se pudieran acceder a ellos por medio de desplazamientos peatonales.

Por otro lado, se buscaron espacios donde el valor y el uso propio del espacio respondiera a una diversidad programática, según la evaluación del capítulo 3, que produzca la identificación o pertenencia de esos espacios como propios para este grupo de ciudadanos sexualmente diversos. Por último, que la selección de estas tipologías arquitectónicas representen o reflejen una lógica primitiva de articulación espacial que se pueda potencializar con la propuesta del recorrido urbano histórico cuir y proponer una senda cuir urbana.

Estos espacios se denominaron "hitos no hegemónicos", y la mayoría de estos espacios corresponden a tipologías arquitectónicas donde existe un proceso previo de desplazamiento del programa arquitectónico. Esto quiere decir que su uso y valor actual no corresponde al que fue pensado, o en el caso de la ciudadanía sexualmente diversa, su uso y valor actual no corresponde a cómo fue utilizado en el pasado por este grupo (Herra, 2020, pág. 35).

A continuación, se presentan los espacios numerados en orden de aparición o secuencia del mismo recorrido. Además, de una breve descripción de las condiciones generales de preservación y del uso actual que tienen estos espacios:

Tabla 3. Hitos no hegemónicos, año en que estuvo activo para personas cuir, uso actual, niveles, estado de preservación y ubicación. Fuente propia

Hito no hegemónico	Año en que estuvo activo	Uso actual	Niveles	Estado de preservación.	Ubicación
1. Bar Johnny's	1980	Uso comercial: restaurante.	1	Bueno.	Calle 3, entre avenida 8 y avenida 10, en la esquina sur.
2. Bar y Sauna Unicornios	1980	Uso comercial: oficina.	2	Bueno.	Avenida 10, entre calle 1 y 3, en la esquina sureste.
3. Lupanar de Harry Spanish	1980	Uso comercial: parqueo.	1	Malo.	Calle 1, entre avenida 8 y avenida 10, en la esquina sur, 50 metros sur del bar la avispa.
4. Bar Sky	1980	Uso comercial: oficina.	1	Bueno.	Calle 1, entre avenida 8 y

					avenida 10, en la esquina sur.
5. Bar La avispa	1980- a la actualidad	Uso comercial: entretenimiento.	3	Bueno.	Calle 1, entre avenida 8 y avenida 10, contiguo a la Editorial Costa Rica.
6. Cine para adultos La Metro 1 y 2 (antiguo cine Metropolitan)	1990	Uso comercial: parqueo.	1	Malo.	Calle 0, entre avenida 6 y avenida 8, contiguo al hotel Boston.
7. Bar La Margot	1990	Uso mixto: comercial y habitacional.	6	Bueno.	Calle 2, entre avenida 6 y avenida 8 esquina norte.
8. Bar Cucharones y Bar Oro Sólido	1970 y 1980	Uso mixto: comercial y habitacional.	1	Regular.	Avenida 6, entre calle 0 y 1 la esquina sureste.
9. Sauna Jano	1990	Uso mixto: comercial y habitacional.	2	Regular.	Calle 1, entre avenida 4 y avenida 6 esquina sur.
10. Bar y Sauna	1970	Uso mixto: comercial y	3	Regular.	Calle 3, entre avenida 4 y

Pigmali3n		habitacional			avenida 6, frente a la entrada principal del colegio superior de se1oritas.
11. Bar Cant3brico	2010	Uso mixto: comercial y oficinas	3	Regular.	Calle 2, entre avenida 4 y avenida 6, esquina sureste.
12. Casa de Abelardo Araya	2010	Uso mixto: comercial y vivienda.	2	Regular.	Calle 4, entre avenida 4 y avenida 6, esquina suroeste.
13. Bar Montecarlo	2010	Uso mixto: comercial y oficinas.	6	Bueno.	Calle 2, entre avenida 4 y avenida 6, esquina noreste.
14. Cine Palace	1980	Uso comercial.	2	Bueno.	Avenida 2, entre calle 2 y 0, contiguo al M3lico Salazar.
15. Cine Rex	1980	Uso comercial.	6	Bueno.	Calle 0 entre avenida 4 y

					avenida 6, esquina noreste.
16. Restaurante Hardees	1990	Uso comercial.	2	Bueno.	Calle 1, entre avenida 0 y avenida 2, esquina noreste.
17. Restaurante Candil	1990	Uso comercial.	3	Bueno.	Calle 1 entre avenida 0 y avenida 1, frente al edificio Steinvorth
18. Sauna La vía de París	1990	Uso mixto: comercial y hotel.	12	Bueno.	Avenida 1 entre, calle 1 y 3, contiguo a Asembis.
19. Café internet Rostipollos	2000	Uso institucional.	15		Calle 5 entre avenida 0 y avenida 1, frente a Rostipollos.
20. Bar La torre	1980-1990	Uso comercial.	2	Regular.	Calle 7, entre avenida 0 y avenida 1, 50 metros sur del Hotel

					Balmoral,
21. Sauna Leblon	1990	Abandonado.	0	Malo,	Calle 9, entre avenida 0 y avenida 1, diagonal al hotel el Rey
22. Parque Morazán		Uso recreativo espacio público,	0	Bueno,	Parque urbano entre calle 5 y 9, entre avenida 1 y 3.

A continuación, se presenta un registro fotográfico de la condición actual de las edificaciones:

Registro fotográfico actual



Ilustración 39 Registro fotográfico actual. Elaboración propia.

Recuperación del paisaje Urbano-Cuir*: Itinerario de las actividades.

El performance del recorrido consiste en una serie de intervenciones lúdicas militantes en el espacio público, gestionadas por representantes de la propia ciudadanía sexualmente diversa. Para la ejecución de estas actividades se necesita recurso humano, por lo que se contratará a un grupo de 24 personas, involucradas formalmente, con el fin de garantizar el pago correcto de sus honorarios profesionales. Para esto, se propondrá una respectiva capacitación (ver tabla #3) en aspectos generales de la intervención, con el fin de que los artistas y activistas participantes del recorrido puedan generar insumos para sus propios procesos creativos y lograr con éxito el objetivo como proceso participativo. El proceso creativo de cada artista será respetado a cabalidad.

Se generó un itinerario de actividades con el fin de categorizar los tipos de intervenciones en el espacio público que se desean llevar a cabo y, de esta manera, conocer cuál sería el alcance o participación de cada persona activista o artista involucrada en el proceso. Para esta propuesta se van a proponer dos categorías generales las intervenciones que ejecutan; una practica artística que son las performativas y, las intervenciones participativas que involucran al público espectador.

Con respecto a la primera categoría, se proponen tres tipos de intervenciones performativas:

1. Lectura Pública sobre textos cuir: manifiestos, decretos, ensayos, cuentos, poesía. La intervención consiste en leer un texto generado para el espacio asignado. El texto debe ser de autoría. Estas lecturas serán llevadas a cabo por personas escritoras de la ciudadanía sexualmente diversa reconocidxs por su obra literaria, con el fin de visibilizar sus procesos artísticos.

2. Batallas: las batallas son enfrentamientos heredados de las casas de Drags y casas de ballroom en los años 60's en Norteamérica. Es un espacio donde los integrantes de cada casa pueden mostrar sus habilidades performativas durante las distintas categorías de las competencias. Las casas con más trofeos suelen ser las casas más populares y reconocidas. Es una dinámica competitiva, que es parte de un proceso que genera respetabilidad entre pares. Este tipo de intervención consiste en gestionar pequeñas batallas de Lipsync heredadas de la cultura drag o del travestismo. Cada participante o personaje emula la canción de una artista de la corriente predominante (mainstream).

De la cultura *Ballroom* se tomarán pequeñas batallas de *runway americano* (pasarela masculina) y *runway europeo* (pasarela femenina) y *vogue femme*. Estas batallas serán llevadas a cabo por personas de ambas comunidades para visibilizar sus propuestas artísticas.

En espacios con alta carga afectiva simbólica, se intervendrán con piezas de danza contemporánea realizada por bailarines de la ciudadanía sexualmente diversa para re-significar y sanar esos espacios.

3. Colocación de placas conmemorativas o memoriales. Esta iniciativa reconoce tipologías arquitectónicas que registran una carga simbólica de violencia o discriminación significativa y las interviene. Se coloca una placa conmemorativa de hechos históricos que el propio Estado silencia. Estas intervenciones se llevarán a cabo por personas participantes del recorrido de la ciudadanía sexualmente diversa, con el fin de involucrar en el proceso a los participantes y visibilizar procesos de violencia y expulsión.

Con respecto a la segunda categoría, se proponen dos tipos de intervenciones participativas:

1. Manifestación: en sí, el recorrido es una marcha de la ciudadanía sexualmente diversa en el espacio público. Para acentuar este sentido politizado de apropiación espacial durante la actividad, se entregarán panfletos y fanzines con información histórica sistematizada de a los colectivos organizados de los años 80's como una forma de tributo. Además, se entregarán pancartas con consignas asociadas a la lucha de los diversos colectivos. Entre estas consignas están:
 - ¡El maquillaje no cubre nuestra opresión!
 - ¡Ser diferente está bien!
 - ¡Mi cuerpo, mi decisión!
 - ¡Mi ropa no tiene que ver contigo!
 - ¡Ni una menos!
 - ¡Derechos trans! ¡YA!
 - ¡El futuro NO ES BINARIO!
 - ¡Las mujeres trans son MUJERES, punto!
 - ¡No decidan por mí!
 - ¡Diverse, orgullose y decide!
 - ¡Más espacios seguros YA!
 - ¡#BallroomCR!
 - ¡La lucha evoluciona, pero CONTINÚA!

2. La capacitación de las personas activistas involucradas en el proceso que deseen ser maestrxs de ceremonia. Probablemente esta es la etapa de la intervención de todo el recorrido que necesita más tiempo de preparación. Se utilizará una metodología participativa para realizar la capacitación de lxs participantes. Del trabajo de análisis del capítulo 2, se extrae una lista con los principales actores

activistas del movimiento organizado y la lucha a la cual se les relaciona, que sigan con vida:

Tabla 4. Lista de activistas indicando la lucha a la que se le relaciona su militancia.

Fuente propia

Nombre	Feminismo lésbico	Feminismo Trans	Movimiento homosexual	Movimiento VIH-SIDA	Otras Luchas
María Alejandra Calderón Fournier.	x				x
Oscar Arce.			x		
José Milton Cruz.			x		
Demetrio Boniche Monge			x		
Jacobo Schifter.			x	x	
Guillermo Murillo.			x	x	
Richard Stern.				x	
Emma Chacón.	x				x
Ana Vega.	x				

Tetey Molina.	x				
Laura Hernández.	x				
Roxana Reyes*.	x				
Francisco Madrigal.			x		x
Marco Castillo.			x		
Luis Paulino Vargas.			x		
Yashín Castrillo.			x		
Héctor Fallas.			x		
Abelardo Araya.*			x		x
Javier Ureña.					x
Shirley Alarcón.	x				x
Paulina León.	x				x
Nancy Umaña.	x				x
Margarita Salas.	x				x

Sara Mena.	x				x
Michelle Jones.	x				x
Rosibel Zúñiga.				x	
Rodolfo Leitón.				x	
Roxana Moscoso.				x	
Natasha Jiménez.					x
Jota Vargas.		x			x
Mairena Rodríguez.		x			x
Dayana Hernández.		x		x	x
Keyra Martínez.		x		x	x
Kerlyn Obando.		x		x	
Devora Arguedas.		x		x	
Jeaneth		x		x	

Salgado.					
Isamar Morales.		x		x	
Anyurretty Castillo.		x		x	
Mar Fournier Pereira.	x	x			x
Samantha Araya.		x			
Antonella Morales.		x			
Natalia Porras.		x			x
Jimena Franco.		x			x
Adrián Calvo Ugalde.			x		
Alexander Rosales.			x		
Gabriel Vargas.			x		








Jean Matarrita.		x			x
Tomás Campos.		x			x
Roylan Zumbado.			x		
Eunice Baéz.					x
Tatiana Muñoz.					x
Keller Araya.					x
Roig Brenes Pochet.			x		
Dennis Castillo.			x		x
Roger Rodríguez.			x		
Mario Rojas Peralta.			x		
Kaina Hernández.	x				x
Larissa Arroyo.	x				x

En esta parte del proceso se va a contratar a distintas personas relacionadas al activismo para una capacitación durante un mes por 4 fines de semana. La intención es elaborar colectivamente los guiones - basados en esta investigación- de la presentación durante el recorrido. Estas personas serán las encargadas de guiar y gestionar los espacios durante el recorrido en las 4 estaciones y tienen 3 funciones principales:

1. Guía de la manifestación: esta persona estará a cargo de guiar y motivar a los participantes a generar una manifestación entre los desplazamientos de una estación a otra.
2. Maestro de ceremonia: Es la persona que se encarga de animar, presentar e introducir las actividades, a lxs participantes y a lxs artistas de cada estación.
3. Comunicadores: Son las personas que se encargarán de compartir el relato oral y transmitirlo a los demás participantes de la intervención. La participación de estas personas es simbólica ya que significa el traslado de un conocimiento de una generación a otra. Y quién mejor para contar y compartir nuestra memoria que estas personas activistas, desde la voz de las personas que vivieron esa historia en carne propia. Es una forma de reconocimiento y tributo a su trabajo.

Tabla 5. **Tipo de intervención, cantidad de personas y función. Fuente propia**

Tipo de intervención	Cantidad de	Función o rol dentro del recorrido urbano histórico
----------------------	-------------	---

	personas	
	4	Estas lecturas serán llevadas a cabo por personas escritoras de la ciudadanía sexualmente diversa reconocidxs por su obra literaria, con el fin de visibilizar sus procesos artísticos.
	6	Pequeñas batallas de <i>Drag: Lipsync</i>
	12 casas de la escena BallroomCR	Pequeñas batallas de <i>runway</i> americano (pasarela masculina) y <i>runway</i> europeo (pasarela femenina) y vogue femme. Estas batallas serán llevadas a cabo por personas de la comunidad BallroomCR.
	2	se intervendrán con piezas de danza contemporánea realizada por bailarines de la ciudadanía sexualmente diversa para re-significar y sanar espacios
	8	Son las personas que se encargarán de compartir el relato oral y transmitirlo, que esta investigación documenta, a los demás participantes de la intervención.
	2	Son las personas que se encargan de animar, presentar e introducir las actividades, los participantes, artistas de cada estación durante el trayecto del recorrido.
	2	Estas personas estarán a cargo de guiar y motivar a los participantes a generar una manifestación entre los desplazamientos de una estación a otra, durante el trayecto del recorrido.

--	--	--

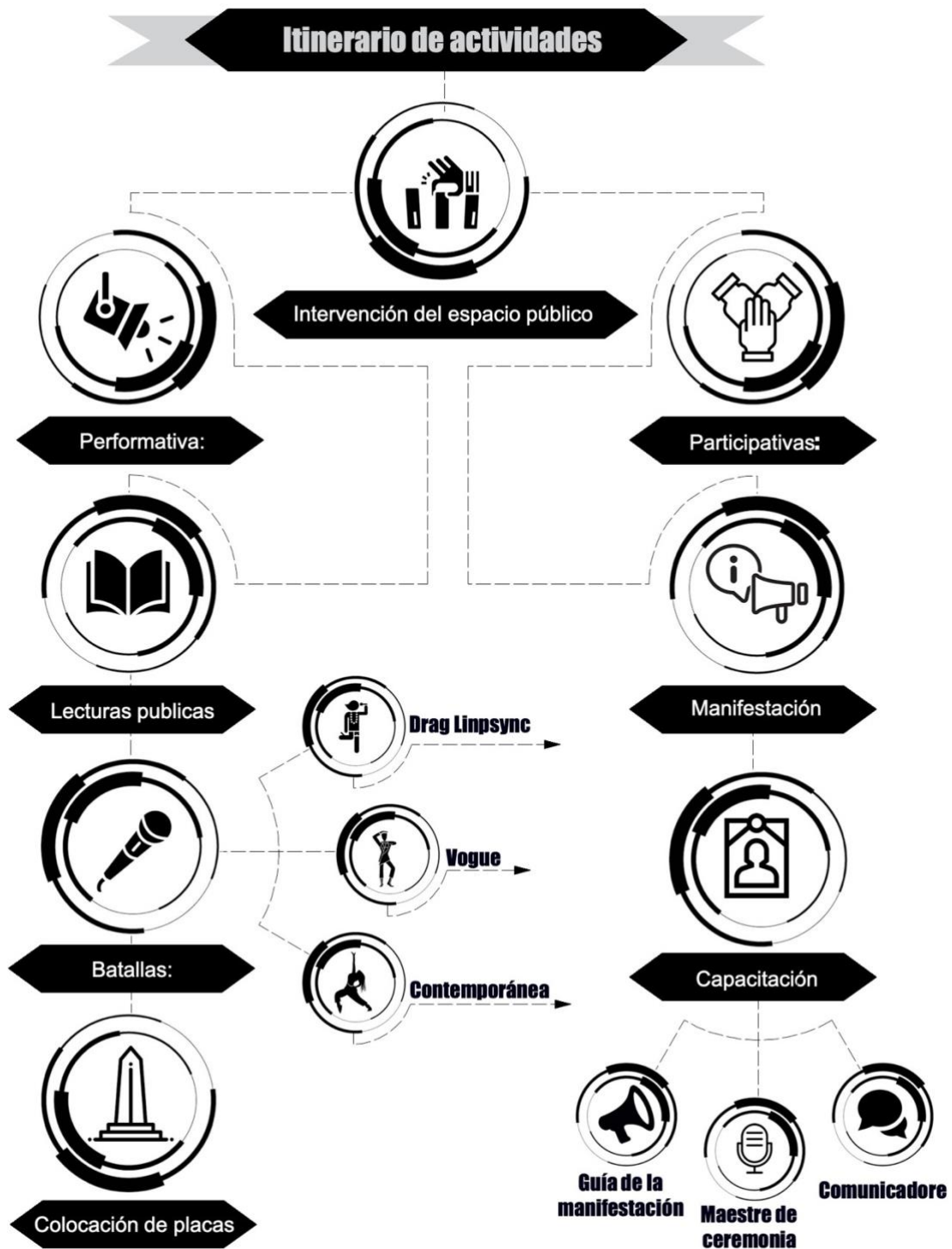


Ilustración 40 Diagrama itinerario de actividades. Elaboración propia

Recuperación del paisaje Urbano-Cuir*: Itinerario de las Estaciones

Para el performance del recorrido se generó un itinerario de estaciones. La intención es categorizar la temática a abordar durante la actividad. Para esta propuesta, se van a proponer cuatro temáticas distintas de Estaciones, cada una involucra intervenciones que se ejecutan desde diversas prácticas artísticas mencionadas en el apartado anterior.

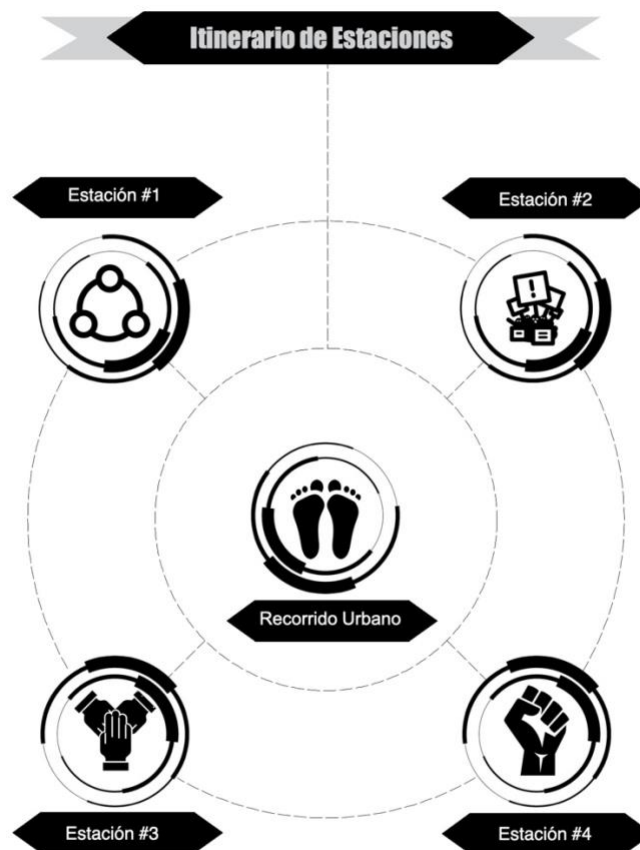


Ilustración 41 Itinerario de las Estaciones. Elaboración propia

Estación #1: ¿Por qué nos empezamos a organizar?

Ubicación: En calle 1 entre avenida 8 y avenida 10, frente al bar La Avispa.

Duración: 30 min

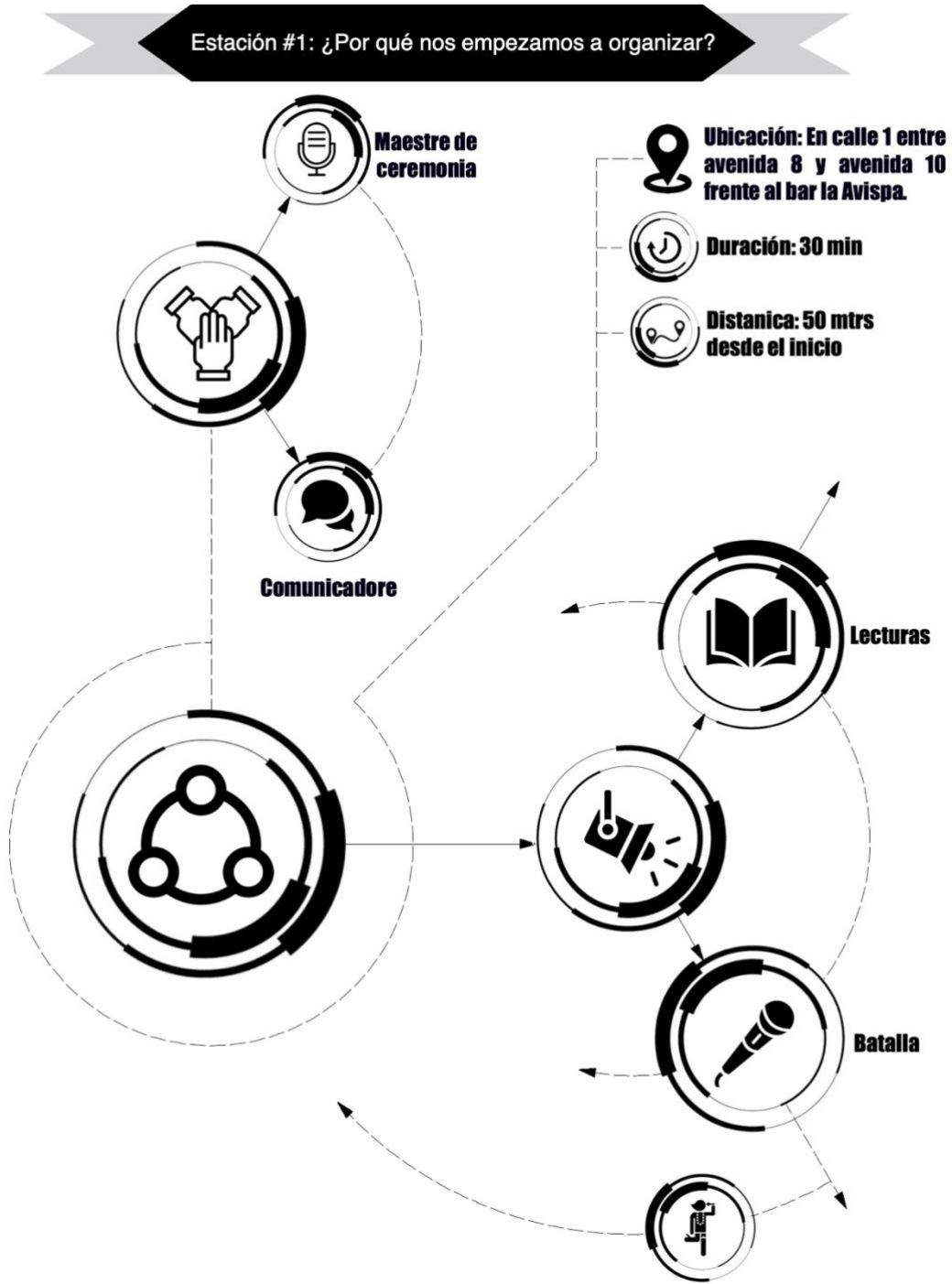


Ilustración 42 Diagrama de intervenciones Estación 1. Elaboración propia.

Objetivo de la estación: Las personas en esta estación pueden conocer cuál fue el papel de los bares de “ambiente”-sobre todo en los años 80s- para la organización y construcción de tejido social de las personas homosexuales y lesbianas.

Intervenciones en el espacio público que se realizarán durante esta estación:

- Lectura Pública sobre un texto cuir.
- Pequeña batalla de Lipsync drag.

Temas a abordar por la persona comunicadora:

1. Se reflexiona colectivamente sobre la diferenciación del uso y valor de los espacios para ambos colectivos.
2. Se reflexiona colectivamente sobre la importancia que tuvo gestionar espacios seguros, para el reconocimiento entre pares, para los colectivoslésbicos feministas.
3. Se reflexiona colectivamente sobre la importancia que tuvo gestionar espacios seguros el empoderamiento crítico sobre la desigualdad y discriminación estructural para los colectivoslésbicos feministas.
4. Se reflexiona colectivamente sobre la importancia que tuvo, para algunos grupos de lesbianas, adoptar un modelo masculinizado de expresión de género, como estrategia de visibilidad y como dinámica de interacción social, basados en la emulación de la heterosexualidad normativa.
5. Se reflexiona colectivamente sobre la importancia que tuvo gestionar espacios de fuga o experimentación de la sexualidad para los colectivos de homosexuales asociados, principalmente, a bares clandestinos y espacios públicos en zonas marginalizadas de la ciudad.
6. Se reflexiona colectivamente sobre la incidencia que tuvo este tipo de apropiaciones espaciales para los colectivos de homosexuales en la construcción de una identidad.

7. Se reflexiona colectivamente sobre la condición favorable que se dieron para los grupos más privilegiados que tuvieron acceso a la educación y trabajo formal para mejorar sus condiciones de vida.
8. Se mencionan las primeras propuestas organizativas de la cuales se tiene un breve registro:
 - Movimiento para la Liberación Homosexual (MLH), de la Organización Socialista de las Trabajadoras (OST). 1978.
 - Grupo lésbico los “Los Búfalos”. 1978.
9. Se mencionan algunos de los grupos organizados quienes utilizaron el bar la Avispa como espacio seguro para su conformación en distintas décadas, por ejemplo:
 - Grupo Lésbico Feminista Las Entendidas.
 - Grupo 5 de abril.
 - Grupo Las Humanas.
 - Asociación de Lucha contra el Sida. Movimiento Lésbico y Gay celebrando abril saliendo de silencio.
 - Grupo Claro Oscuro.
 - Colectivo Gay Universitario.
 - Grupo Travestis luchando contra el SIDA.
 - Fundación Vida.

Estación #2: ¿Por qué nos empezamos a manifestar?

Ubicación: Inicia en calle 0, entre avenida 2 y avenida 4, frente al restaurante McDonald's, antiguo cine Rex

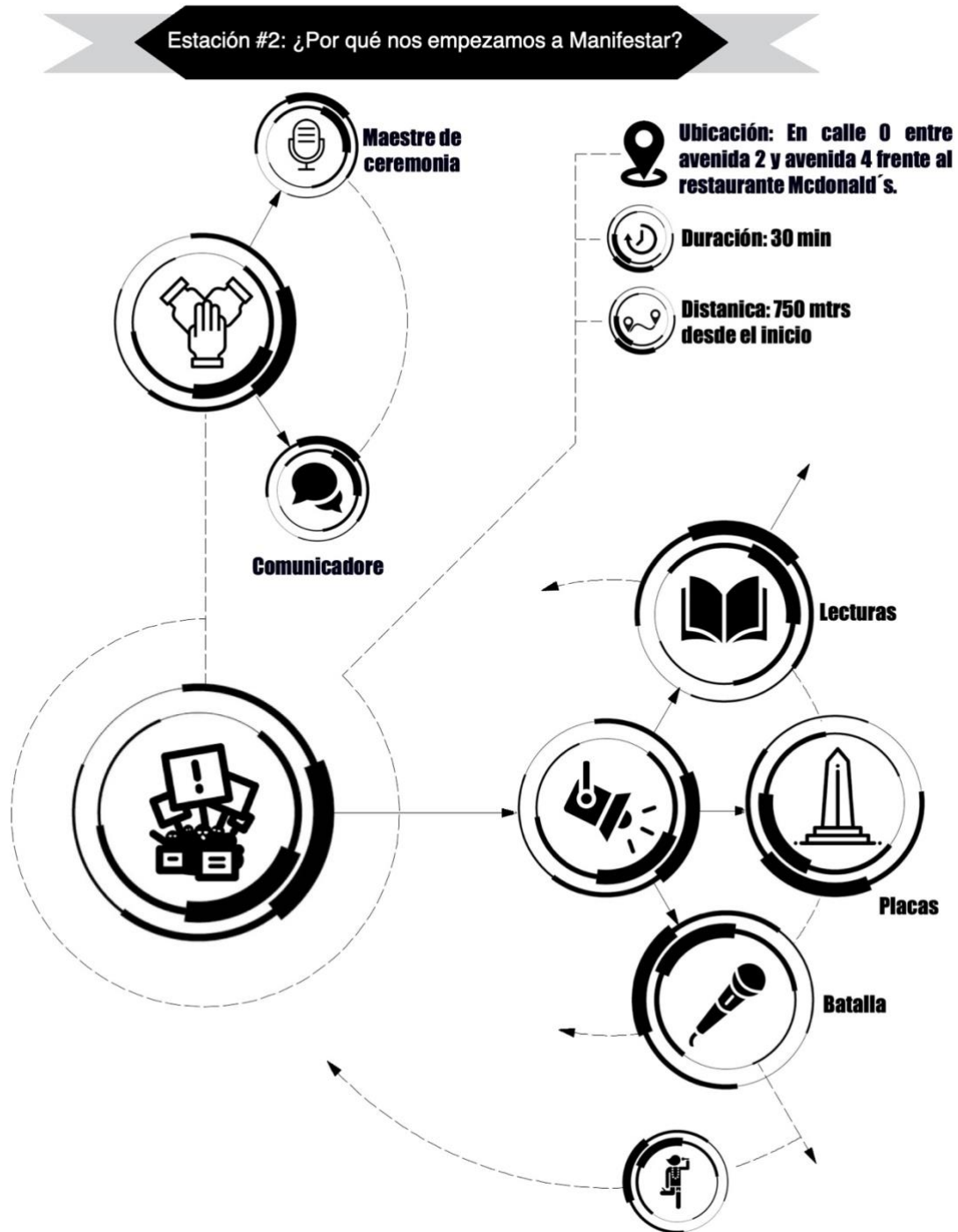


Ilustración 43 Diagrama de intervenciones Estación 2. Elaboración propia

Objetivo de la estación: Las personas en esta estación del recorrido pueden conocer cuáles fueron las primeras manifestaciones públicas realizadas por grupos de ciudadanos sexualmente diversos. Además de conocer los motivos que llevaron a este grupo de ciudadanos a manifestarse.

Intervenciones en el espacio público que se realizarán durante esta estación:

- Lectura Pública sobre un texto cuir.
- Pequeña batalla de Lipsync Drag.
- Colocación de la placa conmemorativa: Segunda manifestación pública registrada: cine Rex 1982.

Temas abordar por la persona comunicadora:

1. Se reflexiona colectivamente sobre la diferenciación del uso y valor de los espacios para ambos colectivos.
2. Se reflexiona colectivamente sobre la importancia que tuvo gestionar espacios seguros para la militancia organizada para los colectivos lésbicos feministas.
3. Se reflexiona colectivamente sobre la importancia que tuvo auto gestionar espacios seguros la formación crítica sobre la desigualdad y discriminación estructural para los colectivos lésbicos feministas.
4. Se reflexiona colectivamente sobre la importancia que tuvo gestionar espacios de espacios de protección y sobrevivencia para los colectivos de homosexuales y mujeres trans asociados a la pandemia del VIH-SIDA.
5. Se reflexiona colectivamente sobre la importancia que tuvo gestionar espacios de espacios informativos, para los colectivos de homosexuales y mujeres trans asociados a la pandemia del VIH-SIDA. De estos espacios surge la iniciativa de despatologizar la categoría homosexual.

6. Se reflexiona colectivamente sobre la incidencia negativa que tuvo la pandemia del VIH-SIDA para los colectivos de homosexuales y mujeres trans en la construcción de una identidad urbana subalterna.
7. Se reflexiona colectivamente sobre la condición desfavorable en que la pandemia del VIH-SIDA dejó a los grupos que se identificaban como propagadores del virus que generó estigma, discriminación y violencia en espacios públicos.
8. Se reflexiona colectivamente sobre la importancia que tuvo gestionar espacios politizados de diversos colectivos asociados a la despatologización de la homosexualidad.
9. Se comparten dos iniciativas de movimientos organizados para manifestar sus preocupaciones en torno a la patologización de la homosexualidad:
 - La manifestación pública en 1980 frente al cine Universal en Paseo Colón para prohibir la exhibición de la película cruising, ya que se consideraba promovía una imagen negativa de las personas homosexuales. Participaron 17 personas.
 - La manifestación pública en 1982 frente al cine Rex en el centro de San José para motivar a las personas de ir a ver la película Making Love (Su otro amor), ya que se consideraba promovía una imagen positiva de las personas homosexuales. Asistieron más de 150 personas el día del estreno.

Estación #3: ¡Sobre las redadas!

Ubicación: Inicia en calle 5, entre avenida 0 y avenida 1, esquina sur frente al restaurante Rostipollos.

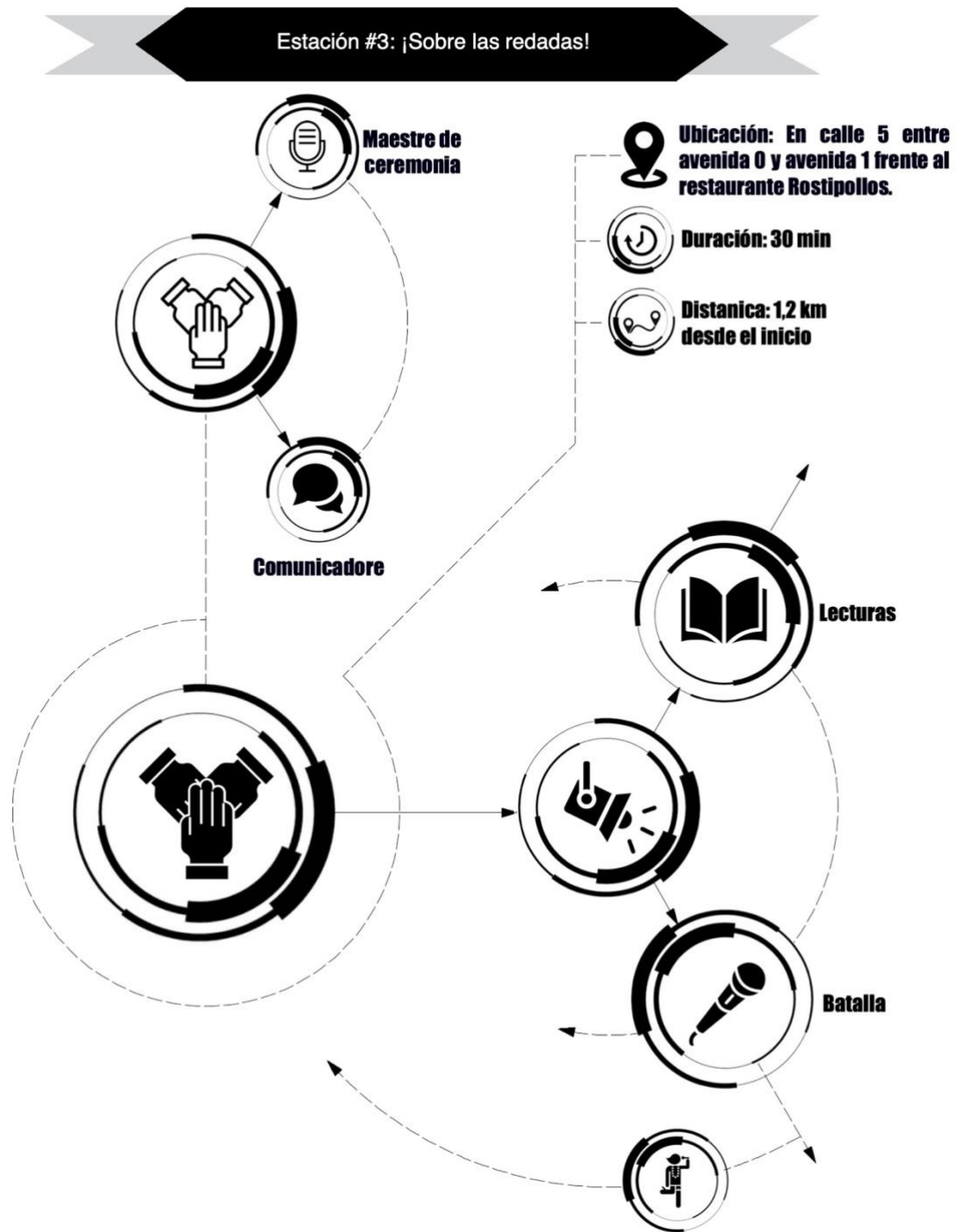


Ilustración 44 Diagrama de intervenciones Estación 3. Elaboración propia.

Objetivo de la estación: Las personas en esta estación del recorrido pueden conocer las prácticas discriminatorias y de violencia ejercidas por la fuerza pública y la ciudadanía hegemónica contra los grupos sexualmente diversos durante el inicio de la pandemia del VIH-SIDA. Además, de poder conocer algunos espacios significativos que se construyeron como seguros en ese contexto.

Intervenciones en el espacio público que se realizarán durante esta estación:

- Lectura Pública sobre un texto cuir.
- Pequeña batalla de Lipsync Drag.

Temas abordar por la persona comunicadora:

1. Se reflexiona colectivamente sobre el proceso de construcción de la criminalización en personas asociadas como propagadoras del virus del VIH (Nombrado por muchos en sus inicios como “el cáncer gay”, o como el “Síndrome del Compromiso Gay”).
2. Se reflexiona colectivamente cómo el Estado costarricense emprendió una serie de medidas políticas, higiénicas y policíacas -respaldadas por el discurso médico- que promovieron la construcción de un estigma social que acusaba a las personas sexualmente diversas visibles como únicos culpables de la propagación del VIH.
3. Se reflexiona colectivamente sobre el efecto negativo que tuvo la visibilidad forzada de la ciudadanía sexualmente diversa en la escena pública.
4. Se reflexiona colectivamente sobre el efecto negativo que tuvieron los diarios del país en la difusión de un discurso de odio hacia la ciudadanía sexualmente diversa.
5. Se reflexiona colectivamente sobre la intervención policial contra las personas de la ciudadanía sexualmente diversa, que incluyó medidas de vigilancia, persecución y control, tales como las redadas, el hostigamiento y la expulsión.

6. Se reflexiona colectivamente sobre las medidas que consistieron en censurar sus prácticas de sociabilidad, regulando su acceso, disfrute y goce del espacio público y privado. Algunas de estas prácticas consistían en:
- Restricción del uso del espacio público: las actividades sociales de la comunidad LGBTI fueron desplazadas a las zonas marginales de la ciudad.
 - Expulsión del espacio público y de áreas de servicio comercial.
 - Agresivas y violentas redadas masivas en los centros de diversión nocturna.
 - Posesión forzada de los bienes personales de las personas de la ciudadanía sexualmente diversa por parte del cuerpo policial.
 - Modificación forzada de la imagen personal para evidenciar su condición de homosexual o lesbiana (cabello rapado).
 - Someter a las personas a acciones “correctivas”, que consistían en realizar trabajos en espacios públicos para resarcir su crimen moral.

Estación #4: ¡Devenir trans-territorial!

Ubicación: Inicia en calle 7, entre avenida 0 y avenida 1 , en la esquina sur, 50 al norte, frente al edificio Trejos.



Ilustración 45 Diagrama de intervenciones Estación 4. Elaboración propia.

Objetivo de la estación: Las personas en esta estación intervendrán el espacio físico del que fue el bar la Torre.

Intervenciones en el espacio público que se realizarán durante esta estación:

- Lectura Pública sobre un texto cuir.
- Pequeña pieza de danza contemporánea para resignificar y sanar el espacio.
- Colocación de la placa conmemorativa 05 de abril.

Temas abordar por la persona comunicadora:

1. Se comparten dos iniciativas de movimientos organizados para manifestar sus preocupaciones en torno a la criminalización de la homosexualidad:
 - 14 de marzo de 1987, cuando ocurrió la mayor redada en San José de la cual se tiene registro, en la que se detuvo a 253 homosexuales en el bar La Torre. El Ministerio de Seguridad, a cargo de Rolando Ramírez, justificó que los arrestados participaban en "escenas que riñen contra la moral".
 - 15 de marzo de 1987. El intento fallido del Ministro de Salud de turno+ Edgar Mohs, de una polémica iniciativa para aplicar la prueba de VIH a los más de 189 mil funcionarios públicos del país, quienes deberían comunicar el resultado a sus jefes.
 - Esto dio paso a que varias personas reconocidas y abiertamente homosexuales de distintos sectores entre ellos cultura, gobierno, academia, etc. Publicaran una carta como iniciativa de denuncia. La carta se publicó el 05 de abril de 1987. Y de ahí surge el movimiento de organización social activista LGBTIQ llamado "5 de abril".

Conclusiones: Los recuerdos son memoria, la memoria es poder.

Para el año 2020 se habían declarado 41 cantones libres de discriminación, de los 82 cantones en total que hay en el país; sin embargo, ninguno tiene ni la menor idea de cómo responder ante esta iniciativa, gestionada por el Frente por los Derechos Igualitarios (FDI) y que pretende declarar a los gobiernos locales como espacios libres de discriminación (Salud, 2018, pág. 8). Cualquier coincidencia con la política pública nacional, no es coincidencia.

Cuando se escribe política nacional no se toma en consideración los recursos materiales, humanos, simbólicos y financieros que se requieren para llevar a cabo con éxito esos lineamientos. Por esa razón, la política nacional queda enclaustrada y solo sirve para acumular papel en las oficinas administrativas de los gobiernos locales y central. Esta propuesta no pretende convertirse en Política Nacional, esta propuesta es un acto político de resistencia que pretende motivar e incentivar a ciudadanos sexualmente diversos de otras regiones periféricas del país, a tomar la dirección de sus propios procesos de emancipación.

Esta propuesta pretende pasar directo del auditorio donde se realizará la defensa a la búsqueda insaciable de financiamiento para poder ejecutarlo. Por lo que el verdadero proyecto inicia una vez finalizado el proceso académico. Esta iniciativa puede ser de interés para oficinas de género de los gobiernos locales, sobre todo de la municipalidad de San José. Organizaciones internacionales LGBTIQ que publiquen fondos privados en distintos concursos durante el año y fondos públicos también concursables, sobre todo los que publica el Ministerio de Cultura Juventud y Deportes.

Es importante buscar el financiamiento para poder cubrir todos los gastos de los honorarios profesionales de las personas involucradas en el proceso. No se busca la validación institucional, al contrario, la institucionalidad tiene una deuda histórica con

estos grupos sociales, y están en la obligación de invertir los recursos públicos, - nuestros recursos- en proyectos pensados y sentidos por el bien común de un grupo ciudadano marginalizado. Que no solo visibilice desde la autonomía y representatividad real, sino que reivindique al colectivo desde una verdadera postura de respeto por sus procesos de emancipación, para un verdadero empoderamiento crítico ciudadano.

Es importante advertir que este proyecto no puede caer en manos de empresarios liberales que buscan lucrar a partir de la expropiación y explotación de los cuerpos y los afectos de las personas menos privilegiadas de la ciudadanía sexualmente diversa. Estas personas pueden tomar estas ideas, apropiarse de ellas y ejecutarlas bajo lógicas capitalistas para el bien individual. Sus privilegios no les permiten ver con empatía la desigualdad en la que viven la gran mayoría menos privilegiada. A todas estas personas que se hacen llamar “comunidad LGBTIQ” desde ese lugar de privilegio blanco, capitalista y heteronormativo, les dejamos claro que ustedes no merecen ser parte de esta propuesta.

Nuestros recuerdos a pesar de que son invisibles y silenciados para la hegemonía, tienen valor simbólico excepcional y es duradero siempre y cuando se conserven en el tiempo. De ahí el mayor valor de este texto, querer ser un conato de registro histórico de una ciudad que nadie cuenta y pocos recuerdan.

Quisiera finalizar con la frase, que leí por primera vez en un libro de Patricia Alvarenga “Los recuerdos son memoria, la memoria es poder”. Traigo a colación esta frase con la intención de recalcar la importancia de la memoria en el tejido social, no para ejercer poder hacia otras personas, como lo hacen los ciudadanos que viven su vida bajo el régimen heteronormativo que consideran que nuestras vidas están en la vía incorrecta y desean vernos muertos, sino para cuando escuchemos de ellos esas palabras, no nos

afecte emocionalmente y ni nos lleve a lugares de soledad que no merecemos, por que sabemos bien de dónde vienen.

Bibliografía

- Sassen, S. (2015). *Expulsiones brutalidad y complejidad en la economía global* (Vol. 1). (B. Matienzo, Ed.) Buenos Aires, Argentina: Katz.
- Herra, L. R. (30 de Julio de 2021). Trans-territorialización, parte I: Lo epistémico. *Disenso crítica y reflexión latinoamericana*, 4(1), 82-109.
- Obregon, T. (2000). Algunas reflexiones sobre los significados del paisaje para la geografía. *Revista de geografía Norte Grande*, 27, 19-26.
- Besse, J.-M. (2010). El espacio del paisaje. *III jornadas del Doctorado en geografía* (págs. 01-13). La Plata, Argentina: Facultad de humanidades y ciencias de la educación de la Universidad Nacional de la Plata.
- Quesada, F. (2011). *La modernización entre cafetales San José, Costa Rica, 1880-1930* (Vol. 1). San José, Costa Rica: UCR.
- Sennett, R. (2015). *Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Venutolo, P. A. (2005). *De vecinos a ciudadanos* (Vol. 1). San José, Costa Rica: UCR.
- Álvarez, L. (2020). El comunismo como exterior constitutivo del ser costarricense (1950-1959). *Dialogos revista electronica de historia*, 21(2), 85-108.
- Wahl, P. (1997). Tendencias globales y sociedad civil internacional ¿Una ongización de la política mundial? *Nueva sociedad*(149), 42-50.
- Roy, A. (2017). *Contra Narrativas*. Recuperado el diciembre de 2021, de <https://www.contranarrativas.org>:
<https://www.contranarrativas.org/coyunturas/2017/11/15/la-ongizacion-de-la-resistencia>

- Büchely, L., & Salas, N. (Junio de 2019). ¿Neoliberalismo trans? Una lectura crítica de las ONG LBGTI y el activismo por los derechos de las mujeres trans en Colombia. *Desafíos*, 31(1), 45-81.
- Ciocoletto, A. (2014). *Herramientas de análisis y evaluación urbana a escala de barrio desde la perspectiva de género*. Universidad Politécnica de Cataluña, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. España: Universidad Politécnica de Cataluña.
- Herra, L. R. (2020). La construcción espacial del sujeto indomito. *Corpo-grafías: Estudios críticos de y desde los cuerpos*, 7(7), 31-52.
- UrbiPedia. (2014). *Congreso Internacional de Arquitectura Moderna*. Recuperado el noviembre de 2021, de www.urbipedia.org: https://www.urbipedia.org/hoja/Congreso_Internacional_de_Arquitectura_Moderna
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio (1974)* (Vol. 1). Madrid, España: Capitán Swing.
- Córdova, H. (2020). Hacia un breve glosario queer: algunas nociones acerca del género, la sexualidad y la teoría queer. *Análisis revista colombiana de humanidades*, 52(96), 95-121.
- Kaczynski, T. (2010). *El truco más ingenioso del sistema* (Vol. 1). Estados Unidos: Más que palabras ediciones.
- Silvestri, L. (01 de abril de 2020). *Homofobia, discursos de odio y propiedad privada-anti merch del bien-Leonor Silvestri*. Recuperado el diciembre de 2021, de Haciendo amigos con Leonor: https://www.youtube.com/watch?v=xOIppFx6obg&ab_channel=haciendoamiguesconLeonor
- Silvestri, L. (29 de julio de 2019). *Visibilización, elegilismo, pink washing por Leonor Silvestri*. Recuperado el diciembre de 2021, de Tucoypapa: https://www.youtube.com/watch?v=3-IOi4_Is5Y&ab_channel=tucoypapa

- Márquez, F. (2019). Patrimonio: Contranarrativas Urbanas. En F. M. (ed), *Patrimonio: Contranarrativas Urbanas* (págs. 01-357). Chile: UAH Ediciones.
- Aguilera, C. (2019). Patrimonio hostil y pasado reciente. Londres 38. En F. M. (ed), *Patrimonio: Contranarrativas Urbanas* (págs. 93-114). Chile: UAH Ediciones.
- Márquez, F., & Rozas, V. (2019). Ocupación y reclamo. Universidad de Chile. En F. M. (ed), *Patrimonio: Contranarrativas Urbanas* (págs. 53-74). Chile: UAH Ediciones.
- Falconí, D., Castellanos, S., & Viteri, M. (2014). *Repensar lo queer en America Latina: dialogos desde-con el sur*. Barcelona, España: Egales.
- Solá, M., & Urko, E. (2013). *Transfeminismos, epistemes, fricciones y flujos*. Madrid, España: Txalaparta.
- Cervetto, R., & López, M. (2016). *Agítese antes de usar. Desplazamientos educativos, sociales y artisticos en América Latina*. San José, Costa Rica: Fundación Malba y TEOR-ÉTICA.
- Falconí Trávez, D. (2018). *Inflexión Marica, escrituras del descalabro gay en América Latina*. (Vol. 1). (01-358, Ed.) Barcelona, España: Egales.
- Jiménez, J. D. (2017). De lo privado a lo público: la celebración del orgullo LGBTI en Costa Rica, 2003-2016. *Diálogos revista electronica de historia*, 18(1), 65-90.
- Muxí, J. M. (2011). *Usos del tiempo y la ciudad*. Ayuntamiento de Barcelona, Sector de educación, Cultura y Bienestar. España: Ayuntamiento de Barcelona.
- INAMU. (2012). *Encuesta de uso del tiempo en la Gran Área Metropolitana 2011: una mirada cuantitativa del trabajo invisible de las mujeres*. Instituto Nacional de las mujeres, Universidad Nacional, Instituto de Estudios Sociales en población, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Colección Estadísticas de la desigualdad por género. San José: INEC.
- Salud, M. d. (2018). *Guía corta: situación de derechos de las peronas LGBTI en Costa Rica*. Recuperado el Noviembre de 01, de ministeriodesalud.go.cr: https://www.ministeriodesalud.go.cr/sobre_ministerio/DPEEAS/DPEEAS_informe_derechos_lgtbi_en_cr_2018.pdf

- Chacón, E., & Cascante, J. (2015). *Una memoria histórica del movimiento lésbico en Costa Rica de 1970 al 2014* (Vol. I). (C. Irreversibles, Ed.) San José, Costa Rica: Colectiva Irreversibles.
- Crispín, Á., & López, Á. (18 de enero de 2000). Visión geográfica de los lugares gay de la ciudad de México. *Cuicuilco*, 7(18), 01-16.
- Herra, L. R. (2018). Aprender a correr en tacones: producción de espacio urbano de las minorías diversas en San José, Costa Rica. *URBS Revista de estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 8(2), 39-61.
- Escalona, E. G. (2000). "Del armario al barrio: aproximación a un nuevo espacio urbano." *Anales de geografía de la universidad complutense*, 20(1), 437-449.
- Jiménez, J. D. (2016). La criminalización de la diversidad sexual y el inicio del activismo gay en Costa Rica 1985-1989. *Revista Rupturas*, 6(1), 61-90.
- Jiménez, J. D. (2018). Ciudadanía sexual en Costa Rica: los actos, las identidades y las relaciones en perspectiva histórica. *Revista interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 4(30), 1-31.
- González, J. P. (2020). El VIH-sida, los homosexuales y el cuerpo de la ciudad: La intervención higienista en San José, Costa Rica en 1987. *Amerika memorias identidades y territorios*(20), 01-16.
- Murillo, L. G. (18 de Febrero de 2021). Entrevista personal. *Fuente propia*. (L. R. Herra, Entrevistador)
- Herra, L. R. (2021). Trans-Urbanismo: economía cuir afectiva en el trabajo sexual por mujeres trans en los 80 en San José Costa Rica. *Cuadernos del CILHA. Dossier: cartografías culturales: entre efectos y afectos de la violencia de género*(34), 1-34.
- ARKIV. (2010). "Cruising": "No la vea si usted no está totalmente seguro de su sexo" (1980). Recuperado el noviembre de 2021, de Arkiv: <http://www.arkivperu.com/cruising-1980/>

- Madrigal, F. (2014). *Reescribiendo la historia del movimiento LGBT de Costa Rica*. Recuperado el Octubre de 2021, de Cipacdh.org: https://www.cipacdh.org/cipac_articulo_completo.php?art=253
- Matamoros, A. (2009). *Mis vicisitudes con el VIH y SIDA* (Vol. 1). San José, San José, Costa Rica: Editorama S.A.
- VIH, B. H. (2010). *Grupo de trabajo sobre tratamiento del VIH*. Recuperado el octubre de 2021, de GTT-VIH.ORG: <http://gtt-vih.org/book/print/6815#:~:text=1987.,primer%20antirretroviral%20que%20recibe%20aprobaci%C3%B3n>.
- Jiménez, J. D. (2017). Matrimonio igualitario en Costa Rica: Los orígenes del debate 1994-2006. *Revista Ciencias Sociales Universidad de Costa Rica, I(I)*, 157-172.
- Nación. (13 de julio de 2014). *La historia corta de una marcha larga*. Recuperado el Noviembre de 2021, de nacion.com: <https://www.nacion.com/revista-dominical/la-historia-corta-de-una-marcha-larga/2U3TL6QGAVHUFEQLPINPASW5MY/story/>
- Vice. (17 de junio de 2013). *El beso en resistencia en Costa Rica*. Recuperado el noviembre de 03, de vice.com: <https://www.vice.com/es/article/bn4ebm/el-beso-en-resistencia-en-costa-rica>
- Rojas, M. (26 de junio de 2010). *Mauricio Rojas*. Recuperado el noviembre de 2021, de Ruta del beso diverso- ¿Que es la coodi?: https://www.youtube.com/watch?v=GhtNaDKp910&ab_channel=MauricioRojasZ%C3%BA%C3%B1iga
- ASEV. (2021). *Asociacion Esperanza Viva*. Recuperado el Noviembre de 2021, de www.asociacionesperanzaviva.org: <https://www.asociacionesperanzaviva.org/resena-historica>
- Mulabi. (2021). *Espacio Latinoamericano de sexualidades y derechos*. Recuperado el noviembre de 2021, de <http://www.mulabilatino.org/>: <http://www.mulabilatino.org/>

- FMV. (2021). *Fundación Michael Vásques*. Recuperado el noviembre de 2021, de <https://www.facebook.com/fundacionmichaelvasquez>:
https://www.facebook.com/fundacionmichaelvasquez/about/?ref=page_internal
- TransVida. (2021). *Trans vida*. Recuperado el noviembre de 2021, de [Transvidacr.org](https://transvidacr.org):
<https://transvidacr.org/historia/>
- TSE. (2015). *humanos, ¿Derechos humanos sometidos a referéndum? superando la relga de las mayrías desde la progresividad de los derechos*. Recuperado el noviembre de 01, de [tse.go.cr](https://www.tse.go.cr):
https://www.tse.go.cr/revista/art/21/carballo_madrigal.pdf
- ANEP. (2010). *Odio, No al referéndum del odio*. Recuperado el Octubre de 2021, de Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados:
<https://anep.cr/%C2%A1no-a-referendum-del-odio/>
- CIPAC. (2012). *Costa Rica: Multitud caminando en marcha de los invisibles y "limpio" el congreso*. Recuperado el Octubre de 2021, de [cipacdh.org](http://www.cipacdh.org):
http://www.cipacdh.org/cipac_noticia_completa.php?not=376
- Gobierno, C. R. (2018). *Día Internacional de la Acción para la Despatologización Trans*. Recuperado el noviembre de 2021, de [presidencia.go.cr](https://www.presidencia.go.cr):
<https://www.presidencia.go.cr/comunicados/tag/dia-internacional-de-la-accion-para-la-despatologizacion-trans/>
- MULABI. (2016). *Cartografía de derechos trans en Costa Rica*. Mulabi- Espacio Latinoamericano de sexualidades y Derechos. San José: OutRight Action International.
- GAFADIS. (2021). *Grupo de apoyo a familiares y amigos de la diversida sexual Costa Rica*. Recuperado el noviembre de 2021, de [Gafadis](https://www.facebook.com/Gafadis/):
<https://www.facebook.com/Gafadis/>

- HTCR. (2021). *Grupo de Hombres Trans Costa Rica*. Recuperado el noviembre de 2021, de Grupo de Hombres Trans Costa Rica: <https://www.facebook.com/HombresTransCR/>
- GenteDiversa. (2021). *Gente diversa CR*. Recuperado el noviembre de 2021, de Gente diversa CR: <https://www.facebook.com/gentediversacr/>
- CDG. (2021). *Colectivo Diversidad Guanacaste*. Recuperado el noviembre de 2021, de Colectivo Diversidad Guanacaste: <https://www.facebook.com/ColectivoDiversidadGuanacasteca/>
- SíwoAlâr. (2021). *Síwo Alâr Hombres trans*. Recuperado el noviembre de 2021, de Síwo Alâr Hombres trans: <https://www.facebook.com/SiwoAlar/>
- DCCR. (2021). *Diversidad Caribe Costa Rica*. Recuperado el noviembre de 2021, de Diversidad Caribe C.R: https://www.facebook.com/lgbticcr/?ref=page_internal
- MIO. (2021). *Museo de la Identidad y del Orgullo*. Recuperado el noviembre de 2021, de Museo MIO: https://www.facebook.com/museomiocr/?ref=page_internal
- ASOCCPUNTARENAS. (2021). *Asociación cuenta conmigo Puntarenas*. Recuperado el noviembre de 2021, de Asociación cuenta conmigo Puntarenas: <https://www.facebook.com/ASOCCPUNTARENAS/>
- ONUSIDA. (2021). *Estadísticas municipales sobre el VIH*. Recuperado el octubre de 2021, de ONAIDS.ORG: https://www.unaids.org/sites/default/files/media_asset/UNAIDS_FactSheet_es.pdf
- Wahl, P. (1997). Tendencias globales y sociedad cibil internacional ¿Una ongización de la política mundial? *Nueva Sociedad*(149), 42-50.
- Herra, L. R. (2020). Territorios: respuestas sociales y de resistencia desde grupos LGBTIQ en la ciudad frente al COVID-19. *Revista Rupturas*(10), 73-82.
- Herra, L. R. (2020). *Vamos hacer una comunidad LGBTIQ tóxica*. Recuperado el noviembre de 2021, de surcosdigital.com: <https://surcosdigital.com/vamos-a-hacer-una-comunidad-lgbtqi-toxica/>

- INAMU. (2011). *Encuesta de uso del tiempo en la Gran Área Metropolitana 2011: una mirada cuantitativa del trabajo invisible de las mujeres*. Encuesta, Instituto Nacional de las Mujeres, UNiversidad Nacional y Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Colección estadísticas de la desigualdad por género, San José.
- López, M. J. (2014). El sentido de pertenencia y la valoración del paisaje frente a los procesos de crecimiento urbano. *Repositorio Institucional de la UNPL*, 01-12.
- Brea, L. (2020). *La pertenencia al espacio público desde una perspectiva de género*. Recuperado el noviembre de 2021, de Arquitexto.com: <https://arquitexto.com/2020/09/la-pertenencia-al-espacio-publico-desde-una-perspectiva-genero/>
- Martínez-García, P., & Palacios, J. M. (junio de 2019). Introducción: dialogos ente la democracia participativa y la interseccionalidad. Construyendo marcos para la justicia social. *Feminismo/s* 33, 13-20.
- Cultura, M. d. (2019). Indentidades revista de ciencias sociales y humanidades. En *Estudios de población LGBTI en El Salvador y Centroamérica* (Vol. 15). San Salvador, El Salvador: CLACSO.
- Foucault, M. (2014). *Historia de la sexualidad vol.1 la voluntad del saber*. México: Siglo XXI editores México.
- Sedgwick, E. (1998). *Epistemología del armario*. Ediciones de La Tempestad, S.L.
- Jagose, A. (1997). *Queer theory: an introduction*. U.S.A: NYU Press.
- Halperin, D. (2014). *How to be gay*. U.S.A: Belknap press.
- Butler, J. (2004). *Undoing gender*. U.S.A: Routledge.
- Marinucci, M. (2010). *Feminism is queer: the intimate connection between queer and feminist theory*. U.S.A: zed books LTD.
- Preciado, P. (2020). *Manifiesto contrasexual*. España: Editorial Anagrama.
- Kemp, J. (2013). *The penetrated male*. U.S.A: punctum books.

- McDowell, L. (1999). *Género, identidad y lugar*. Madrid, España: Cátedra (grupo Anaya, S.A.).
- Cvetkovich, A. (2018). *Un archivo de sentimientos trauma, sexualidad y culturas publicas lesbianas*. Barcelona: Edicions bellaterra.
- Fournier, M. (2017). *Género, clase y afectividad vínculos y comunicación en una comunidad trans*. Universidad de Costa Rica, Posgrado en comunicación y desarrollo. San José: UCR.